

¡Alerta!



**LA
TECNOLOGÍA PARA
IMPLEMENTAR
LA MARCA DE LA BESTIA**



Aquí se nota cómo la potencia del transmisor aumentaba con el correr de los años. El Señor permitió a nuestro hermano Juan Selent aumentar la potencia en su transmisor a 3 kW. Luego al instalar los dipolos aumentará a los 12 kW. Es maravilloso cómo el Señor ha movilizó a algunos hermanos, particularmente a los esposos Juan y Margarita Selent para llevar la sana enseñanza bíblica a grandes y pequeñas poblaciones; y en campos abiertos donde ahora pueden sintonizar Radio América las 24 horas desde hace ya casi tres años. Los esposos Selent ni bien fueron bautizados, se lanzaron a esta aventura sagrada... sin perder más tiempo. Sigamos orando por ellos, porque un ministerio estrictamente Bíblico en nuestros días no tiene muy buena acogida entre la jerarquía eclesiástica protestante.

Compare este equipo de 250 vatios con el actual. Además debemos tener en cuenta la innovación de la antena con sus dipolos. Generalmente cuando gastamos de lo que no disponemos para beneficio propio, sacamos préstamos y nos endeudamos hasta las orejas. Pero cuando se trata de la obra del Señor, medimos cada centavo, alegando que la Biblia no exige que demos lo que no tenemos... Sigamos orando por nuestros hermanos y sus dos muchachos, todavía pequeños, pero podrán ser de gran provecho para este maravilloso ministerio.



En Natalio, en el estudio radial que tiene nuestro hermano, tuvimos la oportunidad de transmitir en directo RESPUESTA BÍBLICA. Tuvimos dos sesiones: El sábado logramos responder 26 preguntas, y el domingo otras 30. En total el Señor nos ayudó a contestar 56 preguntas. ¡Cuán maravilloso es el Señor con nosotros, dándonos todo cuanto necesitamos para seguir en el ministerio radial!

Me ayudaron mucho los Hnos. Oscar Reinhardt y Juan Selent.

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN BALAAM Y LOS “AMIGOS” DE JOB?

Pastor J. Holowaty |

¡Alerta!

-Nº de Reg. del M.E.C. 2.320-

Director General
Pastor José Holowaty

Diseño Tapa
Sixto González

Diagramación
María de Aldao

Corrección
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100
(595-21) 963 125

Celular: (0982) 69 72 88

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
laverdad@radioiglesia.com

Messenger:
americalavoz@hotmail.es

Dirección en Internet:
www.radioiglesia.com

Año 11 Edición Nº 44
2012

Hemos lanzado esta interrogante por radio, pero nadie la pudo contestar en su totalidad, aunque varios anduvieron muy cerca. Si no conoce a Balaam ni sabe lo de los “amigos” de Job, permítame explicar en pocas palabras, que la historia de Balaam la podrá leer en los capítulos 22 al 24 de Números. Balaam fue invitado para maldecir a Israel y a cambio recibiría una remuneración muy tentadora, de parte de Balac, rey de Moab.

Pero sucedió algo muy extraño, que seguramente Balaam nunca imaginó siquiera. Cada vez que abría la boca para lanzar sus maldiciones, le salían bendiciones. ¡Pobre Balaam y pobre también quien lo alquiló! Ambos en cuanto a negocio, salieron perdiendo.

En lo que respecta a Job y sus... “amigos”, la similitud radica en el hecho que en ambos casos Dios controló, tanto a Balaam como a esos amigos de Job. Balaam se vio obligado a bendecir en lugar de maldecir, tal como dice en Números 23:23: **“Porque contra Jacob no hay agüero, ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!”**. “Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba” (Dt. 23:5). Si leemos con cuidado el libro de Job, notaremos que mucho de cuanto dijeron esos... “amigos” corresponde a un hombre inocente. No es posible ofrecer citas de tanto que hablaron estos hombres, ya que son muchas.

En cuanto a Balaam, la situación es otra, aunque tienen en común que en ambos casos el control estaba a cargo de Dios. Hay muchas profecías que nos ofrece este extraño profeta Balaam relacionadas con Israel. Note lo que dice este caballero en Números 23:18-24: **“Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; escucha mis palabras, hijo de Zipor: Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? He aquí, he recibido orden de bendecir; el dio bendición, y no podré revocarla. No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, y júbilo de rey en él. Dios los ha sacado de Egipto; tiene fuerzas como de búfalo. Porque contra Jacob no hay agüero, ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios! He aquí el pueblo que como león se levantará, y como león se erguirá; no se echará hasta que devore la presa, y beba la sangre de los muertos”. ¿Se imagina usted el rostro de Balac cuando escuchó las palabras de Balaam diciendo: “He aquí el pueblo que como león se levantará, y como león se erguirá; no se echará hasta que devore la presa, y beba la sangre de los muertos” (v. 24). La reacción de Balac fue colmada de furia: “Cuando vio Balaam que parecía bien a Jehová que él bendijese a Israel, no fue, como la primera y segunda vez, en busca de agüero, sino que puso su rostro hacia el desierto” (Nm. 24:1)?**

Índice

Como si todo esto no bastara, Balaam comienza a hablar del Mesías que sería descendiente de ese mismo pueblo: **“Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus manos le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has bendecido ya tres veces. Ahora huye a tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra. Y Balaam le respondió: ¿No lo declararé yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo: Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio, mas lo que hable Jehová, eso diré yo? He aquí, yo me voy ahora a mi pueblo; por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postreros días. Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos; dijo el que oyó los dichos de Jehová, y el que sabe la ciencia del Altísimo, el que vio la visión del Omnipotente; caído, pero abiertos los ojos: Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set. Será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente. De Jacob saldrá el dominador, y destruirá lo que quedare de la ciudad”** (Nm. 24:10-19). Dios puede usar incluso a sus enemigos a que le sirvan fielmente. Satanás mismo se sujeta a Jehová.

Sabemos que Nabucodonosor era un rey pagano, pero Dios lo usó llamándolo siervo suyo para castigar a Israel: **“Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua”** (Jer. 25:8, 9).

En el libro de Job hallamos acusaciones y reproches contra Job, pero también encontramos profundas verdades y profecías que luego se cumplieron en él mismo cuando Dios lo levantó de su dolorosa condición, duplicó sus riquezas, y permitió que viviera otros 140 años de vida feliz y saludable. Pero... ¿Qué sabemos de esos amigos? Notemos lo que Dios les dijo: **“Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job. Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job. Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job”** (Job 42:7-9). De no haber orado Job por ellos, es probable que habrían tenido que padecer lo que sufrió Job. Note especialmente lo que dice Job 42:8b: **“...Porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job”**.



- ¿Qué tienen en común Balaam y los “amigos” de Job? _____ Pág. 1
- El cristiano, el deporte y la vestimenta _____ Pág. 3
- Agua alcalinada - antioxidante _____ Pág. 7
- ¿Es buena la versión Reina-Valera 1960? _____ Pág. 8
- Los siete modelos bíblicos del rapto y resurrección _____ Pág. 13
- La imagen de Dios en el hombre _____ Pág. 19
- ¡Asombroso cumplimiento de las profecías! Daniel y los cuatro imperios mundiales _____ Pág. 33
- La Biblia y las lenguas _____ Pág. 37
- La tecnología para implementar la marca de la bestia _____ Pág. 43
- Los sacramentos de la “Santa Madre Iglesia” _____ Pág. 50
- Sección Poemas _____ Pág. 54
- El conocimiento innato de Dios en todo ateo, agnósticos y otros que se oponen al cristianismo _ Pág. 55

EL CRISTIANO, EL DEPORTE y la VESTIMENTA

Pastor J. Holowaty

Vamos a tratar un tema no muy corriente, nos referimos al deporte y a la vestimenta del cristiano.

Es mucho más fácil para mí, hablar de profecías bíblicas o de todas esas otras doctrinas bíblicas, donde no existen dudas si alguien protesta. La situación difícilmente llega a dividir a los hermanos cuando se trata de temas fundamentales. No obstante, la cosa es muy diferente cuando tocamos temas, como las tradiciones en el vestir y lo que muchos cristianos muy respetados por cierto y de buen fundamento bíblico en otras áreas, consideran absolutamente necesario. Hay que tener mucho cuidado de no introducir algo que, según el parecer de ellos constituya mundanalidad, carnalidad y cosas parecidas. Hasta a veces, pecados difíciles de perdonar.

He aprendido que un pedazo de trapo, un poco de pintura, un arete, un brazalete, o dar una pateada a un pedazo de cuero lleno de viento, puede producir toda una división en una gran y buena iglesia.

Repito, no quiero ofender a ninguno de esos hermanos que profesan sana doctrina, con quienes estoy muy bien identificado y quienes además son mis mejores colaboradores, especialmente en todo lo que es Asunción y alrededores, donde funciona nuestra querida Radio América, llevando la Palabra de Dios a tantas almas necesitadas con urgencia del mensaje celestial.

Me refiero de manera especial a las Iglesias que mantienen la sana doctrina a las que mucho admiro. He descubierto sin duda alguna, al menos hasta donde conozco, que es la denominación que mejor se ha mantenido sin caer en el laberinto del modernismo doctrinal, ni en el tan gustado cristianismo... digamos católico romano que muchos cristianos confunden con el cristianismo genuino.

Pero existe un problema, y aunque en este momento no constituye un peligro, yo lo veo avanzar a paso firme. Se trata de algo que podría producir un desmembramiento en estas denominaciones evangélicas, separando a los jóvenes de los mayores.

Pero... ¿Qué es eso? Bueno, se trata de algo tan insignificante como el vestir o el jugar al fútbol. Antes que todo, espero paciencia y comprensión de los hermanos de mi edad o aun mayores. De ninguna manera quiero criticarlos, nada está más lejos de mi ánimo. Lo hago con verdadero amor cristiano, queriendo conservar la estima que me tienen estos hermanos, pero al mismo tiempo invitándolos a meditar seriamente en todo cuanto he de decir.

En cierta oportunidad, al visitar una iglesia, un joven me preguntó si tenía algo grabado sobre el deporte. Él me dijo: «Hermano, ¿no tiene algún mensaje grabado sobre fútbol?». «No» – respondí – «No me ha parecido necesario hablar de esto». «Sí» – me dijo él – «quiero que nos diga algo al respecto». Le prometí que lo haría.

Por esta razón, estoy cumpliendo con ese compromiso. Cuéstemelo lo que me cueste, hay que hacerlo. Noté que si no se dice nada a tiempo, los mismos hermanos que tanto aman al Señor, por algo tan insignificante terminarán por ahuyentar a la propia juventud de su iglesia. Ya está sucediendo y lo peor de todo, es que esos jóvenes, aunque la mayoría asisten a otra iglesia, siempre se trata de congregaciones cuyas doctrinas básicas no son confiables.

Es así como por unos simples trapos, por unos pedazos de metal que son pura fantasía, o por un trozo de cuero inflado, estamos prefiriendo que nuestros jóvenes se vayan de nuestro medio, quedándonos siempre con personas adultas y niños, quienes también dentro de unos pocos años, ni bien crezcan seguirán el mismo camino. Terminarán por abandonar la iglesia que les ofreció tan buena doctrina.

A modo de introducción del tema, permítame citar estas palabras de Jesús: ***“Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!”*** (Mt. 23:24). ***“¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?”*** (Lc. 6:41). Es muy importante que sepamos, especialmente los líderes, pastores, diáconos, ancianos y maestros; que es perfectamente correcto que los cristianos no imiten al mundo, pero hay muchas cosas que nosotros hacemos exactamente igual que los demás.

Es a esto a lo que me refiero, y a esto se refiere Pablo cuando escribe a los hermanos de Corinto, él les dice: ***“Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis”*** (1 Co. 5:9-11). Por un lado, Pablo urge a los cristianos a no juntarse con los mundanos para nada, pero luego aclara que es imposible evitar esto por completo, mientras estemos aquí.

En muchos casos los mundanos son dueños de los supermercados por ejemplo, de las fábricas, atienden el correo, enseñan en la escuela y hasta nos gobiernan. Los cristianos al igual que todos los ciudadanos, compramos los alimentos en los supermercados y tenemos que cargar combustible al automóvil en estaciones de servicios, en la ma-

yoría de los casos administrados por incrédulos.

Nuestros hijos acuden a la escuela, donde rara vez el maestro o la maestra son cristianos. La Escritura además nos exhorta a orar por los gobernantes y los magistrados (que son los jueces), siendo que la gran mayoría, si no todos, no son cristianos.

El apóstol Pablo aclara que al decir: ***“No os juntéis”***, habla específicamente de cristianos que dicen ser nuestros hermanos, pero que andan desordenadamente, practicando pecados tales como: la inmoralidad sexual, la idolatría, la borrachera y cosas parecidas, en ese mismo contexto. Vemos entonces que, en muchos aspectos, aunque no nos guste, nos parecemos demasiado a los demás.

Muchas de las cosas que hacen los no salvos, no son malas; se visten como corresponde, estudian, asisten a encuentros deportivos, etc. Debemos comprender esto antes de fijar pautas en lo que a deporte se refiere por ejemplo. Y aunque en América Latina, sin duda lo más popular es el fútbol, deseo tocar aquí todo cuanto tiene que ver o gran parte de lo que tiene que ver con los deportes.

Pero... ¿Habla la Biblia acerca del deporte? Al leer lo que dice el apóstol sobre los deportes de sus propios días, tengo la impresión que Pablo era algo así como un aficionado a los deportes. Sería difícil que a un hombre al que no le gustara para nada el deporte, usara tantos detalles sobre sus variadas disciplinas para esclarecer su mensaje. Tomemos como ejemplo estas palabras de Pablo: ***“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible”*** (1 Co. 9:24, 25).

La carrera era muy conocida para Pablo, lo mismo que la lucha. No sé si usted alguna vez ha visto lo que es la lucha grecorromana profesional, donde lo que vale no es necesariamente la fuerza, sino el arte, la habilidad de hacer que el rival caiga y con ello pierda puntos. Este deporte rara vez puede verse por televisión, pero es realmente un deporte. Lo que Pablo destaca es, cómo los atletas se preparan para una competencia, porque la meta de cada uno es ganar, ¿no le parece?

Hacen muchos ejercicios, realmente ejercicios agotadores y a veces dolorosos. Llevan hasta el mismo límite la resistencia de sus cuerpos. Se abs-

tienen de muchos alimentos para no aumentar de peso, y para dar al organismo solo los nutrientes adecuados.

Lo notable es que los griegos a quienes Pablo escribe en la ciudad de Corinto, eran muy conocidos por su espíritu deportivo. De hecho, los «Juegos Olímpicos» o, si usted quiere «Olimpiadas» se originaron en Grecia.

Pero veamos lo que dice al respecto el *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*: «Juegos olímpicos: Juegos que se hacía cada cuatro años en Olimpia. Las olimpiadas de Grecia antigua celebradas cada cuatro años en honor al dios Zeus. Se iniciaron según la tradición en el año 776 A.C.».

Note que Pablo de ninguna manera les dice que ahora que se han convertido ya no tienen nada que ver con los deportes. ¡No! Por el contrario, usa este ejemplo porque sabe que está escribiendo a unos hermanos fanáticos de varios deportes allá en Corinto.

Solo piense por un momento, si Pablo hubiera estado convencido de que los deportes eran pecaminosos, ¿cree usted que se habría servido de estos ejemplos para explicar verdades fundamentales de la fe cristiana del aspecto espiritual?

En la *Biblia de Estudio* de Ryrie en español hablando sobre este mismo pasaje, Ryrie dice: «Pablo deduce una ilustración de los juegos atléticos bien conocidos de sus lectores que eran celebrados cada dos años en Corinto. Para ser ganador es mejor entrenarse diligentemente. En los juegos del istmo de Corinto el premio era... ¡Una corona de ramas de pino!».

Ahora, no me extrañaría que algunos hermanos en Corinto participasen en estos juegos, y que incluso algunos de ellos fueran hasta entrenadores. En este mismo capítulo, Pablo amplía lo espiritual y termina diciendo: **“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”** (1 Co. 9:26, 27).

Pablo de ninguna manera está sugiriendo que podría perder la salvación, sino que usa la analogía para aclarar que él al igual que los entrenadores de juegos deportivos era un entrenador, pero de la causa del evangelio. Su trabajo evangelístico era establecer una iglesia, enseñar y cimentarla en la sana doctrina (entrenarlos). Claro que si enseñaba una herejía de inmediato quedaría descalificado como maestro, como entrenador.

Pero... ¿Quiere decir que por todo esto podemos marcharnos a las canchas y patear con toda la fuerza el balón? Total si todo está bien, qué problema hay. Bueno, en cierto modo la respuesta es sí. Pero debo aclarar, que existen circunstancias en que el deporte, cualquiera de ellos es malo, y el cristiano debe evitarlo.

El deporte en sí no tiene nada de malo, como tampoco es pecado comer carne por ejemplo, salvo que a uno le haga mal por su salud. El deporte ni es pagano ni es cristiano, es solo deporte. Usted no es mejor ni peor cristiano porque coma o deje de comer aquello o lo otro. Pablo dijo: **“Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido”** (Ro. 14:1-3). Si Dios le ha recibido... hermanos, tenemos que hacer lo mismo.

Si parafraseamos estas palabras, y en lugar de comida colocamos juegos o deportes, que da igual, diría así: **«Recibid al débil en la fe, pero no para discutir sobre deportes. Porque uno cree que se puede participar del fútbol y de otros deportes, otro que es débil lo rechaza todo. El que es fanático de un cuadro deportivo o le gusta jugar, no menosprecie al que se opone a este y a otros juegos parecidos. Y el que no juega ni asiste a los estadios, no juzgue al fanático de los deportes; porque Dios ha recibido a ambos».**

Por otro lado, el joven que goza de los deportes, no debe argumentar con esos hermanos que no comparten su punto de vista. Para ellos esto es incorrecto y el joven debe respetar su opinión. Pero el hermano mayor, sea anciano o líder de la iglesia, de igual manera debe asumir la misma posición y respetar al joven que ama los deportes.

Si una de las partes insiste en que la otra no debe existir, entonces el deporte es malo. No porque sea malo en sí, sino que el espíritu que está dividiendo a los hermanos es dañino y es malo, y hay que evitarlo. Pero... ¿Quién debe ceder? ¡De nada vale esta pregunta! Porque en estas cosas cederá siempre el más maduro.

Si el antideporte es maduro dirá: **«Bueno, no estaré cuestionando algo que a mí no me gusta como persona y que la Palabra de Dios no prohíbe. No me gusta, pero no quiero que los jóvenes de mi iglesia se sientan culpables innecesariamente o que dejen la congregación y se vayan a una iglesia liberal por causa de este pedazo de cuero con viento».**

Pero si el antideporte no es de este tipo de gente, no quiere ceder, entonces el deportista... por mucho que le guste esto, cederá y no hará aquello que podría servir de escándalo para otros. En el mismo pasaje de Romanos, Pablo termina diciendo: ***“Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. Pero si por causa de la comida (o por causa del deporte, diríamos aquí) tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya (o por tu deporte preferido o favorito) se pierda aquel por quien Cristo murió... Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida (agregue: por causa de los deportes)... Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado”*** (Ro. 14:14, 15, 18-20, 22, 23).

El fútbol al igual que la mayoría de los deportes, no constituye pecado alguno, tampoco el hecho que uno tenga que jugar con inconversos, porque lo mismo hacemos cuando tratamos con ellos en el banco, supermercado, escuela, estación de servicios, etc. Pero si usted me dice que esta comparación no cabe aquí, porque lo uno es indispensable y lo otro no, permítame decirle que cuando Pablo escribió no había bancos ni estaciones de servicios hasta donde yo sé; tampoco había automóviles, ni supermercados. Por eso no podía usarlos para comparación.

La discusión de qué comer y qué no comer es muy parecida a la de los deportes. Jesús hablando de los alimentos dijo: ***“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre... Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”*** (Mt. 15:11, 19). Entonces qué... ¿Podemos ir a la cancha a darle una buena pateada a ese pedazo de cuero con viento? En principio sí, pero consideremos a continuación cuándo no debemos hacerlo:

1. Cuando practicar el fútbol, por ejemplo, puede provocar disgusto en la iglesia, hay que limar esto primero.
2. Cuando la práctica entorpece su horario de actividades en la iglesia.

3. Cuando el joven cristiano no puede mantener en alto su testimonio, porque claro, se altera o se violenta cada vez que le atribuyen una falta que cometió otro.
4. Cuando debido al deporte la vida espiritual es desplazada a un nivel secundario.
5. Cuando debido al papel tan destacado del joven cristiano en el deporte, éste se convierte en un orgulloso y ególatra.
6. Cuando hay que sacrificar la armonía y buen funcionamiento de la familia, por causa de ese pedazo de cuero con viento.

Pero... ¿Tiene ventajas para el cristiano participar en deportes? La respuesta es sí. Por ejemplo, el cristiano puede alcanzar a otros deportistas para Cristo, mediante su buen desempeño en el mismo, por su disciplina, conducta sobria, su humildad. Además de poder hablarles directamente a sus compañeros, orar con ellos y por ellos. Nadie puede hacerlo mejor que él.

Además, el deporte mantiene el cuerpo del cristiano cansado y ocupado, lo cual le evita muchos pensamientos morbosos y destructivos, ayudándole así a canalizar sanamente las energías propias de la edad.

Además como viaje con tanta frecuencia y me hospedo en tantos hogares, he visto algo que me ha ayudado a entender mejor este punto. En hogares donde las familias cuentan con... por lo menos un joven entre los 14 y 25 años de edad, si el joven es dado al deporte, al entrar en su dormitorio uno puede ver las paredes parchadas con fotografías de jugadores famosos, equipos completos, banderines, etc. Todo cuanto tiene que ver con su cuadro favorito, allí está.

Otra escena completamente diferente se ve en el dormitorio del joven poco dado a los deportes, tal vez porque se le prohibió. Usted podría pensar: *«Bueno, allí seguramente las paredes están parchadas de textos bíblicos»*. Eso quisiera yo. Pero muchas veces son fotografías de mujeres semidesnudas y no las hay más desnudas porque los padres no quieren. Esto ocurre justamente por la falta de interés en aquello que requiere ejercicio corporal. ¡Cuánto beneficia a la juventud el cansancio físico para evitar inclinaciones pecaminosas propias de la edad!

Sin embargo hay algunos juegos a los que se les da el nombre de «deporte», pero que en realidad no lo son. Es necesario que aclaremos muy bien este asunto, ya que los mismos traen consigo

violencia y la propia destrucción del cuerpo. Por ejemplo, el boxeo no es deporte, es salvajismo. La tan conocida lucha libre, tampoco es deporte, ni las corridas de toros, ni las peleas de gallos, o las carreras automovilísticas. Pero el fútbol, el ciclismo, las carreras (digamos el correr), el basquetbol, el tenis y otros juegos parecidos, no dañan al cristiano para nada. Pero qué en cuanto a asistir a los juegos.

Bueno, en muchas de nuestras ciudades, si no tenemos equipos profesionales o ligas mayores, sí tenemos algún equipo aficionado. ¿Pueden los jóvenes cristianos de nuestras iglesias asistir a las canchas como hinchas de tal o cual equipo. Bueno, no existe ninguna cláusula bíblica en contra, pero es necesario aclarar en qué circunstan-

cias los jóvenes no deben asistir:

1. Cuando hay posibilidad de borracheras y peleas, hay que averiguar bien esto.
2. Cuando no hay seguridad absoluta para los espectadores.
3. Cuando debemos sacrificar el dinero que tanto necesitamos para pagar la entrada y no usarlo para lo más necesario.
4. Cuando debido a nuestro temperamento no podemos aceptar la derrota del equipo preferido.
5. Cuando el juego coincide con alguna actividad de la iglesia, ya que la mayoría de los juegos tienen lugar los días domingo, y esto hay que verlo de cerca.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

AGUA

alcalinada - antioxidante



La cuestión «agua antioxidante» no es nada nueva. Lea lo que sigue y póngase al día de lo que el Señor, nuestro Creador, nos ha preparado para que sepamos que los fármacos no constituyen toda la ayuda cuanto tenemos al alcance para mantenernos sanos físicamente también. La iglesia no desempeña el papel de enseñar qué sí y qué no en lo relacionado con la vida física, sin embargo es la Biblia la que nos ofrece abundante información del cómo y por qué tantas enfermedades. Un ejemplo es el cáncer, “*incurable?*”.

El **Agua Antioxidante Inmaculada** está basada en un estudio científico de Otto Heinrich Warburg, ganador de dos premios Nobel de medicina.

Warburg demostró este hecho al lograr crear células cancerosas en un ambiente ácido. De he-

cho, las sustancias ácidas rechazan el oxígeno; en cambio, las sustancias alcalinas atraen el oxígeno. Un ambiente alcalino detiene a las células cancerosas en su desesperado arranque de multiplicación.

Hace ya algunas décadas el doctor Warburg (único médico que ha ganado dos premios Nobel en vida en la misma modalidad), demostró que la causa principal de cáncer es demasiada acidez en el cuerpo, lo que significa que el pH, potencial de hidrógeno, en el cuerpo está por debajo del nivel normal de 7.365, lo que constituye un estado «ácido».

Warburg investigó el metabolismo de los tumores y la respiración de las células y descubrió que las células de cáncer se mantienen y prosperan en un pH bajo, tan bajo como 6.0, debido a la producción de ácido y elevado CO₂. Él cree firmemente que hay una relación directa entre el pH y el oxígeno. Un pH alto, es alcalino y significa una mayor concentración de moléculas de oxígeno, mientras que un pH bajo, es ácido y se traduce en menores concentraciones de oxígeno... el mismo oxígeno que se necesita para mantener las células sanas.

En 1931 fue galardonado con el Premio Nobel de Medicina por este importante descubrimiento. Las siguientes son algunas citas directas dadas por el doctor Warburg durante las conferencias médicas, donde fue el orador principal:

- «Los tejidos cancerosos son tejidos ácidos, mientras que los sanos son tejidos alcalinos. El agua se divi-

de en H^+ y los iones OH^- , si hay un exceso de H^+ , que es ácido, y si hay un exceso de iones OH^- , entonces es alcalina».

En su obra *El metabolismo de los tumores* Warburg demostró que todas las formas de cáncer se caracterizan por dos condiciones básicas: la acidosis y la hipoxia (falta de oxígeno).

- «La falta de oxígeno y la acidosis son las dos caras de una misma moneda: cuando usted tiene uno, usted tiene el otro».
- «Todas las células normales tienen un requisito absoluto para el oxígeno, pero las células cancerosas pueden vivir sin oxígeno, una regla sin excepción».
- «Privar a una célula de 35% de su oxígeno durante 48 horas puede convertirla en cancerosa».

El doctor Warburg también descubrió que las células cancerosas son anaerobias (no respiran oxígeno) y no pueden sobrevivir en presencia de altos niveles de oxígeno, tal como se encuentra en un estado alcalino en el agua antioxidante inmaculada.

El doctor George W. Crile, de Cleverland, uno

de los cirujanos más importantes del mundo, declara abiertamente: «Todas las muertes mal llamadas naturales no son más que el punto terminal de una saturación de ácidos en el organismo».

Contrario a lo anterior es totalmente imposible que un cáncer proliferen en una persona que libere su cuerpo de la acidez, nutriéndose con alimentos que produzcan reacciones metabólicas alcalinas y agregándole el consumo del agua alcalina antioxidante; y que, a su vez, evite los alimentos que originan dicha acidez, y se cuide de los elementos tóxicos. En general el cáncer no se contagia ni se hereda... lo que se hereda son las costumbres alimenticias, ambientales y de vida que lo producen.

Frases De Científicos Acerca Del Agua Antioxidante

- «No está enfermo, está usted sediento, su cuerpo reclama agua llorando a gritos». Afirmación científica reconocida por la Comunidad Internacional de Medicina, hecha por el ma-

¿Es buena la versión Reina-Valera 1960?

Muchos hermanos nos preguntan por qué la versión Reina-Valera 1960 es la preferida de los cristianos bíblicos fundamentales y por qué rechazamos las otras.

Es evidente que estamos viviendo en los días finales de la dispensación de la gracia, y que la venida del Señor está muy cerca. La apostasía se está manifestando en todo el mundo y en todas

las esferas de las denominaciones llamadas cristianas. Nos encontramos en presencia de dos puntos de vista, dos criterios, dos frentes de batalla. Por un lado están los llamados liberales, que de un modo consciente o inconsciente, tratan de socavar los fundamentos de nuestra fe en las Sagradas Escrituras. Dicen que la Biblia contiene errores e interpolaciones, aseguran que simplemente le provee a los lectores modernos mitos y ficciones literarias del mundo antiguo. Basándose en esto, niegan las verdades que hay en ella y rechazan la necesidad de una fe personal. Pretenden modificar el criterio que ha prevalecido en la esfera de los hombres de fe por espacio de 3.500 años, afirmando que la mayoría de los libros del Antiguo Testamento no fueron escritos por los hombres cuyos nombres aparecen encabezando los libros en cuestión. Tampoco en las fechas que tradicionalmente se ha creído.

Por otro lado nos encontramos los que creemos en la inspiración de las Sagradas Escrituras. Quienes afirmamos que la Biblia no contiene errores. Los que mantenemos el criterio de que Moisés escribió Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, y que el libro de Isaías lo escribió Isaías, y el de Daniel, Daniel.

La Biblia Reina-Valera 1960 debe su nombre a la suma de esfuerzos de Casiodoro de Reina, su autor

yor investigador mundial del agua, el doctor Feydoon Batmanghelidj.

La deshidratación crónica es el estresante principal del cuerpo y la raíz de la mayor parte de las enfermedades degenerativas.

EL AGUA NO ES SUSTITUIBLE POR JUGOS NI POR OTROS LÍQUIDOS.

- «Todas las muertes mal llamadas naturales no son más que el punto terminal de una saturación de ácidos en el organismo».

El doctor George W. Crile, de Cleverand, uno de los cirujanos más importantes del mundo, declara abiertamente:

- «Mencken escribió: 'La lucha de la vida es en contra de la retención de ácido'».

El envejecimiento, la falta de energía, el mal genio y los dolores de cabeza, enfermedades del corazón, alergias, eczemas, urticaria, asma, cálcu-

los y arteriosclerosis no son más que la acumulación de ácidos.

- «En realidad no importa el sin número de nombres de enfermedades. Lo que sí importa es que todas provienen de la misma causa básica... ¡muchos desechos ácidos en el cuerpo!».

El doctor Theodore A. Baroody dice esencialmente lo mismo en su extraordinario libro *Alkalize or Die*.

- El doctor Robert O. Young dice: «El exceso de acidificación en el organismo es la causa de todas las enfermedades degenerativas».

Cuando se rompe el equilibrio y el organismo comienza a producir y almacenar más acidez y desechos tóxicos de los que puede eliminar se manifiestan diversas dolencias.



¿Es buena la versión Reina-Valera 1960?

principal, quien la tradujo al español y de Cipriano de Valera, su primer revisor. Ambos eran monjes católicos jerónimos del Monasterio de San Isidoro del Campo, en Santiponce, Sevilla. Se habían exiliado de España después de ser perseguidos por la Inquisición debido a sus abiertas simpatías con las ideas de los reformadores protestantes Lutero y Calvino.

Como tantos otros cristianos en busca de libertad en aquellas lejanas fechas, los dos emprendieron un camino sin retorno al corazón de Europa, dejando huellas de su fe, protesta, sacrificio, valor, amor y trabajo a su paso por Francia, Suiza, Alemania, Bélgica, Holanda e Inglaterra. Se separaron finalmente en Londres, donde Valera permaneció, mucho más sedentario, mientras Reina, continuó el éxodo de los protestantes perseguidos desde Sevilla, Ginebra, Londres o Amberes.

Mientras, Felipe II y los inquisidores no repararon en métodos y gastos para calumniarlos, secuestrarlos o, como ocurriera con otros, asesinarlos, ellos pudieron experimentar la oportuna protección de Dios y de sus hermanos en la fe, aunque esto último no impidió que el tribunal de la Inquisición los quemara simbólicamente el 28 de abril de 1562 en Sevilla, y colocara su obra en los índices de libros prohibidos.

Los dos se casaron en Londres y, curiosamente, ambas esposas se llamaban Ana. Ellas les dieron hijos y sufrieron junto a toda la familia, privaciones, persecución y todo tipo de polémicas, por su fe en Cristo y en su Palabra inspirada.

Tanto Reina, como Valera, son más conocidos por su condición de traductores bíblicos que por sus otras obras. Casiodoro de Reina, murió en 1582, y como ya dijera fue un religioso jerónimo español converso al protestantismo, famoso por realizar la muy reconocida traducción castellana de la Biblia llamada la *Biblia del Oso*, que es la primera traducción al castellano del texto sagrado, de la Vulgata. Mientras Cipriano de Valera, refugiado en Ginebra, fue su primer revisor.

Gracias a la cuidada y económica edición facsímil que en 1992 hiciera la Sociedad Bíblica de España, hoy podemos disfrutar con mayor acceso al primer texto de Reina, y conocer las pocas modificaciones introducidas por Valera.

La Versión Reina-Valera 1960

Con el paso de los días se va acentuando la división en la esfera del cristianismo entre “liberales” y “conservadores”, entre apóstatas y ortodoxos. Los primeros, se aprestan para el ataque, los segundos, para la

defensa. Ahora nos vemos confrontados con una conspiración en contra de la versión *Reina-Valera* 1960. Parece que uno de los objetivos de Satanás, es la eliminación de la mencionada versión que, por ser la Palabra de Dios, constituye el bastión de la fe entre los evangélicos hispano hablantes.

La revisión *Reina-Valera* 1960, ha sido buena por más de 50 años; pero ahora, de la noche a la mañana, los “*liberales*” dicen que es mala, indigna de confianza, y que debe ser sustituida por otra versión que se ajuste mejor a las creencias y doctrinas personales de ellos.

Y como si esto fuera poco, individuos que acaban de aprender el idioma español, sin haber siquiera superado el *a, b, c* ahora son los “*expertos*”, siendo los primeros en hallar faltas en una traducción tan maravillosa. Es como si yo tratara de corregir la Biblia en guaraní, usando mi “*profundo conocimiento*” y dominando no más de diez palabras.

Para el año 1946 la Sociedad Bíblica Americana y la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera informaron, que se habían recibido numerosas sugerencias sobre la necesidad de una revisión de la Biblia. Muchos consideraban que la gramática y su estilo del vocabulario eran anticuados. Aunque la *Biblia Reina-Valera* 1960 había experimentado varias revisiones menores, todavía retenía mucho de la gramática y las expresiones anticuadas de la traducción *Casiodoro de Reina* de 1569. La idea era producir una versión que conservara la belleza de la Valera, pero que exhibiera el idioma y la ortografía prescrita por la Real Academia Española que era la autoridad primaria en materia del idioma.

NOTEMOS EL CALIBRE DE HOMBRES QUE INTERVINIERON EN LA ACTUALIZACIÓN DE LA REINA-VALERA 1960 QUE USAMOS NOSOTROS HOY

Se escogieron a hombres competentes en exégesis bíblica, con un profundo conocimiento del español y de buena reputación entre los evangélicos. Esta lista incluyó los siguientes criterios para seleccionar los miembros del comité de revisión.

1. Un buen trasfondo en estudios bíblicos, incluyendo el griego y el hebreo.
2. Conocimiento profundo del español.
3. Una devoción personal profunda por las Sagradas Escrituras, y

4. La aceptación entre círculos evangélicos de que eran personas sensibles que simpatizaban completamente con las necesidades del movimiento evangélico.

Tenemos la firme convicción de que la mano providencial de Dios se ha manifestado a través de los siglos preservando las Sagradas Escrituras, y que el mensaje de Dios a la humanidad se ha mantenido puro, a pesar de las imperfecciones humanas. Podemos confiar plenamente en la *Versión Reina-Valera* 1960. El mensaje de Dios permanece aquí sin omisiones ni añadiduras.

La traducción de nuestra Biblia no fue una improvisación de hombres sin el menor conocimiento de lo relacionado con algo tan serio como lo que nos ocupa. Son varias las “*traducciones*” (tergiversaciones) que aparecieron en estos últimos años. Y no debe extrañarnos, porque Satanás está trabajando contra reloj, sabiendo que le queda muy poco tiempo.

Como cristianos bíblicos, no nos crucemos de brazos esperando que... «*de alguna manera alguien se ocupará de esta cuestión*».

Hace algunos años que la carrera en la “*corrección*” de la Biblia en español ha tomado impulso. Eran los llamados «*Testigos de Jehová*», con su... “*Nuevo Mundo*”, luego aparecieron los de «*Recobro*». Últimamente una versión adventista y finalmente el intento de un golpe mortal de la *Reina-Valera* 1960. Pero gracias a Dios, esta vez no prosperó el intento del enemigo de alterar la pureza de su traducción, tal como la tenemos hoy.

¿Sabe usted quiénes hicieron esta traducción y el cuidado que tomaron, sabiendo que el compromiso era muy grande?

El Comité de Revisiones de la 1960 constó de dos metodistas, tres presbiterianos y un bautista. Estos revisores no tuvieron nada que ver con el catolicismo, tal como está revelado en numerosas citas y anécdotas de los hombres. Ellos fueron: Honorio Espinoza Soto de Chile, Francisco Edmundo Estrella Limón y Juan Díaz Galindo de México, Alfonso Rodríguez Hidalgo de Cuba, y Alfonso Lloreda Benjumea y Enrique Parra Sánchez de Colombia.

Los revisores eran altamente educados y todos habían enseñado en seminarios bíblicos en un momento u otro. El *Reporte Anual* de 1952 de la Sociedad Bíblica Americana, manifestó que fueron «*líderes cristianos bien educados que representaban al protestantismo de Hispanoamérica*». Hombres que

habían hecho contribuciones sobresalientes para la vida de la iglesia Latinoamericana como educadores, pastores y evangelistas, también como eruditos evangélicos. John Twentyman, de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, los llamó «*hombres prominentes del movimiento evangélico en Latinoamérica*». El autor Luis D. Salem, se refirió a ellos como «*una comisión de eruditos, latinoamericanos en su totalidad... ilustres... Orgullo del protestantismo hispanoamericano... hombres de Dios... destacados siervos del Señor*». W. J. Bradnock de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, escribió que eran «*líderes eruditos de las comunidades evangélicas principales de los estados sudamericanos*».

Plutarco Bonilla, quien estudió en el Seminario Teológico de Princeton de New Jersey, Estados Unidos; griego moderno en Atenas y filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, comentó lo siguiente concerniente al impacto a largo plazo de la versión 1960: «*La 1960 por mucho tiempo ha constituido 'la Biblia' de los cristianos protestantes*».

La Editorial Portavoz señaló «*...que la Versión de 1960 es la más difundida en los círculos protestantes y evangélicos en general*». Otro documento sin fecha, reportó concerniente a la 1960, que «*su aceptación entre las iglesias evangélicas fue tan suave como había sido su programa de preparación*». La revisión 1960 se popularizó todavía más por medio de las *Biblias de Estudio* Ryrie, Thompson y Scofield.

La versión de la Biblia en español que tenemos, es el esfuerzo de hombres de Dios, temerosos de Su Nombre, quienes fueron fieles en su traducción, a diferencia de otras versiones que han salido a la luz pública con intereses creados, o bien, con posiciones teológicas tomadas y con doctrinas bíblicas fundamentales sesgadas.

Lamentablemente, la primera línea de ataque contra la *Reina-Valera 1960*, partió de donde menos se podía esperar: de La Sociedad Bíblica Americana. Esta Sociedad, aliada hoy con el Vaticano, publicó en 1979 *Dios Habla Hoy*, que es una versión ecuménica de fondo y perfil “liberal”. Ellos esperaban que ocupase el lugar de la *Reina-Valera 1960*, pero no sucedió así. La propia Sociedad Bíblica confesó, que de los primeros seis millones de ejemplares del Nuevo Testamento en la versión popular o ecuménica, el 85% los ha vendido o regalado a la Iglesia Católica. El sector evangélico solamente absorbió el 15%. Es claro por esto, que el pueblo evangélico rechaza la *Versión Popular*, y continúa mostrando su preferen-

cia por la versión *Reina-Valera 1960*.

La revisión que la Sociedad Bíblica Americana planeó y dirigió con el propósito de poner el lenguaje o vocabulario al día, y en armonía con la Real Academia, no había experimentado cambio, pero la Sociedad Bíblica Americana sí cambió de criterio, de planes y de propósitos. Lo que en 1960 era bueno, ahora ya no lo es, pues después de eso sometieron la *Reina-Valera* a varias revisiones, y si las cosas continúan de esta forma, pronto tendremos una versión que no vamos a conocer. Una revisión fundada en el mismo molde de *Dios Habla Hoy*.

Dos grupos de bautistas independientes de México han hecho revisiones de la *Reina-Valera*. Según ellos con el fin de «*purificar su texto, y alinearlos más con el Textus Receptus*». El primer grupo de Matamoros, México, basó su revisión de 2004 en el texto de la 1909, haciendo comparaciones con los textos en griego y hebreo, y la *Biblia King James*. Esa Biblia se llama la *Reina-Valera-Gómez*, por el editor principal, Humberto Gómez. Otra revisión actual es la del 2007, que tuvo el mismo fin «*purificar el texto bíblico español de cambios críticos*». Sin embargo, ellos partieron con el texto de la 1602. Por eso se llama la *1602 Purificada*. Esta obra se hizo en Monterrey, México, bajo la dirección de Raúl Reyes y Guillermo Parks. Esta última versión ha sido fuertemente criticada y rechazada por los bautistas conservadores, pentecostales y de otras denominaciones, por ser una adaptación de la biblia en inglés versión *King James*, su autor dio inicio a esta traducción alegando que las antiguas versiones de la *Reina-Valera* estaban muy relacionadas con el catolicismo romano. Entre quienes hacen estas “correcciones”, los hay aquellos que dicen que la versión en inglés *King James* es mejor que los originales (hebreo y griego). ¡Tenga mucho cuidado con la Biblia que lee!

En septiembre del 2009, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, los mormones, publicó su primera edición oficial de la Biblia en castellano basada en la edición *Reina-Valera de 1909*, con algunas “actualizaciones”. Aquí, entre los cristianos bíblicos a quien mejor conocemos es al “experto” Sr. Gómez. La versión se llama “*Reina Valera-Gómez*”. Su nombre completo, Humberto Gómez. ¿Qué más se hará con la Biblia si el Señor demora su regreso? La Biblia Gómez lleva fecha, tanto 2009 como 2010.

La cuestión versiones de la Biblia siendo tantas, no es algo sencillo. Muchos piensan que sólo

es cuestión de escoger la mejor traducción y ya está. Pero yo deseo agregar algunos otros elementos que ponen en peligro el uso de la Biblia cuya traducción en nuestro idioma no se puede cuestionar. Aparte de lo ya indicado, veamos ahora quienes son los “*expertos*” en el idioma de Cervantes.

Difícilmente me creerán los hermanos que el joven Nelson Giménez “*escaló al nivel de consultor indiscutible*”. Basta leer lo que aparece en un folleto dentro de un ejemplar de la supuesta versión Gómez (2010), la que nada de versión tiene, sino que sigue siendo la 1960, excepto el cambio de algunas palabras. Esto se llama plagio literario. En parte la Real Academia traduce así el vocablo plagio o plagiar: «*Copiar en lo substancial obras ajenas, dándolas como propias*».

Esto es falta de honestidad y de veracidad. En su folleto incluido en un volumen de esta «Versión-Gómez», dice: «*En Salmo 68:11, las Biblias en español dicen: ‘mujeres evangelistas’.* Nelson Giménez dice: ‘*Hay una gran diferencia entre los idiomas, la que muchos misioneros no entienden; a lo que me refiero son los GÉNEROS. Y este texto bíblico es un ejemplo. Primero que todo, el idioma español tiene géneros masculino y femenino...*’».

¿A quién debemos consultar ahora para asegurarnos de la versión bíblica más confiable en nuestro idioma español? Bueno, según la recomendación del misionero Mike Wilps, hay mucho más en el folleto pero no vale la pena seguir enumerando todo.

Lo que sí, es serio y peligroso, es que semejante escrito con toda la nueva “*versión*” no hace más que infundir serias dudas en cuanto a la credibilidad de la biblia se refiere. Ya tuvimos serios problemas con esa gente, pero por lo visto apenas estamos comenzando a escalar la difícil cuesta de lo que sumará mucha más actividad para defender nuestra Biblia, cuya versión tanto amamos. Por lo visto ni el maestro Mike, ni el alumno Nelson, descubrieron que los llamados «*idiomas vivos*» y el español lo es, en cierto modo suponen ir mejorando. Basta comparar la versión conocida como «*La Biblia del Oso*», por tener la figura de un oso en la tapa. Pronto el lector se dará cuenta de que hay mezcla de portugués, francés y quién sabe cuántas palabras en español ya en desuso. Sin embargo, la 1960 nada de eso tiene porque es muy reciente.

Actualmente, la Sociedad Bíblica Trinitaria se encuentra aunando esfuerzos en el mundo hispanoparlante para trabajar en una revisión de la

Biblia Reina-Valera de 1909, considerada por algunos biblistas como una «*joya de la hispanidad*», debido a que le atribuyen gran fidelidad y precisión al modo en que reproduce el *Texto Masorético* y el *Textus Receptus*. La idea central es actualizar el lenguaje y los arcaísmos del castellano de comienzos del siglo XX y no utilizar el texto crítico ni manuscritos desapegados de la tradición de los masoretas, aunque esta labor fue realizada ya especialmente en la *Biblia Reina-Valera 1960*.

¿Qué pensaríamos de un escritor aficionado que pretendiera perfeccionar un clásico de la literatura universal, o de un artista que intentara modificar una escultura de Miguel Ángel o un cuadro de Velázquez, transformándolos en el molde de su propio criterio o imaginación? Bueno, cualquiera que quiera escribir o pintar un cuadro, que lo haga como se le antoje; pero no debe pretender modificar o transformar las obras de arte de otros. Si quieren hacer otras versiones que lo hagan, pero deben respetar lo que otros santos de Dios ya hicieron. Introducir un cambio radical en la *Reina-Valera 1960*, sería injusto, inmoral e infame. Ya tienen una versión popular, liberal y ecuménica. ¿Acaso eso no es ya suficiente? La inmensa mayoría de los cristianos de habla hispana queremos la versión *Reina-Valera 1960*, tal como está ahora.

El descubrimiento de los rollos del mar Muerto ha puesto de manifiesto que el Antiguo Testamento de nuestra versión hoy, es tal como era cuando Jesús de Nazaret la leía y explicaba. Y el Nuevo Testamento de la versión *Reina-Valera 1960*, es hoy como era en el siglo II, cuando produjeron la *Biblia Peshita*.

Han transcurrido más de 50 años desde que la revisión 1960 se introdujo y se arraigó firmemente en la vida de los cristianos hispano hablantes en todo el mundo. Según la CBA Internacional, que mantiene un registro de ventas de las librerías cristianas en Estados Unidos y Canadá, la *Reina-Valera 1960*, en el año 2003 fue la octava entre las Biblias de mayor venta en Estados Unidos y la número uno entre las Biblias en otros idiomas.

La *Biblia Versión Reina-Valera 1960*, ha ocupado y ocupa un indiscutible primer lugar en muchos aspectos de la vida de los protestantes. En la inmensa mayoría de las comunidades evangélicas esparcidas por América Latina y por la España peninsular e insular, no sería posible concebir las actividades en las iglesias y congregaciones al margen de esta versión de la Biblia. Además por las

condiciones particulares en que esa evangelización se llevó a cabo, la *Reina-Valera 1960* llegó a identificarse como la Biblia protestante en contraposición con las Biblias católicas.

El editor general de la *Biblia de Estudio Harper Caribe*, indicó, que «*La Versión Reina-Valera 1960... es reconocida como la mejor en español, y su uso predomina en la mayoría de las iglesias evangélicas de habla castellana*».

Un informe publicado en 1999, en el periódico *Los Angeles Times*, comprobó cuán profundas eran

las raíces establecidas por la *Reina-Valera*, decía en parte: «*La Versión 1960 permanece como la más popular entre los cristianos latinos de edad mayor y es utilizada por más del 85% de todas las iglesias protestantes españolas*».

No permitamos que los ataques del “liberalismo” apóstata socaven el fundamento de nuestra confianza en la *Reina-Valera 1960* que es, hasta ahora, la mejor de todas las versiones.



el mensaje central de la Escritura es que la vida eterna perdida en el huerto del Edén puede volver a obtenerse por medio de la fe en la obra consumada del Señor Jesucristo.

Claro está, la característica central del cristianismo es la resurrección personal de Jesús - el evento más importante en la historia humana - la restauración de la esperanza perdida de vida eterna para toda la humanidad. A esos que creen en Él se les promete una resurrección similar a la Suya. En Tito 2:13, Pablo se refiere a esto como: “...la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”, lo cual es considerado comúnmente como una expresión que describe el rapto de la iglesia. En este maravilloso evento, seremos arrebatados al cielo antes de que la tierra sea juzgada “...en el día de la ira de Jehová...” (Sof. 1:18b).

De hecho, este momento singular será mucho más que un simple encuentro con el Señor en el aire. En realidad, ¡es la resurrección general del cuerpo de Cristo!

De tal manera, que es muy importante tener un cuadro del rapto en la forma adecuada. No se trata de una simple huida de los rigores del planeta tierra. Su propósito es permitir que la humanidad participe en el plan a largo término de restaurar la creación caída de Dios, abatida largo tiempo por el pecado.

Tal vez de manera sorprendente, el punto de vista bíblico del rapto demuestra que no hay nada nuevo o novelesco acerca del concepto de ser arrebatado al cielo, porque esto ya ha ocurrido varias veces y volverá a suceder nuevamente. Como veremos, la Escritura presenta por lo menos siete de estos eventos.

Ya hemos dicho que cuando Pablo se refiere al rapto, está aludiendo a un paradigma cambiante que lo abarca todo. El mundo anterior que ha-

Una sentencia de muerte se ha cernido sobre cada generación desde Adán. Debido a su pecado, los hombres han sido arrastrados por el deseo de alcanzar la vida eterna que una vez les fuera prometida. Por seis mil años cada generación ha tratado de no prestar mucha atención a estas malas noticias, sustituyéndola con una variedad de actividades religiosas para que resplandezcan por encima de esta verdad deprimente. Pero

bía transcurrido por varios milenios en una forma relativamente uniforme, de súbito se verá propulsado en una rápida sucesión de cambios masivos geológicos, meteorológicos, políticos y espirituales, designados a restaurarle el Reino a Israel, y la pureza del medio al planeta.

La creencia ferviente de la estabilidad ambiental, llamada a menudo uniformitarianismo, es la religión de nuestro día. Está centrada en la suposición de que por millones de años, las cosas han progresado a lo largo de un sendero predecible. Popularmente se cree que esta condición prevalecerá, permitiendo que el cosmos continúe su evolución en la misma tasa lenta que siempre ha exhibido, hasta que la humanidad llegue a su perfección. Su convicción simple y unificada es que el hombre puede mejorar progresivamente por sí mismo, y establecer una utopía.

Pero en un futuro momento electrizante esta creencia se hará pedazos, de la misma forma cómo cada pulgada de la tierra y del mar cambiarán sobre todo el planeta. En el mismo instante de este cambio, nosotros, el cuerpo de Cristo, seremos tomados de la tierra, y junto con los santos resucitados de todas las edades, entraremos en la gloria para disfrutar de la presencia de Dios y participar del evento masivo de restauración que la Biblia llama “El día del Señor”, el cual no traerá una, sino una serie de catástrofes para la humanidad y el mundo.

La Escritura declara enfáticamente que el entero proceso de juicio se iniciará después del rapto. Desde esta perspectiva, el arrebatamiento no puede ocurrir en ningún momento durante o después de las catástrofes de la tribulación. En efecto, debe suceder antes de la tribulación - significativamente tal vez antes de que hagan su aparición los CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS. Como el Anticristo cabalga sobre uno de estos caballos, su identidad no le será revelada a la iglesia en la tierra.

La Escritura revela claramente que la tribulación no se iniciará por el rapto, su principio estará marcado por el preciso momento en el cual, tal como leemos en Daniel 9:26, el **“príncipe que ha de venir”**, confirme el pacto de siete años con los líderes de Israel: **“Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que**

está determinado se derrame sobre el desolador” (Dn. 9:27).

Tal como fue profetizado desde las edades pasadas por los profetas de Dios, la tribulación será un enorme proceso de limpieza, dirigido por nuestro Señor. La Escritura revela claramente su propósito.

Primero, destruirá el sistema mundial comercial y la idolatría, visto en dos formas en el libro de Apocalipsis: como la Babilonia comercial y religiosa. El control gentil sobre la política y el poder financiero también concluirá, conforme Israel ascienda para recibir el Reino del Mesías.

Segundo, Israel se verá forzado a abandonar su propia justicia de tantos años, y finalmente terminará por reconocer que han pecado y que sólo pueden ser redimidos por la fe en el Señor. El profeta Ezequiel escribe así de esos momentos de verdad durante la tribulación: **“Y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara. Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor. Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová”** (Ez. 20:35-38).

Tercero, los 144 mil israelíes sellados entre las doce tribus, llevarán a cabo un despertar espiritual mundial que permitirá que millones sean salvos durante la primera mitad de la tribulación. En lo que concierne al planeta tierra y a su gobierno, Israel estará en el centro.

El cuerpo de Cristo no experimentará los cataclismos que acompañarán este período, será librado del juicio. Algunos encuentran este aspecto de la gracia detestable, considerando que se trata simplemente de una iglesia escapista, que huye del escenario para dejar sufriendo al resto del mundo. Pero los cristianos verdaderos nunca han deseado que la ira de Dios descienda sobre los no regenerados. El propio Señor los enseñó a amar, incluso hasta esos que los maldicen, y a compartir el evangelio en cada oportunidad.

Tal como Pablo le escribió a los Tesalonicenses: **“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (1 Ts. 5:9).

Las palabras del Señor a los fieles de la igle-

sia de Filadelfia enfatizan este pensamiento: **“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”** (Ap. 3:10).

De hecho, el rapto no es nada nuevo. Ha ocurrido antes y su tipología está muy bien establecida en la Escritura. Incluyendo el que la Iglesia espera hoy, completará el séptimo de ellos, y siete es conocido como el número bíblico de lo completo y lo perfecto.

Primero: El rapto de Enoc

Dice la Biblia, que en el principio la humanidad fue creada en un medio perfecto. Lo que siguió después de eso, cancela el falso argumento que cuando uno coloca un ser humano en un ambiente ideal, responderá creciendo en medio de la paz y perfección. A pesar de estar en la misma presencia de Dios, en un clima perfecto y con abundancia de todo, el hombre fue incapaz de resistir la tentación. La serpiente antigua tentó a la primera pareja, y ellos sucumbieron, y como si esto no fuera suficiente, su primer hijo, Caín, asesinó a su hermano Abel.

A partir de ese punto, la Escritura divide a la humanidad en dos linajes genéticos. Caín se convirtió en el padre de los impíos y Set, el tercer hijo de Adán que vino a ser el reemplazo de Abel, se convirtió en el padre de los piadosos: **“Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”** (Gn. 4:25, 26).

Los antiguos comentaristas judíos sostenían que en los días de Enós la idolatría comenzó en serio. Algunas traducciones judías reflejan esta idea. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en el *Stone Chumash*, una traducción de los comentarios del Tora. Y dice en la página 23 de Rashi: **«Entonces comenzaron a invocar el nombre de Hashem (y así el nombre del Señor llegó a ser profanado)»**. Sus editores comentaron: **«La generación de Enós introdujo la idolatría, la cual se convirtió en la plaga de la humanidad por miles de años. Al adscribir**

las cualidades divinas de Dios al hombre y a objetos inanimados, crearon la abominable situación en la cual invocar el nombre de Hashem era profanarlo».

En la página 23 del Hil. Avgodas Kochavin 1:1, 2, un clásico de Rambam, del rabino Moisés Maimonides dice: **«Rambam explica, cómo la grave idea errónea de la adoración de ídolos comenzó y se desarrolló. Muy brevemente dice que se inició cuando las personas sintieron que debían honrar los cuerpos celestiales como emisarios de Dios para el mundo, exactamente como es apropiado honrar a los ministros de un gobernante. Finalmente esta tendencia se propagó y llegó a ser más y más corrupta, hasta que los adoradores se olvidaron de Dios y supusieron que todos los poderes eran conferidos a cualquier representación que ellos elegían adorar»**.

Cualquiera haya sido el caso, la idolatría comenzó a crecer, y estaba desarrollada plenamente para el tiempo de la sexta generación después de Set, cuando nació Enoc en medio de un mundo que había adoptado varias formas de adoración de ídolos. Si vamos a creer los relatos de la antigüedad, los cuerpos celestiales eran sólo una parte muy pequeña de la adoración falsa que había sido adoptada tan rápidamente por la cultura antediluviana. La Biblia describe el nacimiento de Enoc en el siguiente contexto: **“Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió. Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”** (Gn. 5:18-24).

Enoc, tal vez debió ser, el hombre más piadoso que haya caminado sobre la faz de la tierra, a excepción, claro está del Señor Jesucristo. Esto es algo mucho más notable si tenemos en cuenta el medio en que vivía, un mundo completamente abierto al pecado y entre las fuerzas demoníacas.

La idolatría comienza con una atracción formal por los dioses falsos, aumentando rápidamente hasta llegar a integrar a esos dioses como parte de la cultura. Finalmente termina por esclavizar hacia prácticas depravadas para tratar de aplacarlos. Una vez que los falsos dioses obtienen un punto de apoyo al pretender ser siervos del hombre, ganan

poder y se convierten en opresores despóticos.

De acuerdo con varias fuentes extra bíblicas, el mundo de Enoc estaba dominado por los ángeles caídos, quienes tuvieron relaciones íntimas con mujeres para producir una descendencia monstruosa. Flavio Josefo, el historiador judío, atribuye la corrupción del mundo primitivo y el diluvio de Noé a las actividades diabólicas de ellos.

El libro de Enoc provee detalles acerca del tiempo de sus actividades, dice: «Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas; y los Vigilantes, hijos del cielo las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: 'Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos' (Gn. 6:1-4). Entonces Shemihaza que era su jefe, les dijo: 'Temo que no queráis cumplir con esta acción y sea yo el único responsable de un gran pecado'. Pero ellos le respondieron: 'Hagamos todos un juramento y comprometámonos todos bajo un anatema a no retroceder en este proyecto hasta ejecutarlo realmente'. Entonces todos juraron unidos y se comprometieron al respecto los unos con los otros, bajo anatema. Y eran en total doscientos los que descendieron sobre la cima del monte que llamaron Hermón, porque sobre él habían jurado y se habían comprometido mutuamente bajo anatema» (Enoc 6:1-6).

El pecado deliberado de estos ángeles fue tan grande, que puso en peligro a toda la humanidad. Entre los creyentes, es de conocimiento común que el Señor miró desde las alturas a esta creación corrupta y decidió destruirla. Sólo Noé y su familia fueron considerados suficientemente puros para poder llevar el linaje Mesianico de Set a través del diluvio, a fin de que comenzara de nuevo después que se retiraron las aguas.

En medio de este tumulto, o lo que es más importante, en su mismo principio, en los días de su padre Jared, nació Enoc en un mundo que enfrentaba juicio. Él entonces sirve como el tipo perfecto del hombre justo, arrebatado al cielo antes que se desencadenaran los horrores sobre un mundo decadente.

Era un tiempo de corrupción doctrinal, al igual que física. En este punto debemos recordar que los ángeles caídos enseñaron a los hombres conocimiento prohibido. De hecho, Judas usa el ejemplo de ellos para ilustrar su efecto sobre los falsos maestros, dice: **“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones**

eternas, para el juicio del gran día” (Jud. 6).

En la segunda epístola del apóstol Pedro, escrita unos años antes, él probablemente proveyó así la base para el comentario de Judas: **“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”** (2 P. 2:4, 5).

Tal parece que Dios escogió a Enoc para librarlo del juicio venidero. Su nombre, que en hebreo se pronuncia Chanokh, significa «iniciado» o «dedicado», que es la misma raíz para Chanukkah o Hannukah, la fiesta de dedicación. Al ser separado como el ejemplo de un hombre de gran fe, de completa dedicación, Enoc constituye un ejemplo vivo de esta palabra.

Dice en la página 115 del Diccionario Jones de nombres del Antiguo Testamento, sobre Enoc: «Él era un hombre tan eminente de fe, que caminó con Dios y con sus ojos espirituales vio las realidades eternas, Dios y el cielo; y después de una jornada de 365 años en un mundo engañoso y mentiroso, el Señor se lo llevó. Los judíos lo consideran como el inventor del alfabeto, y aseguran que un libro de visiones y profecías escrito por él, fue preservado por Noé en el arca. De aquí que los árabes le llamen... Eldris, es decir el sabio. De acuerdo con la epístola de Judas, y el libro que se descubrió últimamente que lleva su nombre, es más que cierto que era un profeta».

Esta información es apoyada por el simple hecho, que la epístola de Judas menciona el libro de Enoc directamente, dice: **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él”** (Jud. 14, 15).

Escribiendo hace unos 5.300 años, Enoc miró hacia el día del juicio de Dios... tal como hacemos nosotros. Aquí, Judas cita sus palabras al visualizar la llegada futura del Mesías, su segunda venida junto con los ejércitos celestiales, tal como es vista en el capítulo 19 de Apocalipsis.

Dios se llevó a Enoc al cielo antes de los juicios de su propia era, exactamente tal como seremos tomados nosotros antes del juicio futuro mencio-

nado en la misma profecía de Enoc.

Segundo: El rapto de Moisés

Moisés, el gran profeta y libertador de Israel, presidió sobre el siguiente gran período bíblico de pecado e idolatría. En una forma sorprendente, también es un ejemplo del rapto. Vivió en medio de la cultura egipcia con sus cientos de dioses, diosas, amuletos mágicos y poderosos sacerdotes ocultistas, pero por la gracia de Dios, y a pesar de ser un hebreo, se convirtió en el miembro más importante de la casa de Faraón.

Vivió hasta cumplir 120 años de edad, y su vida estuvo dividida en tres períodos, cada uno de 40 años. Primero, fue un líder político y militar en Egipto. Durante el siguiente período vivió en el desierto de Madián como pastor. A la edad de 80 años, fue enviado ante Faraón para liberar a su pueblo. Siguió 40 años difíciles, conforme él luchaba por establecer un Israel espiritual.

Egipto es un tipo del sistema mundial, el cual, debido al pecado, está arraigado en una estructura de idolatría. En una forma, el mundo que confrontó Moisés, se asemejaba estrechamente a la sociedad envilecida del tiempo de Enoc. El Señor colocó a ambos hombres en el mundo durante tiempos críticos de la historia.

Y al igual que Enoc, los últimos días de Moisés sobre la tierra, fueron muy inusuales. El capítulo 34 de Éxodo describe su muerte, siguiendo sus bendiciones a las tribus. Él ascendió al monte Nebo, desde donde vio la tierra prometida:

- *“Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá”* (Dt. 34:1-4).
- *“Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lu-*

gar de su sepultura hasta hoy. Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días del lloro y del luto de Moisés” (Dt. 34:5-8).

Con respecto a la muerte de Moisés, lo primero que debemos observar es que no murió de vejez, o por causas naturales. Aparentemente, incluso a la edad de 120 años, era un hombre tan fuerte y sano como un joven. Además, Jehová el Señor personalmente se hizo cargo de su entierro. Las palabras del texto de Deuteronomio dejan esto abundantemente claro, de que no hubo un testigo humano del evento, y que el lugar de su sepultura nunca fue conocido.

Pero... ¿cómo murió Moisés? Cuando una persona común y corriente muere, su cuerpo rápidamente se descompone y se disuelve en la tierra, o en el agua, transformándose en una variedad de componentes minerales. Pasado el tiempo, se dispersa convirtiéndose en polvo, el material de que fuera hecho Adán en primer lugar. El valor del cuerpo humano es de unos pocos dólares, ya que sólo unos escasos químicos en él podrían usarse. Sólo el alma y el espíritu tienen valor, y sobreviven para ser juzgados por Dios.

Este no fue el caso con Moisés, porque su cuerpo fue considerado extremadamente valioso. Tal vez su valor era mucho mayor que cualquier cosa en la tierra que podamos imaginar. La Escritura continúa para asegurarnos que sepamos esto, y un incidente registrado en la epístola de Judas nos ofrece la certeza de esto.

Conforme Judas escribe detallando la naturaleza de los falsos maestros, hace notar la tendencia de ellos hacia la falta de respeto por la autoridad espiritual. Para ilustrar este punto, recuerda un caso relacionado con el cuerpo de Moisés. Judas rememora el momento histórico en el que el diablo asegura que el cuerpo de Moisés le pertenece, en un argumento que tenía con el arcángel Miguel quien en lugar de confrontarlo directamente se dirigió al Señor, tal como leemos en este pasaje de la Escritura: *“No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio*

de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales” (Jud. 8-10).

La verdad del asunto es clara: los protocolos celestiales demandan cierto grado de respeto, ¡incluso hasta para Satanás! Hasta el juicio final, la serpiente antigua retendrá una especie de soberanía sobre este planeta. El hecho que deseaba el cuerpo de Moisés deja claro que creía que tenía derecho legal para reclamarlo. Hay muchas lecciones que enseña este encuentro. Pero para nuestro estudio actual, lo más importante a observar es, ¡que Satanás consideraba que el cuerpo de Moisés era muy valioso!

Como ya se mencionara, un cadáver ordinario no vale nada. Pero el cuerpo de Moisés tenía gran valor, porque no estaba muerto en el sentido normal de la palabra. En alguna forma se encontraba en una especie de estado de animación suspendida. Pero... ¿qué es la animación suspendida? Animación suspendida es la disminución de los procesos vitales por medios externos sin llegar a la muerte. La respiración, los latidos del corazón, y otras funciones involuntarias pueden decrecer por medios artificiales, teniendo presente los fenómenos físicos y químicos involucrados en el congelamiento de la materia.

El científico Mark Roth, del Laboratorio de Cáncer de Seattle, se interesó en la suspensión animada, luego de estudiar un par de casos en donde esto ocurrió de manera espontánea en seres humanos. Uno de los incidentes registrados fue el de Erica Nordby, una joven canadiense que en el invierno del 2001 salió de su casa sin estar bien abrigada y su corazón se detuvo por dos horas. Aunque la temperatura de su cuerpo descendió a los 16 grados centígrados, fue rescatada y regresó a la vida después de que había muerto congelada. Otro caso fue el del japonés Mitsutaka Uchikoshi, quien se quedó dormido en la nieve en el año 2006 y fue hallado 23 días después con una temperatura corporal de 22 grados centígrados, y luego fue reanimado y recobró su estado normal.

Teólogos respetables plantean la posibilidad, que tal vez algo similar pudo haber ocurrido con el cuerpo de Moisés, el que permanece preservado en algún lugar, esperando por el momento en que volverá a ser reanimado para llevar a cabo su misión especial en los últimos días.

Además, un breve pasaje de la historia de Flavio Josefo revela lo que los judíos creían sobre Moisés. Dice en *Antigüedades de los Judíos*, libro Cuarto, capítulo 8, parágrafo 48: «*Cuando llegaron al monte llamado Abarim, (que es una montaña muy alta, situada frente a Jericó, ofreciendo al que estaba sobre ella una vista de la mayor parte de la excelente tierra de Canaán), despidió al senado; y cuando iba a abrazar a Eleazar y Josué, y mientras seguía conversando con ellos, de pronto se cernió sobre él una nube y Moisés desapareció en un valle; aunque él escribió en los libros sagrados que murió, lo que hizo por temor de que se aventuraran a decir que por su extraordinaria virtud se había ido con Dios*».

Vemos aquí que los testigos contaron que Moisés fue levantado en una nube, ¡lo cual es la misma idea que expresa Pablo en el Nuevo Testamento cuando describe el rapto de la Iglesia! Pero... ¿Dejó su cuerpo detrás para que fuera sepultado por Dios, en un lugar que los hombres no conocen? ¿O se elevó corporalmente al cielo, en donde se encuentra en un lugar designado por el Creador? ¿Acaso fue desde allí, donde Satanás trató de apoderarse de él?

Esto pertenece a la eternidad y nosotros nunca podremos dar una respuesta concreta sobre este asunto. Pero sí podemos decir con certeza que la muerte de Moisés no fue ordinaria. Tal vez fue llevado vivo al cielo... o quizá como creen varios teólogos su cuerpo se encuentra en un estado de animación suspendida.

Para enfatizar este pensamiento, Moisés más tarde se le apareció al Señor Jesucristo, Pedro, Jacobo y Juan: **“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él”** (Mt. 17:1-3).

En este divino momento, Moisés se hizo presente con Elías, quien como veremos ciertamente fue arrebatado vivo al cielo. Esta es otra fuerte sugerencia de que de alguna forma Moisés trascendió el concepto ordinario de la muerte. Que haya sido verdad que fue llevado al cielo en una nube, tal como afirma Josefo, es algo irrelevante. Pero lo que sí es cierto, es que no murió en una forma ordinaria, sino que fue tomado o arrebatado por el Señor para un propósito especial.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •



LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

Douglas Hamp - Traducido del libro *Corrupting the Image*

Parte III



Cuando el Espíritu Santo llega pero no penetra en el interior

Sin embargo, justo antes de ascender al Padre, el Señor les dijo: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (Hch. 1:8). Sabemos que el Espíritu descendió sobre hombres en el Antiguo Testamento, para tiempos y propósitos específicos.

- Lo hizo sobre Jefté por un tiempo, a fin de que derrotara a los amonitas, tal como dice Jueces 11:29: *“Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté; y pasó por Galaad y Manasés, y de allí pasó a Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de Amón”*.
- Descendió sobre Sansón, para que derrotara a los filisteos, pero le abandonó debido a su vida pecaminosa: *“Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho... Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió a Ascalón y mató a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de vestidos a los que habían explicado el enigma; y encendido en enojo se volvió a la casa de su padre”* (Jue. 14:6, 19).
- *“Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él”* (Jue. 16:20).
- Sobre David: *“Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David...”* (1 S. 16:13a). Asimismo sobre otros.

Cuando el Espíritu era impartido por Dios antes de la muerte y resurrección de Jesús, se trataba de una experiencia en forma temporal y transitoria. El Espíritu **no moraba** en los hombres antiguos. Descendía sobre ellos, pero no estaba en ellos, venía cada vez que

Dios los iba a usar para un trabajo específico.

Adán un hijo de Dios

Recuerde que Adán fue el único ser humano creado directamente como hijo de Dios. Está registrado en el evangelio de Juan, que el Señor Jesucristo declaró, que el Espíritu Santo aún no había descendido, pero que esos que creyeran en Él lo recibirían. Al creer en Jesús uno puede convertirse en hijo de Dios, y sus hijos hoy están marcados por la presencia de su Espíritu:

- *“Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”* (Jn. 7:39).
- *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Jn. 1:12).
- *“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”* (Gá. 3:26).
- *“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”* (Ro. 8:15, 16).
- *“Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor”* (2 Co. 2:12).
- *“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”* (Gá. 4:6).
- *“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”* (Ro. 8:11).

Pablo dice que nos hemos convertido en una nueva creación en Cristo, y como tales somos adoptados por Dios convirtiéndonos en sus hijos. El Espíritu Santo, nuestras arras, es evidencia de que somos nueva creación y que estamos esperando *“por el paquete completo”* cuando lleguemos al cielo. Por consiguiente, concluimos que el Espíritu Santo debía morar en Adán antes de su caída, porque fue clasificado como un hijo de Dios. Nosotros somos hijos de Dios, porque somos una creación suya directa:

- *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí*

todas son hechas nuevas” (2 Co. 5:17).

- *“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación”* (Gá. 6:15).

Nosotros compartimos esa característica con los ángeles, con quienes estaremos en el cielo. Sin embargo, Dios no los hizo del polvo de la tierra, tampoco sopló en ellos su Espíritu, por lo tanto nosotros poseemos algo que nos separa de los ángeles, en lo que como a hijos de Dios nos concierne.

Los biofotones de Adán y los futuros cuerpos de luz

Los de la Nueva Era y quienes canalizan o *“se ponen en contacto con los extraterrestres”*, a menudo hablan de los cuerpos de luz que supuestamente tienen estos seres. Sin embargo, la verdad es que los mismos se mencionan por primera vez en la Biblia. A continuación examinaremos los muchos lugares en que la Escritura habla de cuerpos de luz y discute cómo nuestro ADN emite luz. El entender esta verdad una vez más nos ayudará a captar el engaño demoníaco que está teniendo lugar en estos últimos días.

Hemos visto que Adán fue creado a la imagen y semejanza de Dios, lo cual incluye la apariencia o forma de Dios. Además pudimos deducir cómo era Adán antes de la caída y también cómo será después de resucitar, basándonos en el modelo del Señor Jesús. Mientras estaba en Cesarea Filipo, Él tomó sus discípulos, Pedro, Jacobo y Juan hasta la cima del monte Hermón, *“Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz”* (Mt. 17:2).

La vestimenta de Jesús no sólo era blanca, sino que literalmente era resplandeciente como la luz, que en el texto original griego es *phos*, de la cual se deriva la palabra «foto» o «fotón». En otras palabras, la luz de Jesús, quien es la fuente de esa luz, TRASPASABA SU VESTIMENTA. Cuando se aproxime el fin de la tribulación, y retorne a la tierra montando un caballo blanco, esos que han confiado en Él, regresarán con Él. Al referirse a esos creyentes que vendrán con Jesús, Juan hace notar en Apocalipsis: *“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”* (Ap. 19:8).

Vemos por este versículo que las vestiduras de los santos que integren la Iglesia, serán brillantes o luminosas. La palabra griega *lampron* significa «brillante» o «radiante». El *Griego Lexicon* clásico lo define como «*brillo radiante del sol y las estrellas*». De tal manera que cuando ocupemos nuestros cuerpos celestiales estaremos envueltos en una vestidura de luz. El Señor Jesucristo confirmó esta realidad cuando dijo respecto a la justicia en el mundo venidero: **“Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre...”** (Mt. 13:43a). Esto mismo le fue revelado a Daniel concerniente a la resurrección de los justos. La versión de *La Septuaginta*, usa la misma palabra mencionada en el capítulo 13 de Mateo, la cual también se relaciona con las vestiduras de Apocalipsis 19:8: **“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”** (Dn. 12:3).

Esta verdad fue revelada ya desde el tiempo de los jueces, cuando Débora, Barac y Abinoam cantaban: **“Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; mas los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza...”** (Jue. 5:31a).

Esto se encuentra además evidenciado en el libro de Proverbios, donde leemos: **“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto”** (Pr. 4:18). Recordemos que Jesús dijo que en la resurrección seremos como los ángeles, y si examinamos lo que dice la Escritura sobre ellos, advertimos que eran radiantes, lo cual indica que nosotros también seremos así.

Esta es la conclusión del comentarista bíblico Arthur Pink, quien dice en su libro *La Doctrina de la revelación*: «*Así que lejos de considerar el alma como algo misterioso, nebuloso e indefinido, el creyente la considera como un ser vivo, inteligente, sensible - su verdadero yo. Nosotros deberíamos ver el alma sin el cuerpo, como uno que se ha despojado de su vestidura terrenal y ahora está ataviado en una prenda de luz, tal como indica Apocalipsis 3:5; 4:4. A la muerte el alma del santo está libre de todas las limitaciones que el pecado había impuesto sobre él, y sus facultades entonces no sólo son purificadas, sino elevadas y aumentadas*».

Hay muchos versículos que hacen referencia a la apariencia gloriosa de los ángeles. Nosotros, claro está, recordamos el brillo del ángel que anunció el nacimiento del Mesías tan esperado:

“Y he aquí, se le presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor” (Lc. 2:9). La raíz de la palabra en este pasaje es *perilampo*, que significa «brillar». En Lucas 24:4 leemos que cerca de la tumba del Señor, **“Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes”**.

Tal vez los ejemplos más reveladores respecto a la forma cómo resplandecen los ángeles y cómo luciremos nosotros, lo encontramos en los libros de Daniel y Apocalipsis.

- Daniel nos habla de una visión en la cual vio un ángel con apariencia resplandeciente, que fue detenido por el príncipe de Persia, **“Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud”** (Dn. 10:5, 6).
- Juan también vio ángeles resplandecientes, vestidos de lino fino: **“Y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro”** (Ap. 15:6).
- Por consiguiente, podemos concluir que de acuerdo con este pasaje, nuestra vestidura futura será semejante a la de Dios: **“Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina”** (Sal. 104:1, 2).

Lo apoyaban los intérpretes judíos de la antigüedad

Lo que es fascinante es que la antigua interpretación judía sostiene que Adán y Eva estaban cubiertos en un principio con vestidos resplandecientes y que después Dios los cubrió con pieles. En el *Midrash Rabbah* - la literatura rabínica del primero y segundo siglo de la era cristiana, dice de Génesis 3:5: «**‘Y EL SEÑOR DIOS HIZO PARA ADÁN Y SU ESPOSA VESTIDOS DE PIELES Y LOS VISTIÓ CON ELLOS’**». En el *Torah de R. Meir*, está escrito: ‘*Prendas de luz*’ - esto se refiere a los

vestidos de Adán, los cuales eran como una antorcha, amplios en la parte inferior y estrechos en la superior».

El *Soncino Zohar de Bereshith*, que se considera un escrito judío del período medieval, describe en mayor detalle, cómo los rabinos interpretaban las vestiduras originales de Adán y Eva, dice: «Y LOS OJOS DE AMBOS FUERON ABIERTOS. R. Hiya dice que sus ojos se abrieron a lo malo del mundo, lo que ellos no habían conocido hasta entonces. Entonces supieron que estaban desnudos, porque habían perdido su brillo celestial el cual los había recubierto anteriormente, y del cual ahora estaban despojados. Y COSIERON HOJAS DE HIGUERA. Se esforzaron para cubrirse con las engañosas imágenes del árbol del cual habían comido, de las llamadas 'hojas del árbol'. Y se hicieron túnicas... Después de eso, Dios cubrió a Adán y a Eva de pieles, tal como está escrito. En el principio estaban cubiertos de luz, provista para ellos por el Altísimo, y los ángeles llegaban a disfrutar de esa luz, así está escrito: **'Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies'** (Sal. 8:6)». Ahora que el pecado invadió sus cuerpos, sólo contaban con pieles.

Sigue comentando el *Soncino Zohar*, en el libro de Éxodo, cómo Adán originalmente estaba vestido con luz, para así poder estar en el huerto. El texto sugiere que si no hubiera sido así, no habría podido estar en la presencia de Dios. «Adán en el huerto del Edén estaba cubierto con una vestidura sobrenatural, de resplandor celestial. Tan pronto fue expulsado del huerto, necesitó *vestimenta acorde a este mundo*, por eso dice la Escritura: **'Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió'** (Gn. 3:21). Anteriormente eran ropajes de luz, de luz celestial los cuales estaban en conformidad con los del Bendito que ministraba en el huerto, quien primero los vistió con la brillantez Divina. De otra forma no habrían podido entrar allí. Sin embargo, cuando fueron expulsados tuvieron necesidad de otro vestido».

La obra apócrifa sobre *La vida de Adán y Eva*, escrita en algún momento entre los siglos III y V de la era cristiana, registra la creencia sostenida por muchos con respecto al estado original de Adán y Eva antes de la caída. Dice: «Pero conforme ellos - Adán y Eva - continuaban en su camino, y antes de llegar a ese lugar, Satanás, el maligno, había escuchado la Voz de Dios hablándole a Adán respecto a su vestido... Entonces llegó la Palabra de Dios a Adán y Eva, y les dijo: 'Este

es quien estaba oculto en la serpiente y quien los engañó, y los despojó del vestido de luz y gloria que tenían. Éste es quien les prometió majestad y divinidad. ¿Dónde está entonces la belleza que había en él? ¿Dónde está la divinidad? ¿Dónde está la luz? ¿Dónde la gloria que reposaba sobre él? Ahora su figura es espantosa; se ha convertido en abominable entre los ángeles, y ha llegado a ser Satanás».

Confirmado por las antiguas interpretaciones cristianas

La creencia de que Adán y Eva estuvieron en un tiempo vestidos de luz antes de su caída, no sólo es confirmada por los judíos de la antigüedad, sino también por los primeros cristianos. Arnobio, uno de los llamados primeros líderes de la iglesia, dice en su libro *Contra paganos*, respecto a lo que los creyentes debían esperar: «*Pero no razonemos de cosas terrestres considerándolas como celestiales: El material burdo de nuestras vestiduras 'son sombra de la verdad'. Las vestiduras de luz son realidades, y están conformadas para cuerpos espirituales, tal como la niebla abraza a un árbol.*»

Metodio, otro líder de la iglesia dice lo siguiente concerniente a la luz con que seremos revestidos. Deriva su comentario del capítulo 60 de Isaías, el cual habla del futuro reino mesiánico en el cual Israel estará en el centro. Él visualiza cómo será el cuerpo completamente libre de pecado y corrupción, dice: «*Levántate, brilla, porque tu luz ha de venir, y la gloria del Señor se levanta sobre ti... Es la iglesia cuyos hijos llegarán a ti con toda velocidad después de la resurrección, corriendo a ella de todos los lugares. Ella se regocija recibiendo la luz que nunca se extingue, y vestida con el brillo de la Palabra como con un manto. Porque... ¿con cuál otro más honorable o precioso ornamento iba a adornarse la reina, para ser guiada como una Esposa ante el Señor, cuando ella había recibido una vestidura de luz, y por consiguiente fue llamada por el Padre?...*»

El documento del segundo siglo, la *Revelación de Pedro*, escrito después del año 135 de la era cristiana, nos ofrece un maravilloso comentario respecto a lo que indudablemente muchos cristianos creían que había ocurrido y que pasaría. Una vez más no miramos a tales textos como inspirados de Dios, sino como los primeros comentarios cristianos sobre las Escrituras. Respecto a los creyentes resucitados, el texto declara: «*Allí aparecieron dos*

hombres parados delante del Señor... sobre los cuales no fuimos capaces de mirar. Porque brotaba de su rostro un rayo como del sol, y su vestido era brillante como el ojo nunca vio igual: tanto que ninguna boca es capaz de declarar, ni corazón concebir la gloria con la que ellos estaban vestidos y la belleza de sus rostros. A quienes cuando vimos quedamos asombrados, porque sus cuerpos eran más blancos que cualquier nieve y más rojos que cualquier rosa. Y el color rojo de ellos estaba mezclado con la blancura, en una palabra, no soy capaz de declarar la belleza de ellos... Estos son nuestros hermanos justos, cuya apariencia ustedes deseaban ver... los moradores en ese lugar estaban vestidos con el traje de los ángeles radiantes...»

Note que los escritores de este documento creían que los santos resucitados literalmente emitirán luz de sus cuerpos, exactamente como ya hemos visto en numerosas Escrituras. El escritor identifica los dos santos como Moisés y Elías. También ve el brillo análogo a los colores del arco iris, exactamente como los colores que rodeaba a Dios en Ezequiel 1:28.

No hay duda que la iglesia primitiva creía que los cuerpos resucitados de los creyentes emitirán tal luz y brillarán como el sol. Dado que el Señor Jesucristo vino como el segundo Adán y que nosotros estamos en la imagen corrupta del primer Adán, podemos inferir que cuando Dios hizo al primer hombre en un estado incorrupto, su cuerpo hecho de la tierra debía irradiar una luz en una manera similar a nuestros cuerpos resucitados.

¿Estaban desnudos?

El hecho que la traducción en español dice en Génesis 2:25: **“Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”**, tal parece que destruyera la noción de que estaban vestidos con luz. Sin embargo, un detalle que debemos captar es que un versículo después leemos: **“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho...”** (Gn. 3:1a).

Lo curioso es que la misma palabra *arum* en el hebreo original para **“desnudo”**, en Génesis 2:25, se use con relación al carácter de la serpiente. Tal parece que en el hebreo hay un juego de palabras para indicar que Adán y Eva no estaban simplemente desnudos, sino que poseían la cualidad de ser *«prudentes»*, *«sabios»* o *«astutos»*.

Según la publicación en inglés *El libro de las pa-*

labras teológicas del Antiguo Testamento, el vocablo *arum*, significa ser *«astuto»*, *«mañoso»*, *«prudente»*, *«sensible»*, etc. Su connotación puede ser tanto positiva como negativa, dependiendo del contexto. Por ejemplo en Proverbios 12:16 leemos: **“El necio al punto da a conocer su ira; mas el que no hace caso de la injuria es prudente”**. En este versículo la palabra *arum* se traduce *«prudente»*.

Algunos judíos de la antigüedad notaron este mismo juego de palabras en la traducción aramea llamada el *Targumim*. Mientras no consideramos nada más aparte de la Biblia, la Palabra autorizada de Dios, no negamos que las fuentes antiguas pueden aportar alguna luz respecto a cómo entendían esto los judíos y cristianos del pasado. En el *Targum Arameo Jonathan*, una traducción aramea del Antiguo Testamento, dice del texto de Génesis 2:25: **«Y ambos eran sabios, Adán y su esposa; pero no fueron fieles en su gloria»**.

Este pasaje parece demostrar, que después que se les abrieron los ojos se advirtieron que estaban desnudos, lo cual atestigua el hecho que quedaron desposeídos de la gloria de Dios, tal como dice el *Targum Arameo Jonathan* en Génesis 3:7: **«Y los ojos de ambos se iluminaron, y ellos supieron que estaban desnudos, quedaron despojados de la túnica púrpura con la cual habían sido creados y se sintieron avergonzados de su nueva condición, y tomaron por sí mismos hojas de higuera y las cosieron y se hicieron para ellos cintos»**.

El mensaje es, que antes de su caída ellos eran **sabios**, pero debido a su desobediencia a la orden dada por Dios, y su infidelidad, pudieron ver su desnudez y perdieron la vestidura que los cubría. También podríamos encontrar otra variación de esta palabra consultando el *Gesenius Lexicon Hebreo* sobre su significado, que también lo traduce como *«desnudez»* - es decir estar sin ropa. Sin embargo, varias otras definiciones ayudan a ampliar las formas para que podamos entenderla mejor.

Gesenius hace notar que la palabra griega para desnudo, en la *Septuaginta*, la versión griega del hebreo del Antiguo Testamento, es *gymnos*, que es la misma que se cita al referirse a la forma cómo se encontraba Pedro cuando nadó en la playa para encontrarse con el Señor, después de la resurrección en Juan 21:7: **“Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se**

echó al mar”.

Pedro no estaba completamente desnudo - es decir sin ninguna pieza de ropa que lo cubriera, sino que estaba vestido con algo. Sólo se despojó de su vestidura externa, pero la palabra *gum-nos* para desnudo, es la misma que se usó en la *Septuaginta* en Génesis 2:25. Por lo tanto vemos, que desnudo, desde el punto de vista de la Biblia, no significa necesariamente estar sin ninguna prenda de vestir en el sentido absoluto de la palabra, sino vestido pobremente, o con ropa inapropiada.

Por consiguiente, Adán y Eva no llevaban puesta ropa, tal como la que usamos hoy, sino que estaban cubiertos con algo, lo cual hemos descubierto que era luz. El texto original hebreo demuestra que no sentían vergüenza, debido a la vestidura con que estaban cubiertos, y no simplemente porque no se dieran cuenta que estaban desnudos. Por el texto y los matices lingüísticos, podemos saber que antes de la caída ellos no estaban desnudos en el sentido absoluto de la palabra. El término diferente para desnudo que se menciona en Génesis 3:7, porta consigo la idea, que después de la caída ellos quedaron verdaderamente desnudos porque perdieron sus vestiduras de luz.

Por lo tanto, me atrevo a sugerir la siguiente lectura con todos los matices lingüísticos, además de incluir las fuentes de información antiguas: *«Ahora, los dos estaban desnudos (cubiertos con una vestidura básica de prudencia y sabiduría) y no tenían vergüenza. Mientras la serpiente era la más inteligente, la más astuta de la creación, de todas las criaturas que el Señor había hecho»* (Gn. 2:25; 3:1).

Esta traducción toma en consideración el testimonio antiguo del *Targum*, indicando, que antes de su caída, ellos eran sabios, pero que por su desobediencia y falta de fidelidad pudieron ver su desnudez - en otras palabras, que pudieron ver el resultado de haber perdido sus vestiduras de luz.

Además, esto provee una razón plausible de por qué la palabra en hebreo cambia en Génesis 3:7. Tal parece que el autor, quien presumiblemente fue Adán, estaba haciendo mención al hecho que las cosas cambiaron radicalmente. Que quedaron desnudos en el sentido absoluto de la palabra. Sabiendo que cuando recibamos la plenitud de nuestra salvación estaremos vestidos en luz, y así como el Señor Jesucristo se transfiguró, podemos concluir que Adán y Eva estaban vestidos de luz. Y dice la Escritura respecto a la Iglesia:

“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos” (Ap. 19:8).

Sabemos de hecho que el Señor los vistió más tarde después de que hubieron pecado. Igualmente sabemos que Dios está vestido de luz, tal como declara Salmos 104:1 y 2: ***“Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina”***.

Además Ezequiel lo describe como un ser radiante, de fuego rodeado por algo parecido a un arco iris. Cuando el Señor Jesucristo se transfiguró su cuerpo y vestiduras irradiaban luz. De la misma manera, los santos que regresarán con el Señor estarán cubiertos con vestiduras radiantes.

La imagen de Dios y el libre albedrío

Pero... ¿Por qué Dios colocó el árbol del conocimiento del bien y del mal en el huerto, cuando el comer su fruto resultaría en una experiencia de separación y muerte para nuestros primeros padres? El haber sido creados a la imagen de Dios, parece que implicaba otro aspecto más: la habilidad para decidir. Mientras todo lo creado por Dios era bueno, es decir que no tenía defecto alguno, y que el día en que hizo al hombre fue declarado **“bueno en gran manera”**, Adán tenía que adoptar una decisión de su parte - ¡debía decidir por sí mismo si deseaba seguir al Creador o no! Para que pudiera hacerlo, Él le había dado algo que podía ejercitar: el libre albedrío. La elección era obedecer o desobedecerlo, no comer o comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

La creación del mal

Tal parece que Isaías 45:7 declarara que Dios, es Ese mismo que creó el mal. Sin embargo, al examinar el versículo, veremos que realmente está hablando de nuestra habilidad para decidir. Note los paralelos entre el formar la luz y crear las tinieblas, crear la paz y la contienda. Por lo tanto, siguiendo este mismo pensamiento y de acuerdo con el versículo, es Dios quien hizo el mal. Dice: ***“Que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto”*** (Is. 45:7).

Para captar el impacto completo de esto, debemos retroceder antes que el Señor iniciara la creación, incluso antes de crear el vasto y negro vacío del espacio, cuando sólo era Él quien existía en su propia dimensión. En otras palabras, Dios no estaba flotando en el espacio por las eternidades pasadas, lo cual algunos conciben como un niño en el vientre de su madre, porque no había espacio, ni dimensión o realidad fuera de quien es Dios intrínsecamente. Este pensamiento nos lastima un poco, pero necesariamente debe ser cierto, ya que sugerirlo de otra forma significaría que algo existía antes que Él lo creara y la Escritura está colmada con versículos que dicen que todas las cosas fueron creadas por Él.

Necesitamos considerar que tal como afirma 1 Juan 1:5, Dios es luz: ***“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”***. Por consiguiente, luz en lo que concierne a Dios, no es algo que fue creado, pero tenga bien presente que no se trata de la luz de Génesis 1:3, sino que Dios intrínsecamente es luz. Como la Escritura nos dice que Dios es luz, entonces debemos entender que la cualidad de luz que emana de Él es substancial e inseparablemente parte de su esencia. Por consiguiente, cuando decidió crear la dimensión espacio/tiempo, fuera de Sí mismo, ésta no fue automáticamente llena de su luz, sino que por defecto creó el potencial de la ausencia de luz la cual llamó tinieblas. A continuación creó la luz física - los fotones como ondas y partículas a fin de llenar el espacio.

En la misma forma, Dios es bueno, en Él no hay pecado ni imperfección, como dice Éxodo 34:6b: ***“...¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad”***. De acuerdo con la Biblia, el bien se define como todo lo que está en armonía con su voluntad, deseo o plan. Mientras que cualquier desviación de esto, es por definición no bueno, y por lo tanto malo. De tal manera, que cuando Dios decidió otorgar a los hombres y a los ángeles la opción de seguirlo o desobedecerlo, debió por defecto haber creado en ellos el potencial para que ejercitaran el libre albedrío, y decidir si querían o no, escoger el bien, que era su voluntad, deseo y plan.

El hombre no puede elegir lo que no existe, esto es evidente por sí mismo. El ingeniero norteamericano Henry Ford, quien en 1896 construyó el cuadriciclo - el primer vehículo propulsado,

dijo en una ocasión que las personas podían escoger cualquier color para su Modelo T, pero sólo estaba el negro. Esto también es similar al infame régimen comunista, cuando a las personas se les permitía votar, pero sólo había un candidato. Y un color para escoger, o un solo candidato, no es para nada opción. Por consiguiente, Dios tuvo que crear “el mal” el “otro candidato” o el “otro color”, a fin de que los ángeles y el hombre pudieran hacer una elección real.

Sin embargo, dar al hombre la oportunidad de elegir entre dos opciones reales y viables no es lo mismo que hacerlo escoger una mala opción. Al decidir es cuando tenemos la oportunidad de determinar nuestro propio sendero. Los dos caminos están puestos claramente ante nosotros, asimismo las consecuencias de elegir el uno u el otro, y depende de cada individuo determinar cuál sigue. Dios creó la posibilidad de permitir que sus criaturas decidan por algo que está contrario a sus deseos.

La palabra mal

Algunas versiones traducen la palabra *ra v*, como «*calamidad*», la cual parece ser una opción en el contexto de Isaías 45:7. No obstante, el vocablo es el mismo que encontramos primeramente en Génesis 2:17, en donde Dios ordena al hombre no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal - de *ra v*. ***“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”*** (Gn. 2:16, 17).

Pero... ¿por qué Dios colocó tal árbol en medio del huerto para que Adán y Eva lo comieran? ¿Por qué simplemente no lo dejó fuera? ¿Por qué declaró que todo era bueno, cuando puso un árbol tan ruinoso y abominable allí? ¿Es como dejar una bomba nuclear en una sala de estar y decir a los niños que no toquen el detonador! Pero... ¿Sabemos con seguridad que fue Él quien creó el árbol? Sí, sabemos que Dios fue su creador, porque la Escritura dice claramente: ***“Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”*** (Gn. 2:8, 9).

La verdad es que era necesario tener el árbol en el huerto, para que el hombre escogiera seguir al Creador y por consiguiente optar por el bien. Él no habría tenido opción alguna, si no hubiera existido el fruto prohibido del árbol y así elegir el mal con todas sus consecuencias, tal como hizo por voluntad propia.

Ahora consideremos lo que es el mal en su sentido más amplio. La Biblia declara que Dios es luz y que no hay oscuridad en Él. Asimismo es la esencia de todo lo que es bueno. Seguirlo, es hacer todo lo que es correcto y bueno. De tal manera que si Adán sólo hubiera tenido para escoger las cosas “buenas” de Dios, realmente no habría tenido ninguna opción. Tenía que haber una manera de que él ejerciera su libre albedrío de forma independiente, incluso aunque fuera contrario a la voluntad de Dios. Y como todo lo bueno provenía de Dios, entonces era necesario que hubiera algo que verdaderamente permitiera que el hombre optara por su propio sendero y no sólo lo que estuviera en armonía con el deseo de Dios.

Es así como podríamos definir el mal como cualquier acción o decisión contraria al deseo de Dios. El *Diccionario Evangélico Baker de Teología Bíblica* publicado en inglés, define el mal de la siguiente manera: «Lo que es correcto era lo ordenado por Dios, y lo incorrecto lo que prohibía, la desviación de este modelo constituye el mal».

Otra publicación en inglés *El libro teológico de palabras del Antiguo Testamento*, hace notar que el vocablo «mal» se define como «la condición u acción que es inaceptable ante los ojos de Dios» y procede a continuación a citar estos pasajes de la Escritura para reafirmar el punto:

- “E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todo lo que hizo Joacim” (Jer. 52:2).
- “Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?” (Mal. 2:17).
- “Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron...” (Neh. 9:28a).

El mal potencial y el cinético

Podemos pensar de Dios creando el mal, como algo análogo a una gran roca al borde de un preci-

picio. La roca en esa posición tiene una tremenda cantidad potencial de energía. Sólo está esperando para que alguien le dé un pequeño golpecito y convierta esa energía en potencia, en energía cinética - es decir en movimiento. Así como el potencial energético de esta roca bien podría no ser activado nunca, lo mismo es con el mal, tenemos la opción de mantenernos quietos o de empujar la roca y precipitarla al vacío con todas sus consecuencias. Dios, por decirlo de alguna forma, le dijo a Adán que no tocara la roca, pero él decidió hacerlo y sufrió las consecuencias, cuando su acción se convirtió en energía cinética.

La serpiente que es Satanás, entendía el propósito y el potencial del árbol, y que en él se encontraba la sagacidad de su engaño. En una ocasión él estuvo en la misma presencia de Dios, actuando como un querubín protector y como el dirigente de todos los ángeles, tal como leemos en Ezequiel 28:14: **“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas”**.

- En algún momento Satanás se engañó a sí mismo, pensando que podía elevarse por encima del propio trono de Dios: **“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”** (Is. 14:13, 14).
- La Escritura dice que se encontró iniquidad en su corazón y fue expulsado de la presencia de Dios: **“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector”** (Ez. 28:15, 16), convirtiéndose así como dice Efesios 2:2c en **“...príncipe de la potestad del aire”**.

Él entonces se dispuso a engañar a Adán y a Eva, a quienes Dios había creado a su imagen y los había colocado en el huerto del Edén. Satanás dijo la verdad a la mujer acerca del propósito del árbol, pero mintió con respecto a las consecuencias potenciales de comerlo: **“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis”** (Gn. 3:4), siendo que Dios les había dicho claramente: **“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente mo-**

rirás” (Gn. 2:17).

Eva fue engañada debido a la mentira que le dijo la serpiente: *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Gn. 3:4, 5). Sabemos que esta afirmación respecto a que serían como Él es cierta, porque después de pronunciar su juicio, *“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre”* (Gn. 3:22).

Ciertamente el ser como Dios es algo bueno, de hecho la Escritura está colmada de pasajes que dicen que seremos semejantes a Él:

- *“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza”* (Sal. 17:15).
- *“Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina...”* (2 P. 1:4a).
- *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”* (1 Jn. 3:2).

Asimismo nos amonesta a que seamos como Él: *“Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo... Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo”* (Lv. 11:44a, 5).

- *“Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”* (Lv. 19:2).
- *“Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios”* (Lv. 20:7).
- *“Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos”* (Lv. 20:26).
- *“Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”* (1 P. 1:16).

Por consiguiente, concluimos que el árbol del conocimiento del bien y del mal era bueno, tal como Dios declaró, pero era debido a él, que el hombre podía ejercitar su libre albedrío, lo cual era algo que tenía que hacer para ser más semejante a Dios. Sin embargo, es necesario enfatizar que

Adán tenía voluntad propia para decidir obedecer a Dios y resistir a la serpiente, y por consiguiente **“ser como uno de nosotros”** - como el Dios Triuno - ¡pero sin la corrupción del pecado!

En esta forma Jesús tuvo que venir en la forma de un siervo y morir para poder reconciliar los hijos de Adán con Dios: **“En su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él”** (Col. 1:22).

Biofotón

Biofotón, del griego «vida» y «luz», es una emisión biológica de luminiscencia química a bajo nivel, emitida por los sistemas biológicos como parte de la radiación de las células. El recordar que el hombre fue hecho a la imagen de Dios servirá como una clave para responder nuestras preguntas sobre el origen de la luz, y con un poco de lógica veremos que esa luz debe provenir de la esencia de Dios.

Regresando al capítulo 1 de Ezequiel, recordamos que dice el profeta: *“Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente”* (Ez. 1:4).

Sabemos asimismo por el versículo 28 del capítulo 1 de Ezequiel, que esto era lo que rodeaba al propio Señor, quien era como un hombre de fuego, envuelto en una luz que provenía de Él mismo y no de sus vestiduras. De hecho, la Escritura nos dice específicamente que en la Nueva Jerusalén *“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”* (Ap. 21:23).

Isaías, asimismo nos deja saber que esta luz proviene del propio Dios: *“El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados”* (Is. 60:19, 20).

Pablo nos amplía este pensamiento respecto a la forma de cómo seremos, dice: *“Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”* (Ef. 4:24).

Nuestro nuevo hombre ha sido creado a la imagen de Dios - ¡imagínese eso! ¡Nosotros como nueva creación tendremos la imagen de Dios, Ese

que nos creó! Pablo declara que Jesús es la propia imagen de Dios, dice: **“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación”** (Col. 1:15). Luego usa la misma palabra en griego *eicon*, para decir en Colosenses 3:10 que revestidos del nuevo hombre, **“el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando”**, avanzamos hasta el conocimiento pleno.

Sin embargo, no debemos olvidar que Adán originalmente fue creado a la imagen del Creador. De tal manera que nuestro nuevo hombre será como Dios, pero no un dios. Por lo tanto, podemos concluir que cuando Él hizo al primer hombre a su imagen y semejanza, Adán emitía luz en una forma similar. Ya que tendremos cuerpos de luz una vez que nuestra imagen haya sido restaurada, de la misma forma Adán debía tener esta cobertura de luz antes de su caída. Tal parece que no habrá diferencia entre Adán, y su estado antes de la caída y nuestro estado celestial, esto en lo que se refiere a la luz que irradiarán nuestros cuerpos.

No obstante, habrá una enorme diferencia: Adán pudo haberse refrenado de pecar y así haber disfrutado por siempre del gozo indescriptible de la presencia de Dios, sin embargo nunca habría conocido la profundidad de su amor, y la forma cómo estuvo dispuesto a humillarse a sí mismo para recuperar su creación. Como hijos redimidos de Dios, Adán y nosotros ahora tenemos gozo y disfrutaremos la gloria del cielo, sabiendo muy bien que si estamos allí, es gracias al poderoso sacrificio de nuestro Señor Jesús.

Hemos visto entonces que Adán, debía haber estado vestido de luz. Ahora consideremos cómo irradiaba esa luz.

El ADN emite luz

Alrededor del año 1923, el biólogo ucraniano Alexander Gurwitsch descubrió que las cosas vivas como la cebolla y la levadura producían una emisión ultra débil de fotones. Fue él quien originó la teoría de los campos morfogenéticos y propuso la existencia de los biofotones, es decir, del tipo de radiación por medio de la cual las células se comunican entre sí, a la que llamó Teoría de la Radiación Mitogénica.

Este descubrimiento fue confirmado después en forma independiente por científicos rusos, alrededor del año 1950, cuando descubrieron una emisión ultra débil de fotones, que emanaba de

los organismos vivos. Una vez más, en 1955 el hallazgo de la emisión de fotones fue confirmado independientemente de los descubrimientos previos por los físicos nucleares italianos L. Colli, U. Facchini, G. Guidotti, R. Dugnani-Lonati, y M. Orsenigo, quienes “por casualidad” descubrieron la *“bioluminiscencia de las plantas recién brotadas”*. Ellos publicaron su descubrimiento en las páginas 479 al 481 del libro en italiano, *Mediciones adicionales de la bioluminiscencia de las plántulas*, a pesar de que no creían que esto era algo importante.

El que el ADN emite luz, es ahora un hecho bien establecido, a pesar de que es algo relativamente desconocido para el público en general. El Instituto Fritz-Albert Popp, discute así el trabajo que se está realizando alrededor del mundo, dice: *«Independientemente el uno del otro, y movidos por diferentes motivaciones, grupos científicos como Quickenden en Australia, el Instituto Fritz-Albert Popp en Alemania, Inaba en Japón y Slawinski en Polonia, presentaron evidencia de la emisión ultra débil de fotones de los sistemas biológicos, por medio del uso del moderno sistema de conteo individual de fotones»*.

Pero... ¿qué es un biofotón? El biofotón es un fotón, el que a su vez es la partícula portadora de todas las formas de radiación electromagnética. No obstante la diferencia entre un fotón y un biofotón es que el último es de origen biológico. Se trata por tanto de una quimioluminiscencia de origen biológico que se distingue de la bioluminiscencia, por la ausencia de mecanismo enzimático relacionado, y por una magnitud o intensidad ultra-débil. Es la emisión de luz del ADN.

El grupo de los doctores Popp y Marburg descubrieron que *«la fuente esencial de la emisión de biofotones es el ADN»*. Definiéndolo en la siguiente forma: *«Los biofotones es la cantidad de luz que emiten todos los sistemas vivos. Ellos son tema de la física cuántica y exhiben un fenómeno universal atribuido a todos los seres vivos»*.

Investigadores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Kanazawa, en Kanazawa, Japón, el 3 de marzo del 2010, confirmaron la universalidad que el ADN emite luz. Ellos añadieron, que la luz no sólo es emitida, sino también absorbida por las cosas vivas, agregando: *«Toda la vida orgánica absorbe, emite y procesa luz. Se ha observado la emisión de biofotones o la emisión espontánea ultra débil de luz, en casi todos los organismos vivos...»*

Un artículo reciente publicado el 15 de sep-

tiembre del 2010, por el investigador Daniel Fels, discute la posibilidad de que la luz parece ser el modo de comunicación de las células, Fels dice lo siguiente: «Las células pueden influenciarse las unas con las otras sin usar una señal molecular para este propósito: esto significa que no todos los procesos celulares están necesariamente basados en un receptor molecular de reconocimiento. Las señales no moleculares son muy probablemente fotones. Si es así, las células usan más de una frecuencia para transferir información e influencia mutua. Los efectos son múltiples, actuando positiva o negativamente en el crecimiento celular, crecimiento correlacionado y consumo de energía... TAL VEZ SE DEBE A QUE MUCHOS PROCESOS CELULARES SON PROVOCADOS POR FOTONES».

Los biofotones de Adán

Pero... ¿tienen los biofotones algo que ver con la cobertura radiante que Adán tuviera en un tiempo? Podría decirse que la respuesta es, sí. Por todo lo que hemos visto, todo indica que Adán estaba cubierto con una vestidura de luz similar a la de su Creador. También hemos visto que el Espíritu Santo fue imbuido en él, en el momento en que fue creado. Dada toda la evidencia hasta ahora, podemos crear un cuadro de cómo era la vida antes y después de la caída. Esto de cómo era la vida antes de la caída, debe ser algo emocionante, ya que las condiciones que existían en el Edén regresarán en la edad venidera. Un resumen de los puntos nos ayudará a crear una imagen compuesta de cómo era Adán entonces.

- “...Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él” (1 Jn. 1:5b).
- “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Ap. 21:23).
- Jesús se transfiguró y emitía luz: “Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz” (Mt. 17:2).
- Los ángeles emiten luz, como leemos en Daniel 10:5 y 6: “Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el so-

nido de sus palabras como el estruendo de una multitud”.

- Los ángeles lucen muy similar a Dios y pueden ser confundidos con Él: “Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre” (Ez. 1:4, 5).
- “Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve” (Mt. 28:3).
- “Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego” (Ap. 10:1).
- En el mundo venidero seremos como los ángeles: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mt. 22:30).
- “Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección” (Lc. 20:36).
- Nuestros cuerpos serán como el de Dios: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn. 3:2).
- “En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza” (Sal. 17:15).
- “Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:24).
- “El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Fil. 3:21).
- “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Col. 3:4).
- “Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:24).
- “Para una herencia incorruptible, incontami-

Cotínúa en la pagina 32 ➔



Este grupo de nuevos hermanos difícilmente olvidarán la fecha 14 de Octubre del 2012. El Señor hace la obra que nosotros no podemos. Es Él quien regenera al pecador dándole un nuevo corazón, una nueva vida, un nuevo futuro y finalmente la misma eternidad en Su presencia.



Así nos enseña la Palabra de Dios que debemos bautizar, siempre por inmersión y nunca por aspersión. Este hermano, Rodrigo Martínez, vivió sin Cristo hasta la edad de 27 años. De ahora en adelante, su vida tiene un claro propósito y puertas abiertas para servir a su nuevo Amo: El Señor que lo salvó.

Gustavo Adolfo Peña Duré, de 39 años de edad, acaba de nacer de nuevo. Descendió a las aguas del bautismo habiéndose arrepentido de sus pecados y depositado su fe en Cristo Jesús. ¡Cuán grato es ver a la familia de la IBM crecer muy a la vista!



Carlos tiene 24 años de edad, pero está feliz y contento ahora que tuvo la oportunidad de sepultar simbólicamente su vieja naturaleza, resucitando para la nueva vida. Es verdad, se trata de una metáfora, pero no deja de apuntar hacia una gran verdad, que es la muerte al pecado y la vida para la santidad verdadera.

**Ricardo I. Haseitel
tiene 13 años de edad,
y ahora tendrá que ir
celebrando sus nuevos
cumpleaños, ya que
acaba de nacer de
nuevo.**



Estos vehículos de transporte son
alquilados por la Iglesia, para que
aquellos que desean asistir cada
domingo, puedan hacerlo con toda su
familia. Para muchas familias es... O
comemos el domingo o concurrimos a
la Iglesia. Pero, ahora muchos de
ellos pueden comer y asistir a la
Iglesia.

Exponer la Palabra de Dios cada
domingo es obligación del pastor.
Pero... ¿De qué debe hablar o qué
predicar? La respuesta la
encontramos en las palabras de
Pablo a Timoteo: **“Que prediques
la palabra; que instes a tiempo y
fuera de tiempo; redarguye,
reprende, exhorta con toda
paciencia y doctrina” (2 Ti. 4:2).**



← Viene de la página 29

nada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros” (1 P. 1:4).

- Los hijos de Dios tienen el Espíritu Santo: *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Ro. 8:14).*
- Adán era un hijo de Dios que cayó: *“hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios” (Lc. 3:38).*
- Recibiremos vestiduras resplandecientes: *“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos” (Ap. 19:8).*

De tal manera que Dios creó a Adán a su imagen y semejanza, de acuerdo con su propia figura - a saber, cabeza, hombros, manos y pies. Adán además emitía luz de una manera similar a Dios y también fue imbuido con su Espíritu Santo. También hemos aprendido que nuestro ADN no sólo emite luz, sino que asimismo la absorbe. Tal parecería como si nuestro ADN fuera un condensador eléctrico, el cual puede almacenar cantidades pequeñas de electricidad y luego descargarla, porque los condensadores no producen su propia energía como una batería. En una forma similar, podemos especular que la luz que provenía de Adán, no la producía por sí mismo, sino que primero la absorbía de Dios y luego la emitía, de la misma manera como las cosas brillan en la oscuridad.

Tal como dice en un artículo publicado el 17 de junio del 2010, y titulado *Cómo las cosas brillan en la oscuridad: «Para que los objetos brillen en la oscuridad, necesitan estar expuestos a la luz, cargarse a fin de poder brillar. La luz energiza los fósforos y excita los electrones. Conforme los electrones pierden esta energía extra, la liberan como una luz propia».*

Cuando Adán pecó el Espíritu Santo le abandonó y la conexión directa con la fuente de luz se interrumpió. De tal manera que la luz que emiten hoy las cosas vivas, no se origina de la fuente final que es Dios mismo, sino que aparentemente proviene del sol. Por consiguiente, antes de su caída, Adán debía emitir grandes cantidades de luz, muy similar a los ángeles, quienes tienen acceso a la luz y energía de Dios. Así que tal parece que el brillo que provenía del propio ADN de Adán, debía cubrir su cuerpo en una forma similar al brillo de los ángeles, recubriéndolo con una vestidura de luz.

El rostro radiante de Moisés

Tenemos evidencia de que Dios energiza nuestro ADN con su luz, por lo que le ocurrió a Moisés cuando estuvo en el monte con Él por cuarenta días. Dice la Biblia: *“Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él... Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios” (Ex. 34:29, 30, 33-35).*

Moisés no lo advirtió, pero al hablar con Dios absorbió su luz. En una manera similar a un material que brilla después de haber estado expuesto a una fuente de luz, así también brillaba Moisés después de permanecer expuesto a la luz de Dios. Como ya vimos el Creador *“es un hombre de fuego”* - por decirlo de alguna forma. Una gran energía y electricidad irradia de su ser. La luz brotaba del Señor y cuando Moisés habló con Él cara a cara, absorbió esa luz y la emitió, haciendo que su rostro brillara. Aparentemente Moisés estuvo muy cerca de Dios, tal como dice la Escritura: *“Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero...” (Ex. 33:11a).*

Sin embargo, Números 12:8 añade otro nivel más de cercanía entre el Señor y Moisés, porque mientras la traducción en inglés y español dice *“cara a cara”* el hebreo original dice *«boca a boca»*: *“Cara a cara hablaré con él (boca a boca en el texto original), y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová...” (Nm. 12:8a).* Cuán cerca estaba el uno del otro, no lo sabemos, pero la descripción es suficiente para ofrecernos el cuadro de que Moisés se encontraba muy cerca del rostro del Señor. Sin embargo, de alguna forma debió permanecer velado, ya que Él mismo dijo que nadie podía ver su rostro y vivir. Él no debió velar su gloria completamente, pero sí parcialmente.

Por consiguiente, podemos concluir que Adán

debía emitir grandes cantidades de luz o fotones de su ADN. Cuando pecó, la luz que había recibido de Dios, la fuente de la luz, se extinguió, y los pequeños rastros de luminiscencia que emiten nuestros cuerpos hoy, se debe a la luz del sol, no de Dios.

- Dice la Escritura: *“La luz de los justos se alegrará; mas se apagará la lámpara de los impíos”* (Pr. 13:9).
- *“Al que maldice a su padre o a su madre, se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa”* (Pr. 20:20).
- *“Porque para el malo no habrá buen fin, y la lámpara de los impíos será apagada”* (Pr. 24:20).
- *“Ciertamente la luz de los impíos será apaga-*

da, y no resplandecerá la centella de su fuego” (Job 18:5).

- *“¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, y viene sobre ellos su quebranto, y Dios en su ira les reparte dolores!”* (Job 21:17).

Me atrevo a sugerir que cuando una persona no regenerada muere, la poca luz interna que tenía debido al sol, se pierde y al quedar completamente desconectado de Dios, su luz se extingue.

Sin embargo, el creyente, al igual que Adán tendrá luz que emitirá de su cuerpo espiritual, por consiguiente estará vestido de ella, aunque no será propia, sino que absorberá y emitirá la luz de Dios, siendo así restaurado a la imagen verdadera de nuestro Creador.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

¡Asombroso cumplimiento de las Profecías!

Parte III

Daniel y los cuatro imperios mundiales

Pastor J. Holowaty

LA PORNOGRAFÍA EXISTió SIEMPRE

Para que tengamos presente de cuan difundidas eran ya en los días de los profetas toda suerte de inmoralidad vinculadas a la religión, incluso en Israel, tenemos que leer la queja de Dios en Ezequiel 8:5-18. Examinemos brevemente esta “literatura”: *“Entré, pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor”* (Ez. 8:10).

Reptiles abominables e ídolos de la casa de Israel, *“pintados en la pared por todo alrededor”*. Estos reptiles abominables, animales de todo tipo, de lo más repugnante, bien expuesto sobre las paredes.

¿Quiénes eran los que se nutrían de esos... “manjares” que Daniel y sus compañeros rechazaron?: *“Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías hijo de Safán en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía una nube espesa de incienso”* (Ez. 8:11).

¿Creían estos ancianos de Israel en la Omnipresencia de Dios?: ***“Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra”*** (Ez. 8:12).

Si esta era la “*espiritualidad y la moral*” de las autoridades espirituales (ancianos) de Israel, ¿cuál no sería la conducta del pueblo en general?

Notemos que la pornografía abundaba en aquellos días, incluso en Israel. ¡Cuánto más entre los paganos!

Notemos Ezequiel 8:3-5: ***“Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del cielo, la que provoca a celos. Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo. Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del cielo en la entrada”***.

Como si todo esto fuera poco, la... “*Unión Femenil*” tomaba parte activa en la inmoralidad en los días del profeta Ezequiel: ***“Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz”*** (Ez. 8:14).

¿QUIÉN ERA TAMUZ?

Tamuz. Deidad siria, pero de origen caldeo. En un famoso poema babilónico se identificaba con un apuesto joven pastor que fue despedazado por un jabalí. La diosa Istar, enamorada de él, bajó a buscarle a los infiernos y le resucitó. Este poema era recitado en el cuarto mes del año babilónico, por lo cual los judíos exiliados allí llegaron a nombrar como **T.** a ese mes, cosa que perdura todavía. El culto a **T.** se hacía mediante períodos de lamentaciones alternados con fiestas para significar el ciclo de renovación de la naturaleza. La costumbre fue asimilada por la población en Jerusalén, pues Ezequiel vio en la puerta del templo a ***“mujeres que estaban allí sentadas endechando a T.”*** (Ez. 8:14). Estos ritos pasaron de los fenicios a los griegos, que le dieron a **T.** el nombre de Adonis.

¡Y todo esto se hacía en el mismo templo y sus dependencias!: ***“Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente”*** (Ez. 8:16).

Recordemos que Ezequiel y Daniel eran prácticamente profetas simultáneamente. A Ezequiel se le asigna la fecha 586-585 y a Daniel 536-530.

¿Cómo podemos comparar aquellos días con los nuestros? ¿Era entonces más fácil que ahora vivir la santidad y la pureza?

¿Quién incentivó a estos muchachos a ser diferentes?

¿Habrán sido los **“ancianos de Israel”** mejores en los días de Daniel de lo que eran en los días de Ezequiel?

¿Cuál es el perfil de los cristianos, especialmente los líderes de hoy?

¿Es posible que la actual generación joven pueda vivir como vivieron esos jóvenes con Daniel como líder?

¿Podríamos encontrar hoy a jóvenes del calibre de Daniel, Ananías, Misael y Azarías?

¿Qué hizo que estos cuatro varones no hayan sido arrastrados por la manera de vivir de los paganos?

Hay otras preguntas. ¿Cómo, cuándo y dónde comenzó Daniel su carrera? No fue en algún Seminario donde podría aprender algo de las danzas cristianas... atar espíritus, ordenar a Satanás para que se rinda... ¡y lograrlo!

- Cómo sacar ventaja de las novedades de la... “*Iglesia Emergente*”.
- Cómo manejar la magia del poder de la palabra.
- Cómo lograr hablar en lengua.
- Cómo alejar a cuantos pueda de la gracia salvadora, gracia admirable, gracia divina, etc.

Daniel trató todos sus asuntos directamente con Dios desde su muy temprana edad. ¡Con razón que fue informado que era... **“muy amado”**!: ***“Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pudiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón MUY AMADO, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando”*** (Dn. 10:10, 11).

¿Qué joven no quisiera lograr esta distinción

divina! Sin embargo, los jóvenes cristianos hoy admiran más a sus ídolos del fútbol que la Suprema Victoria del Salvador descrita en la Biblia.

¿No nos dice la Biblia que no es posible amar al mundo y lo mundano y al mismo tiempo amar a Dios, servirle y gozar de buena salud y correcta interpretación de las Escrituras?: *“Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”* (1 Jn. 2:14-17).

No olvidemos: Todo lo mundano pasará, pero la Palabra de Dios siempre permanecerá: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”* (Mt. 24:35).

* *“Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu”* (Is. 34:16).

* *“De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella... No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió... sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado”* (Jos. 21:43, 45, 23:13).

¿Quisieras, estimado joven, llegar a ser siquiera un... “mini-Daniel”?

- Honra a tus padres, obedeciéndoles y sujetándote a ellos.
- Desde que aprendiste a leer, deberías haber leído la Biblia, pero si estas recomendaciones te llegan tarde, comienza ahora mismo. Proponte en tu corazón «no dejar de leer la Biblia», «no contaminarte con las viandas cloacales de la mundanalidad, tanto en imágenes como en la música».
- Si te parece que la vida cristiana es demasiado restringida y limita las oportunidades que

tienes como joven, te recomiendo leer detenidamente: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios. Quitá, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad. Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento; antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia; cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas; y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas; cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles; antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio. Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad”* (Ec. 11:9-12:1, 6-8).

«Joven, la juventud es un tesoro. ¡Disfruta cada minuto de ella! ¡Has cuanto se te antoje! Pruébalo todo, pero sabe que tendrás que rendir cuentas a Dios de cuanto hagas. Aleja el sufrimiento y la pena, pero recuerda que el joven, ante el cual se extiende una vida entera, puede cometer graves errores. No permitas que la alegría de la juventud haga que te olvides de tu Creador. Hónralo cuando joven, antes que lleguen los años malos en que ya no tengas alegría de vivir... Sí; para todo hay tiempo y manera, aunque el hombre esté abrumado de dificultades; pues, ¿cómo evitar que acontezca lo que guarda el futuro desconocido? Nadie puede impedir que se le escape el espíritu; nadie tiene poder para evitar el día de la muerte, pues no hay licencia que libre de esa obligación y de esa negra batalla. Y desde luego, la maldad del hombre no le ayudará entonces» (Ec. 11:9-12:1, 6-8 - Parafraseado).

Escoge con mucho cuidado a tus amigos, si quieres que el Señor sea tu amigo. Él lo será bajo ciertas condiciones: ***“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer”*** (Jn. 15:14, 15).

Recuerda que si tus amigos son sólo cristianos de nombre o abiertamente profanos y que se burlan de Dios, de la Biblia, Su palabra, de la pureza que el Señor reclama, ¿cómo quieres andar en amistad con el Señor obligándolo a hacer causa común con los hijos del diablo?

¡Ellos bien pueden ser la causa de tus fracasos y de tu vida sumida en algún pecado que te parece imposible de superar! ¡Rompe con ellos y comenzarás a gozar de victorias que nunca viviste! Alguien tendrá que ceder. O tú o ellos. ¿Sabes qué dice Dios sobre esto al sufrido Jeremías?: ***“... Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos”*** (Jer. 15:19b). Aquí no hay neutralidad. O tú eres como ellos o ellos como tú. Si esos... *«ellos no son, además de regenerados, también convertidos»*, prepárate para el fracaso.

No te avergüences del evangelio ante tus pares, discípulos, profesores o compañeros de trabajo. Recuerda siempre lo que dijo el Señor, cuya amistad debes preferir: ***“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”*** (Mr. 8:38).

Evita por todos los medios la *“abibliosis”*, es decir, el desconocimiento bíblico. No importa cuán buen alumno seas en la secundaria o universidad, si desconoces la Biblia saldrás de la etapa de estudiante para ser un ignorante con diploma.

Busca el momento para leer la Biblia y orar a Dios cada día en completa privacidad. Dialoga con el Señor, sométete a tu Salvador, depende de Él, busca en todo Su guía y no serás abandonado ni defraudado jamás. Hazte un cuadro y cuélgalo de la pared de tu dormitorio con estas palabras: ***“Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en***

la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre” (Sal. 73:21-26).

Cuídate mucho de la ociosidad. Satanás está reclutando a jóvenes ociosos, desocupados, que no tienen nada que hacer. A los mundanos él ya los tiene en su cuartel, pero él anda detrás de los cristianos ¡especialmente los jóvenes!: ***“Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo”*** (1 P. 5:5-9).

Si te comprometes con alguna actividad en la iglesia, no inventes excusas, sino procura por todos los medios cumplir con tu deber. Recuerda que todo compromiso que contraes con la iglesia, lo haces con el Señor también, porque el Señor es la cabeza de la iglesia. No intentes engañarlo: ***“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”*** (1 Co. 11:3).

Ten mucho cuidado con los libros con títulos muy atractivos que parecen cristianos. Es una especie de *“Ateísmo cristiano”*. Los autores de esos materiales dictan conferencias y tienen a muchos seguidores. Están galopando por todo el mundo pervirtiendo doctrinalmente a cuantos pueden. Se trata de los que la Biblia menciona: ***“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras”*** (2 Co. 11:13-15).

Si quieres ser ***“muy amado”*** (muy amada) en los ojos de Dios, sigue estos pasos y, aunque no llegues a la estatura de él, serás un/a cristiano/a ejemplar.

Finalmente: Tienes a tu alcance a tres hombres excepcionales que agradaron a Dios y eran alabados por Él.

Daniel: “*Varón muy amado*” (Dn. 10:11).

Abraham: Fue llamado “*...amigo de Dios*” (Stg. 2:23b).

David: Dios dijo de él que era “*...varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero*” (Hch. 13:22b).

¿Cuál de los tres quieres que sea tu héroe preferido a quien te gustaría imitar? ¿Daniel, Abraham o David?

Toma tu decisión y comienza con Daniel para

no contaminarte con el mundo y sus... “*placeres*”.

Toma a Abraham, y jamás dudes de las promesas divinas. Sé fiel a Él.

Toma a David y también tú harás «*todo lo que Dios quiere*».

Estudia la trayectoria de ellos. Encontrarás que también ellos tuvieron sus faltas, pero descubrirás además por qué, a pesar de todo, eran tan distinguidos a los ojos de Dios.



La Biblia y las lenguas

Pastor J. Holowaty

Parte II

CUIDADO CON EL CORINTIANISMO

¿No parece extraño que una iglesia tan enriquecida por Jesucristo fuese tan problemática?

¡Pero la iglesia de Corinto era un problema! ¡Un gran problema para Pablo y para el Señor! Era una iglesia de muchos DONES. En realidad, la iglesia de Corinto se podría llamar carismática. La palabra griega para «don» en el versículo 7 del capítulo 1 es *charisma*. No era una iglesia espiritual, pero sí carismática.

Sus divisiones, como se notó en el capítulo anterior, era un síntoma de su falta de madurez espiritual. Los corintios estaban divididos por causa de las personalidades. Pablo relacionó sus “**celos, contiendas y disensiones**” en el capítulo 3 con la puerilidad de su inmadurez espiritual.

Observemos ahora otros síntomas de la inmadurez espiritual de la iglesia de Corinto.

EL EGOÍSMO. La gente de la iglesia de Corinto, aunque eran hermanos (cristianos), no eran espirituales, sino carnales, carnales como niños: *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo”* (1 Co. 3:1).

Una de las características de los niños es el egoísmo. Algunas de sus primeras palabras son: «yo», «mi», «mío». También es una característica de los niños en Cristo de cualquier edad.

Pablo les dijo a los corintios: *“Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía”* (1 Co. 3:2). Tanto los bebés espirituales como los bebés físicos necesitan una dieta de leche. No son suficientemente maduros para comer carne.

El escritor de la carta a los Hebreos subraya este mismo pensamiento: *“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”* (He. 5:12-14).

El egoísmo se manifestaba por el espíritu de, «Yo quiero mis propias ideas de la vida más que las de Dios». En los capítulos 2 y 3, uno de los problemas de la iglesia de Corinto era la sabiduría humana. Estimaban sus propios puntos de vista tocantes a la vida y aun pensaban en las cosas espirituales desde una perspectiva humana. Esta era una forma de engaño egoísta de sí mismos: *“Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos”* (1 Co. 3:18, 19).

El capítulo 6 revela que los corintios entablaban juicios los unos contra los otros en los tribunales porque creían ser “defraudados” (vs. 6-8). Manifestaban este egoísmo sin pensar en lo que aquella acción les haría a otros.

También abusaban de las libertades cristianas por su egoísmo: *“Pero mirad que esta libertad*

vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió” (1 Co. 8:9-11).

Pablo reprocha a la iglesia su egoísmo en la cena del amor (el ágape), que precedía a la Santa Cena: *“Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo”* (1 Co. 11:20-22). Se atiborraban de comida en el ágape mientras que los pobres seguían con hambre. Se embriagaban sin pensar para nada en los efectos.

¿Sería bueno establecer líderes en base a los criterios y actitudes de la iglesia de Corinto?

Los corintios no eran ignorantes de los dones. Ellos los tenían todos, pero ignoraban voluntariamente sus propósitos y el uso propio de ellos.

Como dice George E. Gardiner, quien fuera anteriormente un carismático: «Los corintios usaban los dones para su autoedificación (satisfacción propia), práctica que Pablo reprendió en los capítulos del doce al catorce». La autoedificación es el meollo de una fuerte razón para practicar el hablar en lenguas hoy día.

¡Cuidado con el egoísmo corintio! ¡Mire al Salvador y cómo se entregó a sí mismo en su amor y cuidado de nosotros! ¡Que se vea en nuestra vida ese carácter como parte de nuestra madurez en Cristo!

Además de la división y el egoísmo, aparece otro síntoma de inmadurez espiritual.

LA CRÍTICA. El grupo de Corinto menospreciaba a Pablo, porque creían que ellos lo superaban y que espiritualmente lo habían dejado atrás: *“Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo”* (1 Co. 4:3). Su actitud inmadura se representó en una cita crítica que viene de ellos, la que Pablo emplea: *“Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable”* (2 Co. 10:10).

Los corintios eran los hijos espirituales de

Pablo, sin embargo desafiaban su apostolado. Él estaba turbado, pero se sentía obligado a defender su autoridad apostólica con lo que se podría llamar «*jactancia obligada*» en 2 Corintios 11 y 12. En efecto, lo que hacía él era desafiar su inmadurez espiritual que se manifestaba en la crítica injustificada contra él. La crítica tenía sus raíces en el orgullo, y Pablo señaló eso.

“**Están envanecidos**” son las palabras que Pablo usó para describir aquel orgullo. Relacionó su orgullo con su espíritu divisionista y cismático, también, porque su crítica estaba involucrada en estas preferencias particulares:

“Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros” (1 Co. 4:6). Así que otra vez dijo: **“Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”** (1 Co. 4:18-20). Lo que importaba no era la «presunción», sino el “poder”.

Durante todos estos años he sabido de la crítica, a veces encubierta, o a veces abierta, contra los que no hablaban en lenguas. La presunción era la siguiente: «*Puesto que yo hablo en lenguas, soy más espiritual que tú!*». ¿Dónde está el espíritu de humildad? Es posible que los que hablan en lenguas sean “*más espirituales*” que los que no hablan en lenguas por causa de otros factores, pero el hablar en lenguas no es el factor decisivo.

“Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido?...” (1 Co. 4:7a). **“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho... Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”** (1 Co. 12:7, 11).

Si los corintios tenían el don de lenguas, por ejemplo, ¿era por mérito de ellos que tenían este don? Antes bien, por causa de la dádiva soberana de Dios. Lo más apropiado sería un espíritu de humildad y alabanza! Mirar a un hermano que no tiene este don y considerarlo por ello inferior y no muy espiritual a los ojos de algunos, no era motivo para gloriarse.

Satíricamente Pablo afirma este mismo pensamiento en 1 Corintios 4:8: **“Ya estáis saciados, ya**

***estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reina-seis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!*”**.

Durante las guerras de los ingleses y franceses, el almirante Phipps estaba al mando de la armada británica, anclada fuera de Quebec, esperando la llegada de las tropas terrestres. Sus órdenes fueron que se quedaran allí tranquilamente y más tarde avanzaran contra la ciudad en un «*ataque conjunto*» que se planeaba. Phipps llegó temprano, y siendo un disidente ardiente, fue perturbado por las imágenes de los santos que adornaban el techo y la aguja de la iglesia catedral católica que estaba cerca de la costa. Así que, se pasó disparando contra ellas con los cañones de su barco. Cuántas imágenes fueron afectados y se destruyeron no se sabe, pero la historia afirma que cuando llegó la infantería y se dio la señal para el verdadero ataque, el almirante Phipps se quedó sin pólvora y sin bombas. ¡Quedó impotente contra el enemigo porque había gastado su munición «*disparando contra los santos*»! ¡Los cristianos deben tener cuidado de no cometer el mismo error! Cuidado con la crítica corintia. Use la oración, el amor y la autocrítica con equilibrio, al mismo tiempo manteniendo la verdad con cuidado.

LA TOLERANCIA DEL PECADO EN LA IGLESIA. Este era otro síntoma de la inmadurez. El Señor Jesús dijo que la iglesia debía ser “*sal*” y “*luz*” en el mundo (Mt. 5:13, 14). La sal restringe la podredumbre. La luz hace desaparecer las tinieblas. La iglesia corintia debía ser sal y luz, y nosotros también.

En vez de restringir la maldad, la iglesia de Corinto fue vencida por ella. Lejos de arrojar luz, se metieron en la sombra. Como dijo alguien: «*La ciudad de Corinto tuvo su impacto en la iglesia. ¡Dios quería que la iglesia tuviera un impacto en la ciudad!*». ¿Y nosotros? ¿De veras somos sal y luz? Lástima que los creyentes corintios toleraban la maldad dentro de la iglesia. Pablo se escandalizó al saber que uno de los miembros vivía en fornicación con su madrastra, una acción desaprobada aun por los paganos más amorales: **“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?”** (1 Co. 5:1, 2).

No reconocieron la actividad del pecado en el cuerpo. Se había embotado su sensibilidad hacia

el pecado. No se estaban deleitando en su pecado, ¡pero estaban tan envanecidos en sus divisiones que no tenían tiempo para tratar con el pecado! Descuidaron lamentarse por el pecado: “...¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” (1 Co. 5:6b).

Los corintios fracasaron por no apartarse de la maldad: “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Co. 5:7). Palabras fuertes concluyen el capítulo 5: “Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” (1 Co. 5:11-13).

Algunos de los cristianos corintios estaban involucrados con prostitutas, quizás identificándose con la adoración de los templos paganos que los rodeaban: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (1 Co. 6:15-18).

Tuvieron que ser recordados que sus cuerpos eran el templo del Espíritu Santo: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Co. 6:19, 20).

HEREJÍA EN LA IGLESIA. Parte de esta maldad que era tolerada por los corintios era moral; otra parte era doctrinal, es decir, la herejía se estaba infiltrando en la iglesia. Generalmente la herejía acompaña la presencia de maldad en la iglesia: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Co. 3:16, 17). El templo de Dios se

había corrompido. Más tarde la referencia tiene que ver con el templo físico del cuerpo. Aquí la idea se refiere al templo espiritual de la iglesia que estaba siendo corrompido por maestros falsos.

Hasta la doctrina de la resurrección estaba siendo cuestionada por algunos de la congregación: “Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?” (1 Co. 15:12).

De nuevo afirma Pablo: “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” (2 Co. 11:3). Más tarde les manda: “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe...” (2 Co. 13:5a).

Todo esto demuestra que era una iglesia que estaba detenida en su desarrollo, carismática en su práctica, inmoral en el vivir, y hereje parcialmente en la doctrina. Pablo le escribió con corazón quebrantado a esta iglesia en la cual había empleado tanto tiempo, esfuerzo y enseñanza: ¡Una tragedia! Cuidado con la tolerancia corintia de la maldad. ¡Cuidado con el corintianismo!

UN GRAN PRINCIPIO. La madurez espiritual no se determina ni por la posesión ni por ejercicio de los dones espirituales.

El doctor Charles Ryrie define la madurez espiritual junto con su fórmula, diciendo así: «La madurez cristiana es el crecimiento que el Espíritu Santo produce durante un período en el creyente».

La fórmula: $C \times T = M$. «C» representa la tasa de crecimiento. «T» denota el tiempo, y «M» significa madurez. La meta es la madurez cristiana. Para lograrla se necesita más tiempo, o menos, así que el factor clave es la tasa de crecimiento, o la obra del Espíritu Santo en la vida.

Algunos carismáticos afirman que las lenguas determinan este factor «C», esta tasa de crecimiento hacia la madurez espiritual. La Palabra de Dios no apoya tal idea, y el ejemplo de los corintios la niega.

La lectura esmerada de la Palabra de Dios, la obediencia a la misma y la oración, que resultan en la adoración, la comunión, y el testificar, contribuirán a la manifestación del fruto del Espíritu en la vida del creyente, a medida que uno se entrega a su control. Por lo tanto, el creyente no tiene que procurar el don de lenguas para alcanzar la madurez espiritual.

División, egoísmo, crítica y tolerancia de la

maldad, tanto personal como doctrinal, caracterizaban la inmadurez espiritual de la iglesia corintia. ¡En lugar de estos síntomas, el Espíritu Santo debía producir su fruto!

FUENTE Y DIVERSIDAD CARISMÁTICAS (1 Co. 12:1-11)

Hemos observado el libro de los Hechos y hemos considerado el tema de la iglesia de Corinto, por mucho tiempo pasado por alto. La iglesia corintia tenía muchos de los dones espirituales, pero desgraciadamente no era una iglesia espiritual, aunque se dice más de su relación con las lenguas de los que se dice de cualquier otra iglesia con respecto a este tema.

Claro es que la madurez espiritual no se determina ni por la posesión ni por el ejercicio de los dones espirituales. En cambio, la madurez se produce por el crecimiento efectuado en el creyente por el Espíritu Santo de Dios, a medida que aquel creyente se entrega a Él por la recepción continua de la Palabra de Dios, la oración, la obediencia y la práctica de testificar de Cristo.

Enfoquemos nuestra vida en el segundo pasaje principal del Nuevo Testamento sobre las lenguas: 1 Corintios 12-14. Aquí el vocablo “**lengua(s)**” se usa 21 veces: en el capítulo 12, cuatro veces; en el capítulo 13, dos veces; y en el capítulo 14, quince veces. Lo significativo de estas ocasiones es que la misma palabra griega empleada en los Hechos, *glossa*, aparece en todo este pasaje.

Las palabras “**extraña**” y “**desconocida**”, que aparecen en el capítulo 14 con la palabra “**lengua**”, no se encuentran en el texto original, sino que los traductores las han suplido y se deben omitir.

Son lenguas verdaderas las que se encuentran en el libro de los Hechos. Puesto que la palabra *glossa* es la misma en 1 Corintios y en los Hechos, tomando en cuenta la omisión de las palabras “**extraña**” y “**desconocida**”, hay evidencia de que el don de lenguas tiene que ver con los idiomas verdaderos aquí también.

Algunos han afirmado que las lenguas corintias eran expresiones extáticas, al menos en parte, en contraste con las lenguas genuinas de los Hechos, pero no se puede probar esto por el texto mismo. Se podría señalar el origen de cualquier forma de jerigonza extática en el paganismo. George W. Zeller da una lista de doce razones por las que las lenguas bíblicas eran lenguas genuinas. Podemos dar un resumen de estas razones en lo que sigue:

- El vocablo “**lengua**” a menudo se emplea en el

Nuevo Testamento para describir lenguas genuinas (Ap. 5:9; 7:9).

- El adjetivo “**nuevo**” es más apropiado para describir lenguas verdaderas (Mr. 16:17), lenguas totalmente nuevas para el orador, como un idioma extranjero.
- El hablar en lenguas era una habilidad sobrenatural, dada por Dios (Mr. 16:17, 18; Hch. 2:4), lo que es razonable solamente si las lenguas eran genuinas.
- El adjetivo “**otras**” es muy apropiado para describir lenguas genuinas (Hch. 2:4; 1 Co. 14:21; Is. 28:11).
- Las lenguas de Hechos 2:4, 11 son claramente identificadas en Hechos 2:6 y 8 como idiomas genuinos (dialectos).
- Tanto las lenguas de los Hechos (2:11; 10:46) como las de 1 Corintios (14:14, 15, oración; 14:15, alabanza; 14:16, acción de gracias) expresaban un mensaje, ya sea con un contenido doctrinal o significativo; no era jerigonza vacía.
- Las expresiones “**diversos géneros de lenguas**” se entiende solamente si las lenguas eran idiomas genuinos (1 Co. 12:10, 28; 14:10). (Nota del traductor: En 1 Corintios 12:28, en el texto original, la frase traducida “**los que tienen don de lenguas**” es la misma traducida por “**diversos géneros de lenguas**” en el versículo 10; y se debe traducir así en el versículo 28).
- El hecho de que se podían interpretar las lenguas, exige que las lenguas sean idiomas genuinos (1 Co. 12:10, 30; 14:5, 13, 27, 28). La interpretación requiere que haya significado.
- 1 Corintios 14:10, 11 claramente describe idiomas verdaderos.
- Se dice del hablar en lenguas que consistía de PALABRAS, solamente posible si las lenguas eran idiomas verídicos (1 Co. 14:9, 19).
- Las lenguas de Isaías 28:11, citadas por Pablo en 1 Corintios 14:21, eran lenguas verdaderas.
- El artículo de referencia anterior en 1 Corintios 14:22 prueba que las lenguas de Corinto (v. 22) eran lo mismo que las lenguas de Isaías (v. 21), a saber, idiomas genuinos.

Se puede resumir esta sección de la primera epístola de Pablo a la iglesia de Corinto de la siguiente manera: El capítulo 12 da los PRINCIPIOS de los dones; el capítulo 13 PROTEGE el hacer de estos dones el objeto supremo de la vida, cuya supremacía pertenece a nuestro Señor Jesucristo; y el capítulo 14 nos habla del EJERCICIO de estos dones.

LA GRAN PRUEBA DE LA EXPRESIÓN EN EL ESPÍRITU (1 Co. 12:1-3)

En primer lugar, Pablo presenta los principios de los dones para desalojar la ignorancia y el mal entendimiento: *“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales”* (1 Co. 12:1). La palabra “dones” no se encuentra en el texto original. El texto tiene las *pneumatika* o las «cosas espirituales». Estas son «cosas que tienen que ver con el Espíritu Santo». Se usa esta palabra otra vez en el capítulo 14, versículo 1, y viene de la misma raíz que la que se emplea para referirse al Espíritu Santo (*pneuma*). Puede sugerir la idea de «esencia» (naturaleza intrínseca) en contraste con los dones mismos (v. 4).

El énfasis cae sobre dos cosas: primeramente, la esencia o la naturaleza intrínseca de los dones, la que es espiritual; y en segundo lugar, la fuente de los dones, que es el Espíritu Santo. Pablo no quiere que la iglesia de Corinto ignore estas cosas, el Señor no quiere que nosotros las ignoremos tampoco. Aparentemente, aunque los corintios poseían estos dones, ignoraban el propósito y el uso correcto de ellos.

En el versículo 2 Pablo les recuerda de su pasado, antes de su conversión: *“Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos”*. La palabra “extraviaba” (o «desviaba») tiene la fuerza de «arrastrarse». ¡Qué declaración tan interesante! Antes de ser cristianos habían dado gran importancia a ser arrastrados en una manifestación de éxtasis, una parte de las religiones misteriosas griegas.

Platón relata estas escenas. También Virgilio, que vivió y escribió inmediatamente antes de Cristo. En efecto, lo que Pablo está afirmando es esto: *«¡Así erais vosotros cuando erais ídólatras, pero no debéis ser así ahora!»*.

Charles R. Smith habla de lenguas pre-cristianas y no cristianas. Por lo visto los corintios daban mucha importancia a aquel fenómeno de ser «arrastrados» y Pablo empezó a corregirlos. En efecto está diciendo: *«Esta no es una marca de espiritualidad, sino de vuestros días en el paganismo»*.

En el movimiento carismático hoy día hay un exceso de énfasis de parte de algunos en «ser llevados» o «ser muertos en el Espíritu». Esta clase de experiencia o de espectáculo expresivo no encuentra ningún apoyo en el texto del Nuevo Testamento.

Joseph Dillow afirma que este fenómeno «ies semejante en todas partes del mundo a un fenómeno

común en el ocultismo! Pero el éxtasis de la experiencia se considera equivocadamente como la presencia del Espíritu Santo». Sin embargo, ¡el Espíritu Santo no produce lo que produce la adoración idólatra!

La gran prueba: *“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo”* (v. 3). ¿Llama usted a «Jesús anatema», o «Jesús Señor»? Estos aparecen como títulos en el griego. Uno de estos títulos era el grito de los paganos con odio, el otro era el grito de los cristianos en fe. Aquí había una línea de demarcación entre las personas, y la posesión del Espíritu Santo hacía la diferencia.

Esto era un criterio por el cual se podía poner a prueba la expresión de uno que hablaba en una asamblea. Hoy día tenemos la Palabra de Dios como nuestro criterio de prueba, pero en aquel entonces no tenían esa prueba.

La prueba verdadera de un don espiritual es si promueve o no la gloria de Dios y el Señorío de Jesucristo, y si edifica a su iglesia. La cuestión no es meramente la repetición de una frase. Se podría conseguir que cualquier persona en la calle hiciera eso por unas pocas monedas. La cuestión es la creencia en la soberanía de Cristo.

El Señor Jesús dijo que el Espíritu Santo no hablaría de sí mismo, ni que se promovería a sí mismo, sino que siempre hablaría y promovería al Señor Jesucristo: *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”* (Jn. 16:13, 14). El Espíritu de verdad no hablará de sí mismo ni por su propia cuenta. Su propósito es glorificar a Cristo y recibir las cosas de Cristo y enseñárnoslas.

El Espíritu Santo es Dios, la tercera persona, igual al Padre y al Hijo en poder, atributos y autoridad. Pero su ministerio particular consiste en exaltar a Cristo siempre. Para determinar si cualquier movimiento es de Dios, un criterio básico es la exaltación de Jesucristo. Ese es el corazón de 1 Corintios 12:3.

El Espíritu Santo nunca disminuirá el valor de Cristo ni el de su obra. El doctor Earl D. Radmacher, presidente del Western Conservative Baptist Seminary (Seminario Occidental Bautista Conservador) correctamente concluye: *«Cualquier hombre que realmente honra a Jesucristo nunca abra-*

zará una doctrina que de cualquier modo menosprecie a Jesucristo. Ninguna doctrina que menosprecie a Jesucristo es del Espíritu Santo».

El Espíritu Santo jamás es autor de frases como: «Ahora que ha recibido a Cristo, tiene ya la salvación; pero para ser un cristiano completo necesita recibir el Espíritu». Detrás de una declaración como esta, está la idea de que Cristo inicia la obra de salvación y que el Espíritu Santo la completa. Esta no es la verdad bíblica: **“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud”** (Col. 1:18, 19). ¡En todas las facetas del Espíritu Santo, especialmente con referencia al creyente, él está comprometido a

promover la preeminencia de Jesucristo!

Gardiner ofrece un resumen de estos primeros tres versículos de 1 Corintios 12 con cuatro principios vitales:

1. Dios tiene la intención de que su pueblo esté ocupado con la totalidad de la vida espiritual, no solamente con los dones espirituales.
2. Dios no quiere que ignoremos el propósito de sus dones.
3. Cuando el Espíritu Santo tiene el control del creyente, no es arrastrado ni está fuera de control como los idólatras. El Espíritu Santo no se exalta a sí mismo, sino que exalta a Cristo como Señor.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

La tecnología para implementar la MARCA de la BESTIA

Departamento de
Profecías Bíblicas

En los últimos dos mil años, la civilización occidental se ha movido desde la edad de la fe, pasando luego a la razón, hasta llegar al descubrimiento. Pero actualmente y debido a la tecnología, nos encontramos ya en la era de la informática. Hoy contamos con bancos de información como la fuente más importante de conocimiento disponible.

Dice en el libro *American Perspective*: «El mayor

impacto económico en los próximos años, probablemente sea en la telemática, una nueva palabra que significa ‘información sobre economía’. Esto aumentará el desarrollo de un amplio rango de sistemas de procesamiento de información combinado con comunicación y control de tecnologías, basadas en el microchip...»

En su mayor parte, los dos principales suscriptores de la telemática son los gobiernos y los negocios privados. En Estados Unidos hay cinco agencias federales de importancia, las cuales recolectan la mayor cantidad de información. Ellas son: el Departamento de Salud, Educación, Bienestar Social y Comercio. Manejan el censo, defensa, seguridad social y el IRS (La Superintendencia de Contribuciones).

Theodore Rosak en su libro *El culto de información*, dice: «Estos cinco departamentos tienen archivos completos sobre los ciudadanos adultos americanos. Usted está en sus archivos. En 1985, la Directiva Nacional de Seguridad del gobierno # 145, le dio a la Agencia de Seguridad Nacional control exclusivo y uso de todas las computadoras federales y bancos de información».

Sin embargo, lo más alarmante es que permite acceso a la NASA a todos los archivos computarizados del gobierno, sin provisión para el derecho a la privacidad. Vivimos en un mundo cada vez más rígido, el cual está tornándose cada vez más reglamentado debido a las computadoras electrónicas, los satélites de vigilancia que están en órbita y todos los bancos de información y bancos de huellas digitales con que cuenta tanto el gobierno como los negocios.

En el sector privado, los bancos de información más grandes son esos que pertenecen a cerca de dos mil agencias de crédito, lo cual no sorprende! Los cinco más grandes incluyen corporaciones como Transunion de Chicago, y TRW de California. Sólo estos dos sistemas poseen más de 450 millones de archivos.

De acuerdo a estimaciones, la información de casi todos los norteamericanos mayores de 18 años, están en computadoras colectivas en algún lugar. Estos archivos contienen datos introducidos bajo titulares tales como “estilo de vida”, lo cual incluye información que abarca desde el ingreso personal y hábitos de compra hasta la filiación política y tendencias religiosas.

¿Qué dice la Biblia?

Dice la Escritura: *“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”* (Ap. 13:16, 17).

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero” (Ap. 14:9, 10).

Los versículos que acabo de citar, es lo que dice la Biblia respecto a ese día futuro, cuando la humanidad tendrá que recibir una marca en su cuerpo para poder sobrevivir, por lo tanto la información que voy a proporcionar en este artículo, no tiene el propósito de alarmar a nadie, sino de informar, a fin de que cada creyente se prepare espiritualmente en conformidad con el tiempo en que vivimos.

La “marca” que se menciona aquí es traducida de la palabra griega *charagma*, la cual denota un sello o algo impreso. También podría indicar algo grabado o incluso un tatuaje. En sus *Notas sobre la Biblia*, Albert Barnes escribe sobre la historia de la marca. Sus observaciones son típicas de esas que se han sostenido a lo largo de la edad de la iglesia, dijo: *«Cuando se aplica a las personas, se usa para denotar una especie de marca en la mano o en otro lugar - tal como es el caso de un esclavo sobre cuya mano o brazo se imprimía el nombre de su amo; o de un soldado que se hacía un tatuaje denotando el nom-*

bre de la compañía o de la falange a que pertenecía. No era nada raro marcar a los esclavos o los soldados en esta forma; y el diseño era, o para denotar que eran propiedad de alguien, su rango, o para impedir que escaparan al no ser detectados. Entre los romanos los esclavos eran estigmatizados con el nombre o marca de sus amos en la frente.

La gran mayoría hemos visto tales marcas sobre las manos y brazos de los marineros, quienes voluntariamente se tatúan sus nombres, los nombres de sus barcos, la figura de un ancla o algún otro artefacto. Esto se lo hacen con agujas y tinta de color indeleble».

Sin embargo, últimamente ha ocurrido algo muy interesante. El tatuaje se ha convertido en algo *chic*, elegante, de moda. El ignominioso tatuaje que fuera en un tiempo una marca que distinguía a los parias sociales, a la clase más baja, se ha elevado desde el sórdido mundo de los marineros y de los malhechores. Ahora sirve como decoración a los jóvenes universitarios de ambos sexos y especialmente a las estrellas de la música y del cine, e incluso a la alta sociedad. Algunos personajes pagan sumas enormes por sus tatuajes artísticos. Incluso hasta los niños de escuela se decoran con calcomanías a prueba de agua, con flores y personajes de las caricaturas. Tal parece como si la propia humanidad se estuviera preparando para llevar una etiqueta internacional de identificación.

Probablemente por lo mucho que se ha especulado al respecto, muchos han imaginado que la marca profetizada que impondrá el Anticristo debe ser una especie de tatuaje, una marca como la que se les imprimía a los esclavos. A lo largo del curso de la historia se han impuesto muchas de tales marcas. Sólo recordemos los campos de concentración de los nazis, en donde se tatuaban números de identificación sobre los antebrazos de los prisioneros judíos.

Pero en el caso del Anticristo, su infame marca es mucho más que sólo una identificación. Facultará a quien la tenga, para poder operar dentro del sistema económico de un mundo devastado por la guerra, el hambre, la muerte y la depresión. Inmediatamente después del galope de los cuatro jinetes del Apocalipsis, los hombres estarán buscando algo, cualquier cosa que les proporcione alivio al sufrimiento y al caos que descenderá como un sudario después que la iglesia haya sido tomada fuera de este mundo. Para ellos la marca será como una señal de esperanza en un mundo

en tinieblas. Será un sistema que prometerá estabilidad en un planeta inestable. El poder comprar y vender en este mundo actual de abundancia y prosperidad es algo natural, y no lo apreciamos, pero entonces será un don precioso.

La Escritura dice que la marca incluirá **“el nombre de la bestia”**, lo cual es la forma bíblica de referirse al acceso oficial al sistema de códigos de alguna clase que abrirá el acceso a la masiva organización económica y comercial establecida por el Anticristo. La marca contendrá información que se llamará **“el número de su nombre”**.

Pero ¿cómo podrá algo que sólo será un código, permitirle al portador realizar transacciones comerciales diversas? En un mundo sin un sistema gobernante, este nuevo plan parecerá como si la divina providencia estuviera supliendo tanto las necesidades de la vida como la promesa de un mundo mejor. Pero claro está, tiene su lado tenebroso: *“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”* (Ap. 13:8).

Ese lado tenebroso es que la marca contiene información, y la información trabaja en dos formas, tal como puede testificar cualquiera que usa una tarjeta de crédito. Con ella usted puede tener acceso a un sistema que le permite comprar y vender, pero el sistema a su vez también tiene acceso a su información personal. Por siglos los teólogos han meditado en el misterio del **“666”**, pensando algunas veces que se trataba de un código para el nombre de ese que controlará al mundo durante el período de la tribulación.

Luego apareció la computadora y su sistema científico de computación, encontrándose que el método de cálculo era la forma más compatible y confiable de transmitir información. Los matemáticos habían jugado con él mucho antes de la edad de las computadoras. Se llama el sistema hexadecimal, conocido simplemente como *«hex»*, por la palabra griega que significa *«seis»*. En una unión eficiente con un microcircuito de computadora, este sistema de manera efectiva almacena información y puede transferirla rápidamente de un lugar a otro.

Una cosa es cierta, el número del Anticristo es en alguna forma hexadecimal. Algunos manuscritos antiguos del libro de Apocalipsis incluso deletrean el número del nombre del Anticristo - 666 - como *“Hexakosioi hexakonta hex”*. El Hex

está repetido tres veces, para enfatizar el sistema hexadecimal. La marca estará unida a una base de datos.

Sabiendo todo esto, muchos ya han dicho que la única parte del rompecabezas que permanece para ser solucionada, es exactamente cómo podrá almacenar la marca toda la información necesaria para comprar, vender y la identificación personal.

Sin embargo, ha llegado el momento en que verdaderamente podemos decir que **“la marca de la bestia”**, con todas sus ramificaciones ya es una realidad tecnológica y son varios los sistemas que bien podrían servir para tal fin. Todo está listo para que tenga lugar un movimiento rápido hacia el registro electrónico de cada ser humano sobre la tierra. Permítame a continuación referirme brevemente a las nuevas tecnologías.

Parches electrónicos

La Universidad de Illinois informó el 11 de agosto del 2011, que los ingenieros han desarrollado una plataforma de dispositivo que combina componentes electrónicos para la detección, diagnóstico médico, comunicación y la comunicación física entre hombres y máquinas, todo en una especie de parche ultra fino que se adhiere directamente sobre la piel con facilidad y comodidad.

Dirigidos por John A. Rogers, el presidente y fundador del J. Lee Flory, y profesor de ingeniería en la Universidad de Illinois, los investigadores describieron sus nuevos y novedosos parches electrónicos que se pegan en la piel, en la edición de la revista *Science* del 12 de agosto del 2011.

Los circuitos se doblan, se arrugan y se estiran con las propiedades mecánicas de la piel. Los investigadores presentaron sus parches, dotados con una amplia gama de componentes electrónicos, montados sobre un soporte delgado de goma, incluyendo los sensores, LEDs, transistores, condensadores de frecuencia de radio, antenas inalámbricas, bobinas conductoras y células solares para la energía.

Un parche electrónico tan delgado como un cabello que se adhiere a la piel podría transformar la detección médica, los programas de computadora e incluso las operaciones de espionaje. Según este estudio, la tecnología micro-electrónica, llamada sistema epidérmico electrónico, fue desarrollada por un equipo internacional de investigadores.

John Rogers, profesor de ciencias de los mate-

riales e ingeniería en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, y coautor, dijo que, «*Es una tecnología que borra la distinción entre la electrónica y la biología*». Y prosiguió: «*Nuestro objetivo era desarrollar una tecnología electrónica que se pudiera integrar con la piel de una manera que aunque es mecánica, es fisiológicamente invisible para el usuario*».

El parche puede ser usado en lugar de electrodos para controlar el cerebro, el corazón y la actividad del tejido muscular, y cuando se coloca sobre la garganta, permite que los usuarios puedan operar programas de computadora activados por la voz con una precisión superior al 90%.

Rogers comentó: «*Este tipo de dispositivo puede ser de mucha utilidad para aquellos que sufren de ciertas enfermedades de la laringe. También podría ser la base de una tecnología de comunicación sub-vocal, para usos de otro tipo*».

El dispositivo inalámbrico casi no tiene peso y según el estudio requiere de muy poco poder ya que tiene colectores solares en miniatura, y hasta recoge la radiación electromagnética de la calle. Tiene menos de 50 micras de espesor, lo que lo hace un poco más delgado que un cabello humano - y es capaz de adherirse a la piel sin pegamento o material pegajoso. Yonggang Huang, ingeniero de la Universidad Northwestern, dijo que el parche era «*tan suave como la piel humana*». Rogers y Huang han estado trabajando juntos en la tecnología durante los últimos seis años.

Los dispositivos pueden encontrar usos futuros en pacientes con apnea del sueño, en los bebés que necesitan cuidados neonatales, y para la fabricación de vendajes electrónicos que ayudan a sanar la piel de heridas y quemaduras.

Los parches inicialmente están adheridos a una hoja delgada de plástico soluble en agua, y se desprenden al ser humedecidos para ser laminados sobre la piel.

Todd Coleman, profesor de ingeniería eléctrica e informática de la Universidad de Illinois, quien es otro de los que dirige el grupo, dijo: «*Creemos que esto podría ser un avance conceptual importante, el poder portar en nuestro cuerpo, electrónicos que son casi imperceptibles para el usuario. La tecnología se puede conectar tanto al mundo físico como al espacio cibernético de una manera tan natural que se siente muy cómodo*».

Estos parches electrónicos en la piel tienen muchas aplicaciones biomédicas, incluyendo sensores que sirven para monitorear la actividad muscular

y de los nervios. Una de las principales ventajas de estos circuitos como piel, como ya dijera, es que no hay que adherirlos con gel, cinta adhesiva, agujas que penetren en la piel o alambres que pueden ser incómodos para el usuario y que limiten su eficiencia. Son cómodos y menos engorrosos que los electrodos tradicionales y dan una completa libertad de movimiento a los usuarios.

RFDI - Identificación Por Radiofrecuencia

Pero ésta no es la única posibilidad, el 10 de enero del 2007, varios portales de internet dieron a conocer la noticia de la cual hablaremos a continuación. Por ejemplo, *InformationWeek*, publicó el siguiente titular: «*Una compañía asegura, que la tinta invisible para identificación por radiofrecuencia es segura para el ganado y las personas*».

Su autor K.C. Jones, escribe: «*Una compañía nueva que ha inventado una identificación por radiofrecuencia sin microchips, sino que involucra el uso de una tinta invisible, ha probado su producto en ganado y ratas de laboratorio*».

Hasta ahora, era necesario implantar un “*transponder*”, un aparato diminuto de radio del tamaño de un grano de arroz capaz de recibir señales, almacenarlas y transmitir las. Hace muchos años, la Corporación *Angel Digital* anunció que tenía disponible un *microchip* patentado implantable que podía usarse para rastrear tanto animales como a seres humanos. Pero en el sentido verdadero de la palabra, un *microchip* implantado no es una “*marca*”. La definición precisa de la palabra *charagma* que figura en el texto original griego se ajusta mejor a un tatuaje.

El *microchip* implantable ha sido ahora eclipsado por una tecnología más nueva y mucho más atractiva. Inicialmente el creador de la tinta para identificación por radiofrecuencia la ofreció a la industria ganadera.

Y sigue la noticia: «*Somark Innovations anunció esta semana que ha probado exitosamente la tinta biocompatible para identificación por radiofrecuencia, la cual puede leerse incluso a través del pelo del animal. La tecnología pasiva RFID podría usarse para identificar y rastrear ganado reduciendo así la pérdida de bovinos asustados por la enfermedad de la vaca loca. Somark que se integró en el año 2005, está localizado en el Centro para Tecnologías Emergentes en St. Louis... La compañía planea otorgar licencia de*

la tecnología a mercados secundarios, lo cual podría incluir laboratorios de animales, perros, gatos, y personal militar.

Su cofundador Mark Pydynowski dijo durante una entrevista, que la tinta no contiene ningún metal y puede colorearse o permanecer invisible. Se negó a decir qué había en la tinta, pero sí afirmó que ciertamente es 100% biocompatible y químicamente inerte. También agregó que es segura para personas y animales.

El proceso desarrollado por Somark involucra un arreglo geométrico de micro-agujas y un aplicador vuelto a ser usado con una cápsula de tinta de una dosis. Pydynowski dijo que se necesitan de cinco a diez segundos para estampar o tatuar un animal, y que no hay necesidad de removerle el pelo. La tinta permanece en la dermis de la piel y un lector puede detectarla a una distancia de un metro con 22 centímetros».

Sistema de código de barras

En el año 2004, la Administración de Medicinas y Alimentos, cuyas siglas en inglés son FDA, aprobó la tecnología de implantar un chip en los seres humanos conocida como el VeriChip. Según la FDA, el VeriChip podía ser implantado en el cuerpo de la persona y luego al escanearlo, podía recuperarse la información electrónica archivada en él.

Desde el año 2006, los nuevos pasaportes en Estados Unidos incluyen etiquetas de identificación de radiofrecuencia, que almacenan toda la información en el pasaporte, al igual que una fotografía digital del propietario.

En el año 2007, la Asociación Médica Americana declaró que los artefactos implantables de identificación por radiofrecuencia, podían ayudar a identificar pacientes, mejorando así la seguridad y eficiencia en la atención, permitiendo además el acceso seguro a la información clínica del enfermo.

El VeriChip fue el primer implante en humanos aprobado por la Administración de Medicinas y Alimentos de Estados Unidos en el año 2004. Se trata de un nano-chip que contiene información relativa a su portador humano, la que ha sido grabada, y puede recuperarse por un sistema de identificación por radiofrecuencia. Fue comercializado por la Corporación VeriChip, una subsidiaria de Applied Digital Solutions. Tiene un tamaño aproximado a un grano de arroz, el dispositivo se

implanta normalmente por encima de la zona de los triceps de una persona, en su brazo derecho. Una vez escaneado y usando la frecuencia correcta, el VeriChip responde con un número único de 16 dígitos, con información sobre el usuario, almacenada en una base de datos para verificación de identidad, acceso a los registros médicos y otros usos.

El procedimiento de inserción se realiza bajo anestesia local en una consulta con un médico y una vez insertado, es invisible a simple vista. Sin embargo, la producción del VeriChip fue descontinuado misteriosamente en el año 2010, cuando se descubrió que le causó cáncer a las ratas que estaban siendo usadas para las pruebas. Cuando esto se hizo público, las acciones del VeriChip descendieron 40%. Ese mismo año el VeriChip oficialmente cambió su nombre a "PositiveID" pero actualmente se descontinuó la venta del producto.

MicroChips, una compañía biotecnológica, ha desarrollado un chip implantable para suministrar medicamentos a las personas en un tiempo programado, y sin inyección. Pero el problema con los chips RFID, es que son vulnerables a la piratería informática.

Consecuentemente, la empresa de tecnología BIOPTid ha patentado un método no invasivo de identificación llamado "código de barras humano". Esta tecnología se ha estado usando desde la década de 1970. El código de barras es un sistema basado en la representación de un grupo de líneas paralelas verticales de distinto grosor y espacio, que en su conjunto contienen una determinada información. Es decir, las barras y espacios del código representan pequeñas cadenas de caracteres.

De este modo, el código de barras permite reconocer rápidamente un artículo de forma única, global y no ambigua, en un punto de la cadena logística, para así poder realizar inventario o consultar sus características asociadas. Actualmente, está implantado masivamente y de forma global.

Este sistema fue desarrollado como el Símbolo Universal de los Productos y por décadas se encuentra en todos los artículos que se compran en el mundo. Hay tantas clases diferentes hoy, que sería interminable tratar de enumerarlos todos. Sólo trate de encontrar un producto que no tenga este código.

Si va al hospital, la pulsera que le colocan en la muñeca, tal vez tenga su nombre, pero toda la información importante está archivada en el código

go de barras. Todo lo que compra tiene un código de barras en alguna parte. Cuando adquiere las entradas en un cine y paga con su tarjeta de crédito, un código de barras aparece en la pequeña pantalla de la máquina registradora.

Amazon.com, Inc., una compañía estadounidense de comercio electrónico con sede en Seattle, estado de Washington, una de las primeras grandes empresas en vender bienes e implantar este sistema para sus ventas electrónicas, acaba de lanzar una aplicación de código de barras móviles para que las personas puedan hacer sus compras, con sólo presionar una tecla.

PayPal una empresa estadounidense, propiedad de *eBay*, perteneciente al sector del comercio electrónico por internet que permite la transferencia de dinero entre usuarios que tengan correo electrónico, y que constituye otra alternativa al tradicional método de cheques o giros postales, rápidamente siguió este mismo método.

En la primera semana de junio del 2012, la autora de ciencia ficción Elizabeth Moon concedió una entrevista a la BBC en la que abogó por la idea de utilizar códigos de barras para marcar a cada bebé al momento de nacer. Agregando ante “El Foro”: *«Me gustaría insistir en que a cada individuo debería asignársele un identificador único, fijado de manera permanente - un código de barras si se quiere - o un chip implantado, lo cual proporcionaría una forma fácil y rápida de bajo costo para identificar a las personas».*

Incluso es mucho lo que se ha especulado respecto a la posibilidad de que La Reforma al Sistema de la Salud del presidente Obama, que se refiere a *«un artefacto implantable»*, alude a un microchip que se le colocará a las personas que deseen ser cubiertas por el sistema público de salud. Con la reforma al sistema de salud, muchas personas cambiarán sus compañías de seguro.

Este tipo de dispositivo se implantaría en la mayoría de las personas que opten por ser cubiertos por la opción de cuidado de la salud pública. Con la reforma de las compañías de seguros privadas, mucha gente va a cambiar su cobertura, a un plan de seguro más asequible. Esto significa que el número de personas que opten por la opción pública se incrementará. También quiere decir que la cifra de esos a quienes supuestamente se les implantare el chip, serán muchas.

Los adultos que opten por tener un chip implantado, serán los afortunados que recibirían

cuidado de la salud a un costo irrisorio. Incluso también se especula que los niños que nazcan en Estados Unidos cuando esté vigente esta ley, recibirán igualmente el *microchip*. Sin embargo, vuelvo a aclarar, hasta este momento nadie puede asegurar que todo esto sea verdad, aunque tampoco pueden negarlo, porque el texto de la proposición se presta a mucha confusión y especulación.

Sin embargo, dice el texto sagrado: **“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”** (Ap. 13:16, 17).

La palabra que se traduce como **“marca”** en nuestra Biblia es el término griego *charagma* que significa *«una marca o grabado, algo así como poner un sello o insignia de servidumbre»*, en lugar de un estigma, o la cicatriz que dejan las heridas corto punzantes.

El sistema de código de barras podrá estamparse sobre la piel, como un sello, mientras el *microchip* de radiofrecuencia tendría que ser implantado bajo la piel, perforándola. La Biblia dice que la marca será impresa o en la mano derecha, o en la frente, no bajo la piel. ¿Pero acaso no le parece muy interesante que el *VeriChip* fuera retirado del mercado en el 2010 cuando se le asoció con el cáncer?

“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Ap. 13:18).

Entre los incrédulos, este tal vez probablemente sea el versículo más citado de la Escritura. ¿Recuerda la trilogía de películas *La profecía*, cuyo título original en inglés es *Omen*? El hijo de los protagonistas muere en Roma poco tiempo después de haber nacido. El padre es convencido por un cura de sustituir a su hijo fallecido por un huérfano cuya madre murió al dar a luz, y no decir nada a su esposa. Ellos nombran a su nuevo hijo Damien, pero lo más curioso es que Damien tenía tres números seis tatuados en su cabeza cubiertos por el cabello, los cuales lo identificaban como el Anticristo.

Sin embargo la Biblia dice que la marca contendrá el número de su nombre, y que el número es 666. El Anticristo no llevará una marca, sino que estará estampada en sus seguidores.

Me gustaría recibir un dólar cada vez que oigo a alguien decir despectivamente: «*¡Cuando aparezca una marca que use el símbolo 666, entonces creeré!*». Pero permítame decir, esto será una realidad muy pronto, no en vano dijo el Señor Jesucristo en Mateo 24:35: **“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”**, y eso es exactamente lo que dice su Palabra, la Biblia.

Los símbolos de tres seis han sido parte del Código Universal de los Productos por casi 40 años. En este punto siempre ha habido críticas de parte de los incrédulos, quienes aseguran que las tres líneas divisorias del código de barra no son «seises» sino que sólo lucen como tales.

Pero ese es mi punto. No importa si no son seises. Los códigos de barras utilizan símbolos que son legibles por una máquina. La Biblia no está escrita desde la perspectiva de una máquina. Nos fijamos en las mismas figuras con los ojos y los tres separadores largos lucen como el símbolo para el «seis».

Así que para todos los intentos y propósitos, ya hay una marca universal, una que incorpora tres visibles «seises», sin la cual, los comerciantes, y los vendedores al por menor, no pueden vender, y consecuentemente tampoco pueden comprar. Pero no es la marca de la bestia, como tampoco un chip RFID implantable es la marca de la bestia.

La marca es un símbolo de adoración. Las personas la recibirán al someterse a la exigencia del falso profeta, quien exigirá que se adore a la Bestia. Esos que se rehúsen a adorarlo, rechazarán la marca, la cual los excluye del sistema económico, y facilita la identificación.

Quiero aclarar que no estoy diciendo que la marca de la bestia ya comenzará a imponerse, porque para que eso ocurra primero necesitamos la presencia de la Bestia, luego se impondrá la marca, pero lo que sí quiero que sepa es que ya contamos con la tecnología para que esto sea una realidad.

Esto nunca había sido posible antes de esta generación, pero ahora dos mil años después es una realidad posible. Generación tras generación se preguntó qué significaba esta profecía. El argumento preterista era, que la bestia de Apocalipsis bien podían haber sido emperadores como Nerón, o Domiciano y que la marca de la bestia era algo simbólico.

Pero hoy en día, la marca de la bestia no sólo es literalmente posible para esta generación, sino que es algo inevitable. Nadie puede negar la realidad

de que para esta generación el dinero en efectivo no es necesario, que el anonimato es imposible y que la centralización del gobierno es una realidad de la cual no podemos escapar.

Sólo hay una explicación posible para la detallada descripción del apóstol Juan de este escenario exacto, establecido para una generación determinada en algún momento del tiempo, excluyendo a todas las otras generaciones, ya que todo debía coincidir con el tiempo de la restauración del estado de Israel y el renacimiento del antiguo imperio romano.

Medite en esto último que le acabo de decir, no permita que llegue a familiarizarse tanto con esto, hasta el punto que no le preste atención. Este es el tiempo del cual habló el Señor Jesucristo y los profetas de todas las generaciones, el tiempo que hemos estado esperando desde que el Señor ascendió al cielo.

Nosotros somos esa generación que ha sido testigo de la más grande interacción entre lo natural y lo sobrenatural, desde el tiempo en que los apóstoles anduvieron por el mundo conocido predicando el Evangelio de Paz. ¡Todo está sucediendo ahora mismo, a nuestro alrededor!

Alguien nos escribió diciendo: «*Estoy cansado de tantos asesinatos. Estoy cansado de enterarme de que un caníbal le comió el rostro a otra persona, de madres que asesinan a sus hijos. ¡Estoy cansado, cansado de todo!*».

Permítame decirle, yo también estoy cansado. Me levanto cada mañana determinado a encontrar algo agradable y optimista para preparar mis mensajes, pero todo lo que encuentro es deprimente.

Sin embargo, si mantenemos las cosas en perspectiva, encontramos que las mismas, al igual que todo lo demás, nos indican, que llegará un momento en que el mal se desatará sobre el planeta, sin obstáculos y restricciones espirituales, lo cual cualquier observador honesto puede ver claramente a su alrededor, porque hemos llegado a un momento decisivo.

Visto desde la perspectiva de las noticias de hoy, uno ni siquiera necesita tratar de interpretar la Biblia, o haber escuchado alguna vez las profecías bíblicas para llegar a la misma conclusión profetizada por los profetas para los últimos días.

Sin embargo, la diferencia es que la Biblia no sólo nos dijo lo que ocurrirá con dos mil años de anticipación, sino que también nos dice cómo será

el fin: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (Lc. 21:28).

¡No permita que el temor le robe su victoria! Entre más aterrador le parezca todo, más cerca estamos de nuestra redención. ¡El Señor viene pronto! “Porque la gracia de Dios se ha manifes-

tado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tit. 2:11-13).

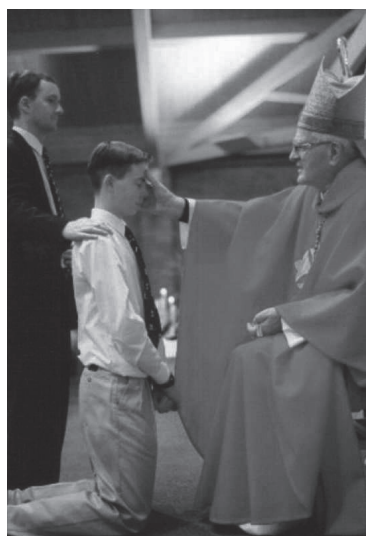


LOS SACRAMENTOS de la “SANTA MADRE IGLESIA”



Soy Cipriano Valdés Jaimes, ex sacerdote católico, a quien Cristo por su infinita misericordia salvó. Ahora creo en la vida eterna y predico la infalible Palabra de Dios. Tengo una esposa y cuatro hijas, a quienes amo después de mi Dios con todas las fuerzas de mi alma.

A ellas dedico la presente consideración sobre esto que el catolicismo romano llama «Santos Sacramentos». Permitidme, pues ahora amados lectores echar mano de la empolvada y tristemente recordada teología moral, escrita por Don Juan Ferreres de la Sociedad de Jesús en su tratado



Segundo de Sacramentos en general, dice: «Sacramento, es un signo sensible instituido permanentemente por Cristo para significar y conferir la gracia» y en el artículo cuarto de número y división de sacramentos agrega: «Los sacramentos son siete, y si alguno dijere que los sacramentos de la nueva ley no fueron todos instituidos por nuestro Señor Jesucristo, o que son más, o menos que siete, a saber. Bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia, extremaunción, orden y matrimonio, o que también alguno de ellos no es propiamente sacramento, sea anatema, sí, sea maldito y en la obra Verbum Vitae, palabra de Cristo. Obra muy conocida dentro del mundo romano, en el tomo octavo, página 165, nos encontramos con los siguientes: Jesús, dador de la gracia. Jesús es la fuente de la gracia, porque habiéndola merecido él con su pasión, el Padre la encargó que la distribuyese: ¿Pero dónde encontrar a Jesús? Los enfermos sabían donde hallarle y nosotros también, porque aparte de la oración, tenemos los medios normales instituidos por él para darnos a beber su gracia, son los sacramentos, representados como siete caños donde van a refrigerarse las almas. En los sacramentos encontramos a Jesús.

Se acercan los muertos a Cristo y le piden la vida y cómo los resucitó en Haim o en Betania, lo resucitan en el bautismo y en la penitencia. Le llevan los niños para que los bendiga y en la confirmación los robustece y los convierte en soldados suyos. Los hambrientos necesitan comida que los sostenga y Jesús les da su propio cuerpo. Los nuevos matrimonios le convidan a sus bodas y encuentran a Jesús convirtiendo en sacramento su contrato. Los sacerdotes miran al cielo pidiendo poderes y Cristo se los confiere. Los moribundos le llaman y él los sostiene en el momento difícil con la extremaunción, y concluye... Los sacramentos no solo significan la gracia, sino que la produce».

Hemos oído, amados hermanos, lo que la iglesia romana enseña en su moral, sostiene por sus dogmas y sanciona en su derecho canónico como verdades que jamás alguien pueda negar, salvo corriendo el riesgo de ser anatematizado o maldito. Esto lo verificó Roma desde hace siglos. Para ellos, tuvo primero que arrebatar de las manos del pueblo las santas Escrituras del Señor y así crear un pueblo ignorante que pudiera aceptar todos sus errores.

Ya Jesucristo nos había preparado cuando nos dijo: **"Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios"** (Mt. 22:29).

Hablaré primero del bautismo, ya que Roma enseña que los hombres debemos ser bautizados a los quince o treinta días de nacidos, grabando el alma de los padres con pecado mortal si no lo hacen, porque según la moral romana, el bautismo quita el pecado original, evita que el niño si muere vaya al limbo, lugar inventado por Roma. Además, enseña que es la puerta del cielo y que por él, los hombres nos convertimos en hijos de Dios.

Yo he leído los cuatro evangelios que hablan de la vida terrena y humano divina de nuestro bendito Salvador, y nada he encontrado acerca del bautismo de niños ni de las demás aseveraciones que Roma enseña. Lo que sí encontré fueron las palabras de Cristo ya resucitado, comisionando a su iglesia, el grupo de salvos para que adoctrinara a todos los gentiles. Primero, deberían doctrinarlos y enseñarles a guardar todas las cosas que Él ordenó: **"...Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"** (Mt. 28:19).

Por la lógica más elemental podemos afirmar categóricamente que un niño de quince o de treinta días de nacido, no debe ser bautizado, porque él no puede ser doctrinado. Por consiguiente

no puede creer y el bautismo es para los creyentes. Oigamos lo que dice las santas Escrituras: **"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"** (Mr. 16:16).

El eunuco de la reina Candace preguntó a Felipe: **"...¿qué impide que yo sea bautizado?"** Felipe dijo: **"Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios"** (Hch. 8:36, 37).

Pero si el niño no puede ser instruido ni puede creer, sí pueden creer los padres, el sacerdote que administra el bautismo, los padrinos, el sacristán. No amado lector, no te confundas, ya hay que salir de estos errores.

La fe en orden a la vida eterna, es lo que escuché, es individual, nadie puede creer en lugar del sujeto del bautismo, en este caso el niño. El bautismo es una ordenanza que el creyente debe obedecer y no es para salvación, sino por la salvación, es decir, porque has creído y has aceptado a Cristo como el Señor de tu vida, ahora obedécelo y bautízate.

El bautismo no es la puerta del cielo como afirma la Iglesia Católico Romana, esto es una equivocación, un error. Oye lo que dice Cristo: **"Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos"** (Jn. 10:9).

Que el bautismo constituye al hombre en hijo de Dios, aquí vuelve a repetirse el error. La Palabra de Dios dice: **"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"** (Jn. 1:12). Como veis, el recibir a Cristo por la fe, es lo que nos constituye en hijos de Dios. Por mi parte, estoy arrepentido, porque en veinte años que ejercí el sacerdocio católico, bauticé cientos de niños, creyendo que con el bautismo los limpiaba del pecado original, les abría la puerta del cielo y los constituía en hijos de Dios.

Para vergüenza mía, voy a contar un caso en el que fui invitado por una familia muy católica al alumbramiento de un pequeño, que según el ginecólogo venía muy mal de salud. Para dolor de los familiares, el niño nació muerto, y yo, haciendo uso de las facultades que me daba la moral católica, lo bauticé ya muerto, pero esto no es todo. A algunos de mis compañeros les tocó hacer bautismos cuando el ser estaba a medio salir del seno materno. ¡Esto es un error!, porque se olvidan de las palabras de Cristo: **"...Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el**

reino de Dios" (Mr. 10:14).

Mi consejo ahora, para todos mis amados lectores es, que ningún niño debe ser bautizado antes de la edad de discreción, porque él no lo necesita y debe ser primero un verdadero creyente. Mi consejo, no bautices amado lector a tus hijos.

Segundo sacramento: La confirmación, falsamente llamado sacramento y que solamente puede ser administrado por el obispo, y por concesión especial lo puede administrar el sacerdote párroco. Este es otro error de la iglesia en que viví y a la que serví durante largo período de mi vida. Administré este sacramento por delegación episcopal. La moral católica dice: Que si por el bautismo se renace espiritualmente, por la confirmación se aumenta la gracia y se robustece la fe. Así lo afirman también los Papas y sus concilios, pero la Biblia, Palabra eterna e infalible de Dios enseña que el hombre no renace a la vida eterna mediante el bautismo, sino por la fe que deposita en Cristo, como antes lo dijimos. Y que la fe en el creyente no se robustece por lo que el catolicismo romano llama confirmación, sino por la oración y la confianza que el creyente pone en la Palabra de Cristo.

La Biblia dice que Pablo y Bernabé *"...volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios"* (Hch. 14:21, 22). De aquí podemos hacer algunas consideraciones: Roma afirma que por la imposición de las manos del obispo y por la unción con aceite y la fórmula: *Signo te signo Crucis et confirmo te chrismate salutis, in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti* «Te signo con el signo de la cruz, te confirmo con el Crisma de salud, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo», con esto se verifica la confirmación, esto es inexacto, porque ya vimos bíblicamente, los apóstoles confirmaban los ánimos de los discípulos, no con imposición de manos, ni con unción de aceite, sino por medio de la Palabra.

Entonces, tenemos aquí que la confirmación bíblica se obtiene por medio de la predicación verídica del evangelio y ésta no la puede recibir un niño antes de la edad de discreción. Tus niños pues no pueden ser confirmados, porque no pueden captar la verdad de la Palabra de Dios y recibir así sus enseñanzas. Por concesión del obispo erróneamente administré también este sacramento, la

confirmación a varios niños, engañado y engañando.

Hablaré del tercer sacramento, «La eucaristía», que es el centro de la vida espiritual del catolicismo romano.

La eucaristía, de ella se expresan sus teólogos en la siguiente forma: Veneranda, admirable, sumamente adorada, es la santísima eucaristía, es como el compendio de todos los misterios que la divina sabiduría pudo pensar para el bien de los hombres. Es el sacramento del cuerpo y de la sangre de Cristo. Amados, los sacrificios de la antigua ley fueron una sombra que apuntó hacia el gran sacrificio que había de ofrecerse para establecer la paz entre el cielo y la tierra, aplacando así la ira divina tan justamente indignado por el pecado.

Jesucristo, amados, fue la víctima divina propiciatoria, ofrecida una sola vez en el Calvario y por cuya preciosa sangre fuimos todos lavados de una sola vez y para siempre.

Quiero pues invitaros a las santas y divinas Escrituras para ver lo que ellas nos dicen acerca del sacrificio de Cristo:

"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados" (Is. 53:5).

"Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (He. 9:11, 12).

Y el apóstol Pablo, dice: *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"* (2 Co. 5:21).

De tal manera que el autor de Hebreos 10:18 exclama: *"...no hay más ofrenda por el pecado"*. Si nuestros pecados fueron borrados no tenemos necesidad de más sacrificios, no hay necesidad de misas donde Roma afirma que a las palabras mágicas del sacerdote: *«Hoc est enim corpus meum»*, en efecto esto es mi cuerpo. Y que al pronunciar: *«Hic est enim calix sanguinis mei; novi et aeterni testamenti: mysterium fidei: qui pro vobis et pro multis effundetur: in remissionem peccatorum»*, por el milagro de la transubstanciación el pan se convierte verdadero, real y sustancialmente en el cuerpo de

Cristo y el vino en su sangre. Aquí tenemos según Roma un dios convertido en pan y en vino.

Cristo jamás nos dijo que para estar con nosotros era necesario convertirse en pan. Oigamos sus palabras: **"...Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás"** (Jn. 6:35). De tal manera que Cristo no se convirtió en pan, sino que él es el pan verdadero y a nadie le dio potestad para convertirlo en pan, y cuando hago esta afirmación, me avergüenzo porque en veinte años que celebré misas y consagraba la hostia yo creía que Cristo estaba en ella vivo, palpitante y que al partir la hostia en cada fracción estaba íntegro Cristo.

En el dogma romano hay misas para todo, por vivos y por muertos, por cualquier motivo se puede sacrificar a Cristo. Desde luego, reclamando honorarios por volver a darle muerte a Cristo. Traeré a mi memoria, el caso en que un señor cura discutió con unos de los miembros de su parroquia. Yo estaba presente, celebró una misa de tres ministros, fue por la madre difunta de aquel parroquiano supuestamente para sacarla del purgatorio. Cuando terminó la misa, el interesado pasó a la sacristía a darle las gracias al clérigo. Cuando se despedía, el cura le dijo: «¿Y los honorarios de la misa?» - «¿Cuáles...?» - contestó el afectado. Y el cura le dijo: «Pues de la misa que acabo de celebrar por tu madre». - «Padre, - dijo el hombre - se la pagué cuando vine a apartar el día y la hora de la misa». «No» - contestó el cura - «no has pagado y vas a pagarla». Se cambiaron los ánimos, el uno afirmando y el otro negando. Pasaron largos minutos, discutiendo sobre el precio de haberle dado muerte a Cristo, en el sacrificio incongruente de la misa. ¡Qué pena, amado lector! Dios no es un pedazo de pan: **"Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren... porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren"** (Jn. 4:24, 23).

Amado, la misa o eucaristía no es ningún sacrificio, no tiene ninguna validez, es solamente una fuente de ingresos para Roma.

Hablaré del cuarto sacramento, la penitencia o más comúnmente llamado confesión auricular o para mejor entendimiento, es el acto cuando alguien le declara sus pecados al sacerdote para que se los perdone. Esta costumbre fue establecida y puesta en uso en el Cuarto Concilio Lateranense en el año 1.215, y como vamos a ver, es uno de tantos inventos y engaños del romanismo cató-

lico, ya que escudriñando las Escrituras carece completamente de base bíblica.

Podemos afirmar que el Espíritu Santo estableció principios firmes en los cuales podemos apoyarnos confiadamente. Dice: **"...¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?"** (Mr. 2:7b). La confesión de los pecados al sacerdote es uno de los mayores engaños de los peores errores. Es una injuria a Dios, por más que Roma busque textos para tergiversarlos y acomodarlos, nunca podrá en esto hablar con verdad. Oigamos lo que dice el Señor: **"Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí"** (Is. 44:22).

El profeta rey, dice: **"Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado"** (Sal. 32:5).

De ninguna manera estamos contra la confesión, es algo ordenado por Dios. Lo que decimos es, que de ninguna manera debemos confesar nuestros pecados al hombre, porque él, no tiene ninguna potestad para perdonar. Oigamos una vez más la santa Escritura: **"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad"** (1 Jn. 1:9). Amado, tienes que confesarte, esto es necesario, solamente que debes hacerlo con quien tiene autoridad para perdonar. Un pobre mortal igual que tú o tal vez peor, cargado de rebeliones y de pecados, ¿qué puede hacer por ti? Si está en las mismas condiciones o peores que tú. Quiero decirte, que yo me confesé toda mi vida con el hombre, esto es con el sacerdote católico, pensando que me perdonaría mis pecados, porque esto lo aprendí en el catecismo cuando niño y después en el dogma y la moral católica al realizar mis estudios eclesiásticos.

Y así por veinte años confesé a personas de todas las clases sociales. Oí sus debilidades, que con bochorno me confesaban para que yo se las perdonara, pero fue una equivocación de ellos y mía, porque jamás el hombre puede perdonar pecados a otro hombre. Confesé a sacerdotes, monjes, monjas, pobres almas. Me da lástima ahora la miseria espiritual en que viven, no es la vida que aparentan por fuera. Su vida está llena de hipocresía y engaño, nadie conoce al sacerdote, siempre vive una vida doble. Tiene que aparentar lo que no es. Así viví yo por veinte largos años.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

Jesús

Cerca está tu gracia para con todos.

Pronto tu amor y tu perdón.

Lejos tu enojo y tu ira,

Diligente en justicia es tu diestra.

Extensa es tu misericordia.

Eres tú; Mi Salvador y Redentor...

María Gisel Ramírez

Al caer la lluvia, en cada gota veo tu amor ¡Oh Señor!

*Al soplar los vientos siento tu gracia, y en cada nota del canto de un ave,
oigo lo extensa que es tu misericordia y lo inexplicable de tu perdón.*

¿Cómo no podría creer que existes?

Cuando a cada segundo puedo respirar...

*A donde quiera que voy, donde pose mis ojos,
se manifiesta tu existencia Jehová.*

María Gisel Ramírez

El conocimiento innato de DIOS en todo ATEO, AGNÓSTICOS y otros que se oponen al CRISTIANISMO

Departamento de
Profecías Bíblicas

Una de las frases de William Hazlett, un escritor inglés célebre por sus ensayos humanísticos y por sus críticas literarias, quien nació en 1778 y murió en 1830 fue: «*Nuestra repugnancia hacia la muerte aumenta en proporción a nuestro conocimiento de haber vivido en vano*».

Se dice que una encuesta llevada a cabo en Estados Unidos, por el grupo de investigación Barna, reveló que el 43% de los «*cristianos que han experimentado el nuevo nacimiento*» están de acuerdo con la afirmación, de que «*No importa cuál religión o creencia se profesa, porque todos los credos enseñan lecciones similares respecto a la vida*».

Si esta encuesta es válida, esto quiere decir que los millones que aseguran «*haber experimentado el nuevo nacimiento*» están de acuerdo con el resto del mundo sobre el tema de la religión, de que el cristianismo no es único y que aparentemente ninguna religión es absoluta. Sin embargo, este punto de vista no podría estar más equivocado. Lo que esta investigación revela, es que una gran mayoría de personas, «*cristianas*» y no creyentes, coinciden en el tema de la religión comparativa. Sin embargo, un razonamiento correcto en este aspecto es vital, a fin de determinar si este reclamo es verdadero.

Según dice Kelly James Clark en su libro publicado en inglés *La fe religiosa de un filósofo*, desafortunadamente, el distinguido filósofo norteamericano Mortimer Jerome Adler quien falleciera en el año 2001, estaba en lo correcto cuando dijo: «*Sospecho que la mayoría de individuos que tienen fe en la religión, están contentos con profesar una fe ciega. No sienten la obligación de entender lo que creen. Incluso tal vez no desean que sus creencias perturben sus pensamientos. Pero si el Dios en quien creen, los hizo con facultades intelectuales y racionales, eso impone sobre ellos la obligación de tratar de entender las doctrinas de su religión. No hacerlo es rayar en la superstición*».

Claro está, las personas religiosas no son las únicas en compartir este punto de vista, millones de secularistas, también están contentos con profesar su fe ciega en la evolución, por ejemplo. El escritor inglés y apologista cristiano Gilbert Keith Chesterton, fallecido en 1936, hizo esta observación en la página 19 de su libro *El hombre eterno*: «*La superstición se repite en todas las edades, y especialmente en las edades racionalistas. Recuerdo una ocasión en que defendía las tradiciones religiosas frente a un grupo de distinguidos agnósticos que almor-*

zaban en una mesa, y antes que concluyera nuestra conversación, cada uno de ellos había extraído de sus bolsillos, o exhibía en las cadenas de su reloj, algún amuleto o talismán, del cual admitieron que nunca se separaban».

Si la Biblia es clara respecto a algo, es sobre esto. Cuando un intérprete de la Ley preguntó al propio Señor para tentarle: **“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”** (Mt. 22:36, 37).

Uno de los aspectos de esta obligación incluye, un conocimiento mínimo de teología y evidencia cristiana. La Biblia enseña que debemos defender activamente nuestra fe. Pero no podemos hacerlo si no sabemos cómo contender por la fe, mediante el conocimiento básico de esas doctrinas que no son negociables, tal como nos instan estos pasajes de la Escritura:

- **“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”** (Jud. 3).
- **“Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina”** (Tit. 2:1).
- **“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén”** (2 P. 3:18).
- **“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”** (1 P. 3:15).

A la luz de los comentarios del señor Adler a los que me referí anteriormente; considere las declaraciones del doctor William Lane Craig, autor norteamericano de muchos libros muy buenos sobre evidencia cristiana, y profesor de investigación filosófica de la Escuela de Teología Talbot en La Mirada, California. Él declara en su libro en inglés *Fe razonable: Verdad cristiana y apologética*, citando primero al teólogo J. Gresham Machen, profesor del Seminario de Princeton: *«Las ideas falsas son el mayor obstáculo para la aceptación del evangelio... Nuestras iglesias están colmadas de cristianos inactivos e intelectualmente neutrales. Como cristianos están desperdiciando sus mentes. Un resultado de esto, es una fe inmadura, superficial... El empobrecimiento intelectual con respecto a la fe personal pue-*

de conllevar asimismo al empobrecimiento espiritual. Los resultados de estar en neutralidad intelectual se extienden mucho más allá de nuestro propio yo. Si el cristiano laico no se involucra intelectualmente, entonces estamos en serio peligro de perder a nuestros hijos. En las escuelas secundarias y en las universidades, los adolescentes cristianos son asaltados intelectualmente a cada momento, por un aluvión de filosofías y actitudes anti-cristianas. Cuando hablo en iglesias alrededor del país, de continuo conozco a padres de familia cuyos hijos han abandonado la fe, porque no había en su congregación quien respondiera a sus preguntas. Por el bien de nuestros jóvenes, necesitamos desesperadamente padres informados, que estén equipados para combatir estos asuntos a un nivel intelectual. Tanto Gresham Machen como Charles Malik creían que ‘El principal obstáculo para la religión cristiana hoy, yace en la esfera del intelecto’, y que es en ese ámbito donde se deben dirigir las preguntas. La iglesia hoy está pereciendo por no pensar, no por el exceso de pensamiento».

Pero... ¿Habrán en algún lugar padres a quienes no les preocupe profundamente el bienestar espiritual de sus propios hijos? Entonces, ¿por qué existe la situación actual? En parte se debe a que en su pluralismo, subjetivismo y relativismo, nuestra cultura encuentra que es fácil reemplazar la verdad con la certeza. Y esta actitud ha influenciado a la iglesia. Pero verdad no es lo mismo que certeza.

Las personas a quienes me referí anteriormente y que participaron en la encuesta, pueden tener convencimiento con respecto a sus creencias, pero esto no hace que sean verdaderas. La verdad es algo que está en conformidad con los hechos. Certeza se refiere a alguien que no tiene duda o está plenamente convencido de algo, que a su juicio considera como verdadero. Sin embargo, si examinamos el panorama religioso y filosófico en general, encontraremos que la mayoría de personas están convencidas de cosas que no son verdad y que racionalmente se puede probar que son falsas.

Los filósofos pueden estar convencidos de su existencialismo, relativismo, humanismo secular o ateísmo. Miembros de sectas religiosas como los mormones, testigos de Jehová, los “Hare Krishnas”, y seguidores de gurús orientales, están convencidos que se encuentran en el sendero espiritual correcto.

Quienes practican la medicina de la Nueva Era, creen firmemente que la iridología, el leer en

el iris del ojo para encontrar enfermedades, realmente funciona. Los astrólogos están persuadidos que la astrología puede revelar tendencias de la personalidad y predecir el futuro con exactitud. La gran mayoría de científicos creen firmemente en la imposible teoría de la evolución. Y las principales corrientes teológicas, aceptan sin cuestionar los llamados “descubrimientos” de la alta crítica y consideran que la Biblia no es infalible. Y las cosas continúan...

La certeza no hace que todas estas creencias que mencioné sean ciertas: sólo la evidencia lo demuestra, y en cada caso brilla por su ausencia. Lo mismo es con las religiones mundiales tradicionales. Los seguidores comprometidos del catolicismo romano, el islamismo, hinduismo, budismo, jainismo, sijismo o sikhismo, confucianismo, sufismo, la fe Bahai, etc, están convencidos con respecto a sus creencias. Pero esto por sí sólo no demuestra que sus doctrinas básicas sean ciertas, porque todas estas religiones están en conflicto la una con la otra y no hay evidencia real que apoye a ninguna de ellas. Los hermanos John Ankerberg y John Weldon, del Instituto Teológico John Ankerberg, demuestran esto en su *Enciclopedia de creencias de la nueva era* y *Enciclopedia de sectas y nuevas religiones*.

Por lo tanto, incluso si el 100% de todos los cristianos que han experimentado el nuevo nacimiento tuviera la certeza, de «*que no importa cuál es la religión que usted sigue, porque todos servimos al mismo Dios*», eso no hace que su certeza sea verdad. El asunto es, si verdaderamente hay evidencia real que apoye los reclamos de cualquier religión en particular. Pero... ¿Es realmente posible encontrar verdad absoluta en una religión? ¿Hay realmente una religión verdadera? ¿Son todas las religiones falsas? ¿O realmente eso no importa? Sin embargo, si sólo hay un Dios verdadero, la conclusión lógica es que debe haber una creencia absoluta y verdadera.

Desde los albores del tiempo, la humanidad ha sido incurablemente religiosa. Sin embargo, sólo hay unas pocas preguntas básicas que el hombre ha requerido desde el principio, giran alrededor de cosas personales, y son: ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿De dónde vine? ¿Qué ocurrirá cuando muera? ¿Cómo puedo saber la verdad? Estas son preguntas religiosas inevitables, y subrayan el hecho que la historia del hombre es la historia de la religión - un intento por satisfacer las respuestas a estas preguntas.

A pesar de que la vasta mayoría de personas a lo largo de la historia ha creído en algún concepto de Dios, la llegada de las teorías materialistas tal como la de la evolución de Darwin y del comunismo de Marx, hicieron que los escépticos añadieran otras preguntas básicas, tales como: «*¿Hay un Dios? Y si lo hay, cómo lo conocemos? ¿Y quién o qué es él?*». En este artículo no vamos a presentar pruebas de su existencia, por considerarlas redundantes, sin embargo a la luz de ellas podremos saber con certeza que el Salmista estaba en lo correcto cuando dijo: **“Dice el necio en su corazón: No hay Dios...”** (Sal. 14:1b). Y tal como observó Sir Isaac Newton en la página 32 de su libro, *Principios matemáticos de la filosofía natural*: «*Debe estar ciego quien no puede ver en el más sabio y excelente plan de las cosas, la sabiduría infinita y bondad de un Creador Todopoderoso, y debe estar loco y sin sentido quien se niega a reconocerlo*».

La religión intuitiva entre famosos y no famosos

En el mundo hoy, sólo hay cerca de una docena de religiones principales. No obstante, literalmente hay miles de sectas menores y miles de dioses diferentes. Allá por 1647, cuando se publicó *La Confesión de Fe de Westminster*, un breve resumen teológico y apologético del credo cristiano protestante calvinista, se declaró que la finalidad principal del hombre era glorificar a Dios y disfrutar de su compañía para siempre. Para ese tiempo, pocos cristianos tenían dudas respecto a cuál Dios se estaban refiriendo, sin embargo hoy la historia es completamente diferente. Pero... ¿Será posible descubrir cuál concepto de Dios es verdadero y cuál creencia es verdadera? Comencemos por tratar de recopilar lo que podemos saber a un nivel intuitivo.

Hay un hecho en particular que nadie, ni siquiera el ateo más testarudo puede negar lógicamente. La vasta mayoría de hombres y mujeres en la historia han creído en Dios. En el mejor de los casos, el ateísmo es algo así como una mancha infecciosa en el rostro de la historia, por decirlo de alguna manera. De hecho, aunque algunos lo nieguen, es cierto que la mayoría de los más grandes pensadores de la humanidad, incluyendo científicos, han creído en Dios, entonces es bastante presuntuoso para nuestros “grandes pensadores” de hoy, decir que no hay Dios. Mientras que esto no

prueba el punto de vista cristiano, sí dice mucho respecto a la opinión de los escépticos que rechazan el teísmo y lo sobrenatural.

Terrance A. Sweeney, un desilusionado sacerdote católico, presidente de la Asociación Mediática en Los Ángeles, California, se dispuso a tratar de recuperar su fe. Entrevistó a treinta personas famosas, y formuló a cada uno tres preguntas: «¿Quién es Dios?», «¿Quién es usted para Dios?», «¿Y cómo ha cambiado su relación con Dios?».

Su libro ilustra la verdad que virtualmente todos creen en Dios hasta cierto punto, a pesar de lo que puedan decir. Lo que citaré a continuación, es mencionado por él en su obra. Dice, que el famoso psicólogo Carl Jung en una ocasión declaró, en su libro titulado *Dos ensayos en psicología analítica*: «La idea de un ser divino todopoderoso está presente en todas partes, si no reconocido conscientemente, entonces aceptado inconscientemente... Por consiguiente considero más sabio reconocer la idea de Dios conscientemente, ya que de otra manera algo más llega a convertirse en Dios; como regla algo completamente inapropiado y torpe».

Incluso, si los escépticos y otros dicen que no están seguros, o que no creen en Dios, todavía saben que existe. Permítame citarles unos ejemplos para ilustrar este punto, los cuales muestran el poder intuitivo del conocimiento de Dios, a pesar de que tal noción es pervertida y transformada en misticismo y panteísmo. El famoso escritor norteamericano, Kurt Vonnegut, Jr., quien falleciera en el año 2007 se describía a sí mismo como racionalista, pese a todo creía en Dios. Aunque juzgaba el desempeño del Creador “como cruel”, declarando que tenemos un Dios pésimo, no obstante decía que creía «Más o menos en un Dios Unitario, uno que hace sentir que algo terriblemente importante está ocurriendo en el universo, algo unificado, estando conscientes de eso».

El actor Richard Chamberlain declaró: «Nosotros somos pedazos de Dios». Gene Roddenberry, el productor de la famosa serie de televisión *Viaje a las estrellas*, quien falleciera en 1991 decía: «Creo que soy Dios; ciertamente usted también es; pienso que los seres inteligentes en este planeta, todos son un pedazo de Dios, y están convirtiéndose en dioses».

Cuando al actor Martin Sheen le preguntaron, si alguna vez oraba, replicó: «Sólo cuando tengo problemas». Y al volver a inquirirle, a quien dirigía su oración, respondió: «Es algo que brota. Siento como que hago contacto, no como si estuviera hablan-

do conmigo mismo. Creo que la gente que ora, experimenta eso mismo, ¿cierto? Si realmente están orando, están poniéndose en contacto con Otro, el cual pienso es Dios, o al menos la presencia de Dios».

Tal como escribiera en una ocasión, el médico, poeta, etimologista e investigador Lewis Thomas sobre el huevo fertilizado: «La simple existencia de la célula, debe ser una de las cosas sobre la tierra que más nos cause asombro. Las personas deberían estar todo el día hablando nada más que de la célula... Porque si alguien pudiera explicar plenamente su origen mientras yo vivo, haría que un aeroplano lo escribiera en el cielo, tal vez enviaría al aire una flota completa de ellos para que anotaran grandes signos de admiración uno tras otro, alrededor del cielo, hasta que se me acabara el dinero».

El sentido de admiración que expresó este erudito sobre algo tan ordinario y elemental como la célula, pone de manifiesto que el conocimiento intuitivo de Dios está en todas partes. Declaraciones personales como la que acabé de citar, se repiten en varias maneras y formas en todo el libro de Sweeney y podrían repetirse siete mil millones de veces si entrevistáramos a cada persona sobre la faz de la tierra.

Ellas ilustran claramente la verdad dada en los capítulos 1 y 2 de la epístola a los Romanos, la cual declara que todos intuitivamente sabemos que Dios existe, que tenemos una conciencia y sabemos que un día habremos de rendirle cuentas a un Ser Divino. Esta creencia podemos verla en cada religión y cultura en una forma u otra.

De acuerdo con una antigua idea en la filosofía china, hay espíritus en el microcosmos como en el macrocosmos, los cuales registran tanto nuestras buenas obras como las malas. Como este sentimiento de que un día tendremos que rendirle cuentas a alguien superior, hasta cierto punto es una creencia universal, todos los hombres intuitivamente esperamos ser juzgados en un futuro. Esa es una de las razones porque el miedo a la muerte es algo universal.

Hasta donde se sabe, ninguna de las personalidades entrevistadas en el libro del señor Sweeney, con la única excepción de George Bush padre, pueden considerarse cristianos genuinos. Cuando las personas religiosas o no cristianas pronuncian declaraciones acerca de Dios, las mismas contienen algún grado de verdad, ciertamente lo que creen intuitivamente. Pero un punto interesante es, que aunque saben que Dios ha sido bueno con

ellos, usualmente lo ignoran, a pesar de lo que declara Romanos 1:20: ***“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”***.

Intuitivamente saben que Dios sí existe, reconocen que ha sido bueno con ellos, sin embargo básicamente viven sus vidas, como si no existiera. Sus creencias no son genuinamente bíblicas. Tal como el filósofo Mortimer Adler expresó antes de su propia conversión al cristianismo: *«Simplemente no deseaba ejercitar mi voluntad para creer»*. O tal como escribiera el famoso novelista Aldous Huxley: *«Mucha de la ignorancia es voluntaria. No sabemos porque no deseamos saber. Es nuestra voluntad la que decide, cómo y en cuáles temas debemos usar nuestra inteligencia»*.

Alguna vez se ha preguntado, ¿por qué tantos hablan en términos de ser bendecidos, haber recibido dones, etc. cuando ni siquiera creen en Dios? Y si es así, ¿quién les otorgó los dones? Porque raras veces reconocen al Creador como el Dador.

En una noticia transmitida por televisión el día 10 de octubre de 1985, cuando murió el actor Yul Brynner, dicen que él declaró: *«He sido bendecido con este don especial - ¿quién puede pedir por más en la vida?»*. En una entrevista en el programa de televisión 20/20 en 1985, el famoso músico del rock Bob Dylan comentó: *«No tengo ninguna fe en mí mismo de que puedo hacer alguna cosa... Sólo la saco de mi interior. Y me asombro de lo que puedo hacer»*.

Las personas dicen a menudo: *«Mi vida está colmada de bendiciones»*, o *«He recibido tantas cosas en mi vida»*. Esta sensación o percepción intuitiva de que algo bueno está pasando, y que algo sucede que es mucho más complicado que la vida que conocemos, ha sido un tema constante en el pensamiento y actividades humanas a lo largo de la historia.

Para citar un ejemplo moderno, Sir John Eccles, quien nació en 1903 y falleció en 1997, fue un neurofisiólogo australiano, ganador del premio Nobel en medicina en 1963, y escribió como sigue sobre las conclusiones que pueden trazarse de la biología natural, dijo: *«Pensamos que la ciencia ha avanzado grandemente al descomponer la creencia del hombre en su grandeza espiritual... haciéndole creer que simplemente es un animal insignificante que apareció por casualidad y necesidad, en un planeta insignificante perdido en la gran inmensidad cósmica... El*

principal problema con la humanidad hoy, es que los líderes intelectuales son demasiado arrogantes en su auto-suficiencia. Debemos reconocer todas las incógnitas que existen sobre el material que lo constituye y la forma cómo operan nuestros cerebros. Sobre la relación entre el cerebro y la mente, en nuestra imaginación creativa y lo único de la psiquis».

Cuando pensamos en estas cosas desconocidas, al igual que sobre la gran incógnita respecto a nuestro origen, en primer lugar, deberíamos ser mucho más humildes. La humanidad se curaría de la pérdida del sentimiento de su propia identidad, si ese mensaje pudiera ser expresado con toda la autoridad de los científicos y filósofos. Oramos para que los cristianos puedan desarrollar una fe transformadora en el significado de esta maravillosa, incluso increíble aventura dada a cada uno de nosotros en este planeta, un simple grano en el cosmos de galaxias, que no marcha allí de continuo sin significado alguno.

La simple teología natural nos indica que somos criaturas con un significado sobrenatural, que somos parte de un gran diseño. De manera intuitiva sabemos que somos parte de un gran drama, y que debemos hacer todo lo que podamos para desempeñar la parte que nos toca en la vida en este planeta. Si lo hacemos, podremos esperar con serenidad el gozo de las futuras revelaciones que nos esperan después de la muerte terrenal.

Ni siquiera esos, cuyas filosofías personales han sido intensamente perjudiciales para el cristianismo, pueden escapar de Dios. Tal como hiciera notar el filósofo británico, escéptico Bertrand Russell, fallecido en 1970, autor de *Por qué no soy cristiano*, y otros ensayos, quien en una ocasión escribió en una carta: *«En mi interior, siempre, y constantemente está el dolor terrible de una curiosidad natural que busca algo más allá de lo que el mundo contiene, algo transformador e infinito»*.

El psiquiatra ocultista Carl Jung, quien le infligió daño al cristianismo imposible de calcular, escribió en su autobiografía titulada *Memorias, sueños y reflexiones*: *«Encuentro que todos mis pensamientos giran alrededor de Dios, como los planetas giran alrededor del sol y son atraídos irresistiblemente por él. Me consideraría el peor pecador, si opusiera cualquier resistencia a esta fuerza»*. Este es el mismo hombre que sombríamente dijera más de una vez: *«Si estuviéramos en la edad media me habrían quemado como hereje»*.

El norteamericano Werner Erhard, autor de

modelos de transformación para grupos de individuos y organizaciones, quien ha dictado conferencias y seminarios, entre muchas otras, en las universidades de Harvard, Yale, Rochester y Rotterdam, cuyas enseñanzas son sutiles y profundamente anti-cristianas, cuenta en su biografía autorizada de un momento en su vida, en que se encontraba recordando los pecados cometidos contra su familia. Evoca así el instante mientras estaba en un apartamento ante una gran ventana contemplando el océano: «Mientras me hallaba sentado allí, tuve una conversación con Dios. Fue una experiencia sagrada. Fui literalmente forzado a levantarme de la silla, obligado a ponerme de rodillas, y a orar por perdón».

Una vez más, los ateos están «seguros» que no hay Dios, pero esta es una convicción que realmente es bastante imprudente, ya que ningún ateo podría existir ni siquiera por una fracción de segundo aparte de la mano preservadora del Creador. Verdaderamente, nuestra existencia, momento a momento depende únicamente de su bondad y poder sustentador. Como dice Hebreos 1:3 **«...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...»** Y Colosenses 1:17: **«Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten»**. Y tal como el profeta Daniel le dijera al rey pagano Belsasar: **«Sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido... y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste»** (Dn. 5:23a, c).

Un budista por su parte, hace una declaración común en nuestra cultura: *«No estamos en las manos de Dios, estamos en las nuestras»*.

Sin embargo, las creencias ateas no coinciden

con las percepciones humanas. En el libro *The Tao of Psychology*, la doctora Jean Bolen, practicante del zen, escribe con respecto a la discusión de Jung sobre la sincronicidad y hace la siguiente observación: *«Todos nosotros en algunas formas, nos sentimos parte de un universo divino, dinámico e inter-relacionado»*.

Así me encuentre acostada contemplando las estrellas, sentada meditando, o en paz orando, el conocimiento de que hay un universo hecho de acuerdo a un diseño, con un significado subyacente a toda experiencia, o una fuente primaria, a la cual estoy conectada, siempre evoca en mí un sentimiento de reverencia. Es algo que sé, no algo en lo que pienso, de tal manera que las palabras para explicarlo son inadecuadas».

Ella también registró así sus recuerdos: *«Cuando era más joven e iba a las montañas, me acostaba en un saco de dormir bajo las estrellas, y me ponía a contemplar lo vasto de la Vía Láctea en el espacio. Lo que mis ojos veían, mi alma lo sentía. Experimentaba un sentimiento de reverencia y asombro ante la inmensidad y belleza del universo. Era algo que me tocaba. Sentía la presencia de Dios en las montañas, los árboles y el cielo inmenso»*.

En las horas del día, no podemos ver las estrellas, pero sabemos que existen - las vemos durante la noche. En el Polo Norte, en donde la luz brilla durante las 24 horas y nunca hay noche, alguien que viva allí, bien podría no creer en la existencia de las estrellas, porque nunca las ha visto. Pese a todo sí están, se encuentran allí como una realidad. Porque no hayamos visto a Dios todavía, eso no quiere decir que no exista. En el juicio final, nadie dudará de su existencia ni por un instante.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vázquez
Manzanos 122 - El Pinar
Jurica - Querétaro QRO, México
ingsamuelvazquez@hotmail.com
Tel. (442) 218-1970

En Argentina: Ricardo J. Iribarrhen
Int. Abel Costa 291 (EX-RAMS)
1708, Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54-11-) 5431-8350
Cel.: (54-11-) 15 5489 5170
RICARDO.J.IRIBARRHEN@GMAIL.COM
IGLESIAFUNDAMENTAL.ORG

En USA: Iglesia Bíblica Misionera
P. O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011, USA
Tel. (650) 347-1587

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo
Jr. Bolognesi 743
Partido Alto
Tarapoto
San Martín, Perú
Cel. (042) 977-2891
wildoromendoza@gmail.com

Los demás países: Correo electrónico: laverdad@radioiglesia.com
Dirección Postal: Radio América Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100



El pastor J. Holowaty predicó en la Iglesia Bíblica de Posadas, Argentina, invitado por el pastor Daniel Schuster. Fue una experiencia muy grata con una nutrida asistencia. Aunque el templo es bastante amplio, muchos tuvieron que conformarse con permanecer afuera. Un buen grupo respondió a la invitación deseando conocer mejor la forma cómo podían ser salvos.





Gracias a una nota que nos escribió una señorita estudiante de la ciudad de Puerto Rico (Argentina), los esposos Selent los visitaron. He aquí una muestra de las tres familias que se reunieron para recibir más información espiritual.

¿Estaremos "armando" otra iglesia allá también? Si Dios permite, así lo haremos, pues Él tiene la última palabra.



Esta familia de Puerto Rico recibió al Señor como Salvador personal. Como siempre ocurre, es apenas el comienzo de lo que en un futuro próximo podrá ser, Dios mediante, una Iglesia Bíblica y misionera allá también.